Una contribución al cambio

Enfoque para evaluar el papel de la intervención en la recuperación ante desastres

Roger Few, Daniel McAvoy, Marcela Tarazona
y Vivien Margaret Walden

Una contribución al cambio

Comentarios sobre la guía

"Los expertos en evaluación considerarán esta guía un recurso extremadamente valioso. Es de fácil aplicación y establece un claro y detallado enfoque para evaluar las intervenciones llevadas a cabo por múltiples organizaciones en el ámbito comunitario."

Scott Green, responsable de Evaluación de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH)

"Los trabajadores de los sectores humanitario y del desarrollo deben cumplir unas expectativas cada vez más especializadas. Muchos participan en evaluaciones sin contar con una sólida formación práctica o académica. Esta guía clara y concisa supone un nuevo método útil y práctico que añadir a nuestra colección de herramientas de evaluación, e incluye información paso a paso fácilmente accesible para el personal de campo."

Dra. Anne Castleton, directora de Reducción del Riesgo de Desastres, Respuesta Estratégica y Emergencias Globales de Mercy Corps

"El sector humanitario ha tenido dificultades durante un tiempo para desarrollar una metodología sólida que permita evaluar el impacto de las intervenciones en los casos en los que no se puedan establecer hipótesis contrafactuales y no exista una línea de base tras la aparición de un desastre. La guía Una contribución al cambio es una metodología robusta y detallada para que las personas afectadas por un desastre puedan evaluar ellas mismas la intervención de las organizaciones. La guía será una valiosa aportación a la biblioteca de cualquier evaluador."

Annie Devonport, Jefa de Programas y Rendición de Cuentas del Disasters Emergency Committee

"Me complace ver otra publicación del ECB en la que se proporcionan unas directrices directas para abordar situaciones complejas, con un lenguaje sencillo y sentido común de cara a evaluar la contribución a la fase de recuperación tras un desastre. A menudo, las directrices existentes son tan complejas y extensas como el propio contexto de la situación, y existe una tendencia a fomentar la importación de buenas prácticas en vez de aplicar una solución apropiada al contexto local. En este caso, los autores han evitado caer en esas trampas."

Chris Roche, autor de Impact Assessment in Development Organisations *y profesor adjunto y presidente del departamento de Desarrollo Internacional de la Universidad La Trobe en Australia*

"La claridad que caracteriza a la guía Una contribución al cambio permitirá que los trabajadores de campo que cuentan con poco tiempo puedan realmente aplicar su metodología."

Moira Reddick, coordinadora en el Nepal Risk Reduction Consortium

"Esta clara y concisa guía, escrita por autores que suman décadas de experiencia entre ellos, equipa a los profesionales del sector con las herramientas que necesitan para mejorar la calidad de las evaluaciones de las respuestas a desastres, un tema crítico que la comunidad humanitaria ha descuidado durante demasiado tiempo."

David Sanderson, profesor visitante de Planificación y Diseño Urbanos en la Graduate School of Design de la Universidad de Harvard

Una contribución al cambio

Enfoque para evaluar el papel de la intervención en la recuperación ante desastres

Roger Few, Daniel McAvoy, Marcela Tarazona
y Vivien Margaret Walden

PRACTICAL ACTION
Publishing

Publicado por Practical Action Publishing Ltd en colaboración con Oxfam GB

Practical Action Publishing Ltd
The Schumacher Centre, Bourton on Dunsmore, Rugby
Warwickshire CV23 9QZ, UK
www.practicalactionpublishing.org

Oxfam GB
Oxfam House, John Smith Drive
Oxford OX4 2JY, UK

Copyright © Oxfam GB para el Emergency Capacity Building Project, 2014

ISBN 978-1-85339-835-3 Edición con tapa dura
ISBN 978-1-85339-836-0 Edición de bolsillo
ISBN 978-1-78044-835-0 Ebook para biblioteca
ISBN 978-1-78044-836-7 Ebook

Book DOI: http://dx.doi.org/10.3362/9781780448350

Few, R., McAvoy, D., Tarazona, M. and Walden, V.M. (2014) *Contribution to Change: An Approach to Evaluating the Role of Intervention in Disaster Recovery*, Rugby, UK: Practical Action Publishing and Oxford: Oxfam GB.

Todos los derechos reservados. Ningún fragmento de esta publicación puede ser impreso, reproducido ni utilizado en ningún formato ni en medios electrónicos, mecánicos o de cualquier otro tipo, actualmente conocidos o inventados en el futuro, incluidas las fotocopias o las grabaciones, o cualquier tipo de almacenamiento o de recuperación de información, si no se cuenta con el consentimiento escrito de la editorial.

Un registro de catálogo de esta publicación se encuentra disponible en la Biblioteca Británica

Los autores hacen valer sus derechos en virtud de la ley de derechos de autor, dibujos y patentes de 1988 a ser identificados como autores del trabajo.

Desde 1974, Practical Action Publishing publica y difunde libros e información para ayudar al trabajo de desarrollo internacional en todo el mundo. Practical Action Publishing es una marca comercial de Practical Action Publishing Ltd (Registro mercantil nº 1159018), propiedad absoluta de la editorial Practical Action. Practical Action Publishing sólo comercia para poder alcanzar sus objetivos de organización benéfica y sus beneficios potenciales revierten en Practical Action (Número de organización sin ánimo de lucro: 247257, NIF 880 9924 76).

Oxfam es una entidad sin ánimo de lucro registrada en Inglaterra y Gales (Número 202918) y Escocia (SCO 039042). Oxfam GB es miembro de Oxfam International.

La información de esta publicación es correcta en el momento de enviarse a imprenta.

Foto de cubierta: Jane Beesley/Oxfam
Diseño de la cubierta: Mercer Design
Maquetado por Bookcraft Ltd, Stroud, Gloucestershire

Índice

Información sobre los autores viii
Prólogo x
Agradecimientos xi

Introducción 1

Parte Uno
El enfoque 7

La importancia de evaluar la "contribución" 8
Otros elementos característicos de la metodología 11
Planificación y gestión 17

Parte Dos
Herramientas y métodos de recopilación de datos 21

Diseño general 22

Paso 1: Investigación preliminar 25

1.1 Establecer contactos 25
1.2 Datos existentes 26
1.3 Reuniones iniciales 26
1.4 Informe preliminar 27

Paso 2: Diseño de métodos cuantitativos: encuestas a hogares y comunitarias 29

2.1 Temas y diseño de la encuesta 30
2.2 Módulos y preguntas 32
2.3 Borrador del cuestionario 33
2.4 Traducción 34
2.5 Prueba previa 34
Bibliografía complementaria 34
Ejemplos de redacción de preguntas para la encuesta 35

Paso 3: Diseño de métodos cualitativos: entrevistas semiestructuradas y trabajo en grupo 40

3.1 Temas de las preguntas cualitativas 40
3.2 Adaptación de los temas a los tipos de entrevista 42

http://dx.doi.org/10.3362/9781780448350.000

3.3 Esquema de preguntas 44
3.4 Ejercicios de grupo 45
Bibliografía complementaria 46
Ejemplo de un esquema de preguntas para las entrevistas 47

Paso 4: Preparación para el trabajo con las comunidades 48
4.1 Ética 48
4.2 Participación de la comunidad en la planificación 50
4.3 Fomentar la confianza y el entendimiento mutuos 51
4.4 Evaluación de riesgos 52
4.5 Formación y práctica 53
Bibliografía complementaria 54

Paso 5: Muestreo 55
5.1 Población objeto del muestreo 55
5.2 Tamaño de la muestra 55
5.3 Diseño de la muestra 56
5.4 Marco de muestreo 58
Bibliografía complementaria 59

Paso 6: Recopilación de datos de campo 60
6.1 Planificación del trabajo de campo 60
6.2 Supervisión y control de calidad 62
6.3 Realización de cuestionarios 62
6.4 Realización de entrevistas semiestructuradas 63
6.5 Elaboración de datos cualitativos 64

Parte 3
Análisis y redacción del informe 65
Proceso general del análisis 66

Paso 7: Análisis preliminar de los datos cuantitativos 67
7.1 Introducción de datos 67
7.2 Limpieza de datos 68
7.3 Análisis estadístico 68
Bibliografía complementaria 71
Ejemplos de uso de estadísticas descriptivas 72

Paso 8: Análisis preliminar de los datos cualitativos **74**
8.1 Comprobación de los datos cualitativos 74
8.2 Codificación 75
8.3 Cotejo 77
Bibliografía complementaria 77

Paso 9: Exposición de las pruebas y del cambio **78**
9.1 Estructura de la sección de resultados 78
9.2 Compilación de la sección de resultados 79
9.3 Sección analítica 80
Ejemplos de compilación de resultados 82
Ejemplos de texto analítico 84

Paso 10: Conclusiones: contribución al cambio **86**
10.1 Conclusiones por sectores 86
10.2 Afirmaciones sobre la contribución 87
10.3 Conclusiones generales 88
Cómo generar afirmaciones sobre la contribución al cambio 90

Paso 11: Finalización y utilización del informe **94**

Anexos **97**
Anexo 1: Glosario 98
Anexo 2: Referencias y recursos adicionales 102
Anexo 3: Trabajar con personas desplazadas 106
Anexo 4: Centrarse en los beneficiarios de la intervención 107

Información sobre los autores

Roger Few

El doctor Few es investigador sénior en la Escuela de Desarrollo Internacional de la Universidad de East Anglia. Sus investigaciones se centran en la vulnerabilidad, la respuesta y la adaptación a las amenazas naturales y al cambio climático. Ha llevado a cabo una serie de proyectos de investigación aplicada a la gestión de desastres y la reducción del riesgo de desastres. El Doctor Few cuenta con una amplia experiencia investigadora en diferentes países tales como Bangladés, Belice, Camerún, Ecuador, Guatemala, India, México, Ruanda, Sri Lanka, Tanzania, Uganda y Vietnam, y es autor de numerosas publicaciones. Además, trabajó varios años como periodista autónomo, autor y editor.

Daniel McAvoy

El señor McAvoy es actualmente profesor titular en la Universidad de East Anglia, en la Escuela de Desarrollo Internacional. Trabajó durante 15 años en los sectores no gubernamentales (CARE International) y gubernamentales (AusAID), centrando su acción en países afectados por conflictos o crisis humanitarias. Como ejemplos de su experiencia humanitaria sobre el terreno podemos citar su trabajo en situaciones de emergencia complejas y desastres en Irak, Kosovo, Macedonia, las Islas Salomón y Aceh y Yogyakarta en Indonesia. También ha llevado a cabo evaluaciones sobre las respuestas a desastres. Actualmente, evalúa los efectos e impactos de las intervenciones internacionales destinadas a fortalecer las capacidades estatales, tomando como referencia las Islas Salomón.

Marcela Tarazona

La doctora Tarazona, asesora principal en la Oxford Policy Management (OPM), es una economista ambiental con más de 13 años de experiencia académica y de consultoría. Su labor se centra en temas relacionados con la gestión de los riesgos de desastre, cambio climático, el seguimiento y la evaluación, riesgos y economía experimental. El volumen de publicaciones de Marcela es dilatado y ha trabajado en un gran número de países tales como Bangladés, Bolivia, Colombia, Costa Rica, Etiopía, Indonesia, India, México, Nigeria y Vietnam. Es doctora y licenciada en economía ambiental por la Escuela de Economía de Toulouse. Actualmente trabaja como directora de investigación asociada en la Escuela de Desarrollo Internacional de la Universidad de East Anglia.

Vivien Margaret Walden

La doctora Walden trabaja actualmente como asesora mundial de aprendizaje, evaluación y seguimiento humanitarios para Oxfam, con sede en Oxford. Previamente, trabajó en programas de desarrollo y humanitarios en un gran número de países repartidos por todo el mundo tales como Camboya, Etiopía, Malawi, Tanzania y Timor Oriental, y participó en los equipos de respuesta en grandes desastres como el tsunami de 2004. Es doctora en Evaluación por la Universidad de Manchester y ha contribuido al desarrollo del aprendizaje del sector mediante la publicación de trabajos y presentaciones de conferencias.

Prólogo

El sector humanitario está en constante crecimiento, y tanto los donantes como las organizaciones demandan una idea precisa de los tipos de cambios, positivos y negativos, que traen consigo las intervenciones realizadas tras la aparición de un desastre. Hay unanimidad sobre la enorme importancia de medir los cambios, pero la tarea resulta más fácil en la teoría que en la práctica y las experiencias pasadas han puesto de manifiesto los retos que se plantean. Esta nueva guía es oportuna y útil ya que reconoce las limitaciones y dificultades, y presenta un enfoque práctico y pragmático para evaluar el cambio.

Se basa en dos temas clave que recientemente han sido objeto de atención y evaluación por parte de investigadores y profesionales. El primero es que los cambios en los hogares son el resultado de la confluencia de varios factores que van más allá de las intervenciones específicas. El cambio no es un proceso lineal dependiente solo de los frutos de los programas sino que es el resultado de la asociación única de diferentes fuerzas e influencias cuya combinación depende del contexto. El segundo es entender y evaluar el cambio desde la perspectiva de los hogares y comunidades individuales mediante el estudio de los cambios en sus vidas y medios de vida. Esto significa que el cambio, ya sea positivo o negativo, se constata en las experiencias personales y no de forma externa.

Partiendo de estos dos puntos fundamentales, esta guía presenta un enfoque amplio para evaluar el cambio que permite una valoración de la ayuda más contextual y realista que, sin duda, será muy popular entre evaluadores y gestores.

No obstante, este enfoque no es una panacea y cualquier labor de este tipo siempre va a resultar exigente, por lo que la guía reconoce esta dificultad. Este documento se ha desarrollado y probado sobre el terreno, teniendo en cuenta las necesidades de los profesionales, garantizando así la utilidad de su información. Además, la guía cubre el vacío existente en las directrices para la evaluación ampliando el abanico de conceptos, métodos y enfoques para el estudio. En este sentido, supone un complemento de gran valor de la guía ALNAP para valorar la ayuda humanitaria.

Estoy seguro de que esta guía contribuirá a mejorar la práctica de la evaluación del cambio y la calidad de la evaluación humanitaria en general.

John Mitchell
Director de Active Learning Network for Accountability and Performance in Humanitarian Action (ALNAP)

Agradecimientos

Los autores quieren dar las gracias a: Loretta Ishida (CRS), Sophie Martin-Simpson (Save the Children), Driss Moumane (CRS), Hannah Reichardt (Save the Children), Kevin Savage (World Vision International), y Andrea Stewart (ECB) por formar parte del comité directivo; Juan Carlos Arita (Oxfam), Richard Cobb (Merlin), Oliver Eleeza (CARE), Christine Gaignebet (Oxfam), Jamo Huddle (World Vision), Paul Knox Clarke (ALNAP), John Lakeman (CARE), y Christele Morel (Oxfam) por formar parte del comité redactor; Federica Chiappe (OPM) por su ayuda en la prueba de campo en Sri Lanka; Laure Anquez (Oxfam), Catherine Gould (Oxfam), Katharine Trott (UEA), y Karen Parsons (UEA) por su ayuda con la logística y la gestión económica; Juan Manuel Girón Durini (CONSERVA), Dana Paz (CONSERVA) y David Arrivillaga (SHARE) por su ayuda en la prueba de campo en Guatemala; Kalinga Tudor Silva (Universidad de Peradeniya), Anusha Fernando, Vickneswaran Gunanayakam y Kanesh Suresh (de la Universidad Eastern de Sri Lanka) por su ayuda durante la prueba de campo en Sri Lanka; Aparna John (OPM) y Tom Newton-Lewis (OPM) por su ayuda durante la prueba de campo en India; y Paul Joicey, Mylvaganam Yogeswaran, y al equipo de Oxfam en Batticaloa y Colombo por su ayuda con la logística. Queremos dar las gracias a todos los miembros de la comunidad y a los trabajadores sobre el terreno que participaron en las entrevistas y grupos de debate en esos tres países. Por último, gracias a Montserrat Tris Lores y a Alberto Sanz Martins del equipo de traducción de Oxfam GB por la traducción y revisión respectivamente de esta guía al español.

Introducción

¿Por qué escoger este método?

Evaluar la efectividad de las intervenciones tras un desastre es una tarea tan importante como exigente. Los profesionales y donantes comparten su interés por evaluar las consecuencias y el impacto de los proyectos y donaciones para las labores de recuperación, rehabilitación y reconstrucción. No obstante, se reconoce ampliamente la dificultad que supone evaluar los beneficios de las intervenciones y las organizaciones necesitan ayuda para llevar a cabo evaluaciones sólidas a la par que económicas.

El objetivo de esta guía es ofrecer un método fiable y práctico para identificar la contribución al cambio alcanzado gracias a intervenciones externas en el periodo de recuperación posterior a un desastre.

El enfoque aquí presentado está basado y respaldado por el valioso trabajo de diferentes autores, entre los que encontramos a Catley *et al. (*2008), Proudlock *et al.* (2009), Roche (2010) y Stern *et al.* (2012). En el Anexo 2 se muestran estos y otros recursos.

¿Cuál es su objetivo?

El objetivo del enfoque sobre la Contribución al cambio es identificar la importancia y efectividad de las intervenciones en la ayuda a la recuperación de la población.

Lo hace evaluando:

- los cambios a lo largo del tiempo en la vida de las personas, centrándose en el grado de recuperación y/o mejora de sus recursos, medios de vida y bienestar desde la aparición del desastre;
- el papel que parecen haber tenido las intervenciones en el proceso de recuperación.

Estas evaluaciones no son nada sencillas: requieren un análisis minucioso con diferentes fuentes de datos, y en última instancia las decisiones tomadas deben estar respaldadas por las pruebas disponibles. Cuanto más detallados sean los datos recopilados, con más solidez podremos tomar decisiones. No obstante, el objetivo de esta metodología es extraer conclusiones firmes incluso cuando los recursos para la recopilación de datos sean limitados. El fin es ofrecer una metodología que pueda ponerse en marcha fácilmente y adaptarse para su uso sobre el terreno (consultar Cuadro 1).

¿En qué se diferencia de otros métodos?

Las evaluaciones de impacto suelen centrarse en los resultados obtenidos o en valoraciones cualitativas de la ayuda proporcionada a los miembros de las poblaciones afectadas y, en muchos casos, obvian la contribución de las intervenciones al proceso general de recuperación.

Además, el contexto de una intervención en un desastre es complejo e inestable, con muchos y diferentes actores involucrados. Sobre el terreno, el trabajo de las organizaciones internacionales no siempre puede diferenciarse con claridad del de los Gobiernos locales y organizaciones no gubernamentales. Y, lo que es más importante, no se reconoce suficientemente los mecanismos de ayuda y los esfuerzos de todos los miembros de la comunidad, de sus amigos y familiares, y de pequeños grupos de la comunidad. La cuestión de la contribución parte de que cada organización puede ayudar a cambiar las vidas de las personas, pero hay muchos factores, incluidas las acciones de la propia población afectada, que también determinan los resultados.

Por consiguiente, existe una demanda creciente de evaluaciones basadas en las contribuciones. No obstante, es importante tener en cuenta que la medición del cambio no es un fin en sí mismo sino una herramienta para mejorar la vida de las personas afectadas por un desastre. Una ventaja clave del enfoque aquí descrito es que, al transponer el análisis al contexto más amplio de la recuperación de las personas, anima a las organizaciones a reflexionar sobre el impacto relativo y las consecuencias de las intervenciones. Por último, este enfoque debería ser una herramienta para el aprendizaje institucional y la aplicación de mejores prácticas.

Cuadro 1 Por qué se necesita una metodología sencilla pero fiable

El aumento del número de personas afectadas por desastres en las últimas décadas se ha visto acompañado de un incremento de las expectativas que los donantes, el público y los propios damnificados tienen puestas en las organizaciones participantes en la respuesta a los desastres. Esto incluye la petición de pruebas del impacto de las intervenciones realizadas tras el desastre. Sin embargo, la mayoría de las organizaciones sufren limitaciones prácticas a la hora de aplicar los métodos de referencia para evaluar los cambios.

Recursos

Las evaluaciones del impacto de las intervenciones deben basarse en la disponibilidad realista de recursos económicos y humanos. Se han llevado a cabo encuestas por hogares a gran escala partiendo de datos previos a desastres y siguiendo los cambios a lo largo del tiempo como, por ejemplo, las encuestas longitudinales llevadas a cabo tras al tsunami en el Océano Índico de 2004 y el terremoto de Pakistán en 2005 (Buttenheim, 2009). El problema es que la mayoría de las organizaciones no pueden permitirse el rigor y los gastos necesarios para realizar estos estudios longitudinales.

Grupos de control

El uso de grupos de control o de comparación eleva los costes y plantea nuevas cuestiones. Los grupos de control más lógicos serían las comunidades afectadas por el desastre que no reciben ayuda, pero trabajar con estos grupos tras un desastre y no prestarles ayuda

plantea problemas éticos. Además, puede resultar complicado identificar comunidades realmente comparables.

Evaluación de base / final

Si bien el método más aceptado para medir el impacto de las intervenciones es partir de una evaluación de base y una final (es decir, antes y después de la intervención), las organizaciones suelen encontrar dificultades en los programas humanitarios para realizar una evaluación de base suficientemente temprana que permita una comparación. En los primeros momentos del desastre, las medidas para salvar vidas y hacer frente a la situación de emergencia prevalecen sobre la recopilación de datos. Además, cabe la posibilidad de que las comunidades traumatizadas no quieran participar en los estudios y que los grupos de control no perciban una mejora inmediata de su situación. Los datos previos al desastre pueden obtenerse de otras fuentes, como las encuestas a hogares nacionales realizadas por los Gobiernos u otros datos de las organizaciones. Aun así, al personal de una organización le puede resultar complicado extrapolar la información necesaria para su grupo de control concreto y, además, la calidad de dicha información podría hacer que no sea de mucha utilidad.

¿Para qué tipo de situaciones posteriores al desastre puede utilizarse?

La metodología de una Contribución al cambio se ha diseñado para implementarse principalmente en las situaciones posteriores a desastres naturales de aparición repentina tales como inundaciones, tormentas, corrimientos de tierras, terremotos, tsunamis y erupciones volcánicas.

No obstante, el método puede modificarse y aplicarse a amenazas naturales de aparición lenta como sequías (ver la nota en la Parte 1, Imagen 3).

Este enfoque suele utilizarse en situaciones en las que se ha llevado a cabo una intervención externa (consultar Cuadro 2) destinada a impulsar la recuperación de la población a medio plazo. Estas intervenciones pueden realizarse en un sector o en varios. Su objetivo *no* es evaluar la efectividad en el salvamento de personas inmediato ni la ayuda de emergencia a corto plazo (consultar Cuadro 1).

Este enfoque suele aplicarse en las comunidades que han seguido viviendo en el mismo lugar desde el desastre e intentan recuperar o mejorar sus vidas y modos de vida en el período de recuperación. También puede aplicarse o modificarse en situaciones en las que la población se haya desplazado temporalmente tras un desastre, pero no se recomienda en situaciones de desplazamiento continuo (para más información sobre las situaciones de desplazamiento, consultar el Anexo 3).

Este enfoque también puede aplicarse en las situaciones en las que se hayan emprendido iniciativas de reducción del riesgo de desastres para reducir la vulnerabilidad futura a desastres.

Por consiguiente, se busca que este enfoque sea flexible. Puede aplicarse a desastres a pequeña y gran escala, a comunidades específicas o en regiones receptoras de programas de ayuda.

Cuadro 2 Qué se entiende por "intervención" en este enfoque

En esta guía, el término "intervención" se utiliza en sentido general. Hace referencia a las respuestas posteriores a un desastre en las comunidades afectadas que han sido emprendidas por organizaciones externas, es decir, las acciones que no pone en marcha la propia comunidad sino organizaciones internacionales, nacionales o subnacionales, incluidos los Gobiernos. En la mayoría de los casos, el método se utilizará en el marco de un paquete de medidas, donde el término "intervención" hace referencia al conjunto de actividades de diferentes programas de ayuda y no a los esfuerzos de una única organización. Esto se debe a que el objetivo de la metodología es recopilar información sobre la repercusión del desastre en la vida de las personas, con lo que se obtiene un panorama global del cambio en lugar de centrarse en los esfuerzos de una organización en concreto. No obstante, en algunas ocasiones, también puede aplicarse la evaluación de las acciones de una sola organización.

¿Cambio para quién?

El diseño de la evaluación depende en gran medida del grupo cuyos cambios los evaluadores pretenden analizar. ¿Se analiza el cambio de la comunidad en general, de los beneficiarios de la intervención o de ambos?

Esta guía se fundamenta en la hipótesis de que los evaluadores buscan establecer el patrón de la recuperación de las comunidades afectadas y de la contribución al cambio de las intervenciones. Esto significa que los procesos de recuperación en la comunidad son importantes y destacan temas y sectores de interés concretos como la vivienda, el suministro de agua, el apoyo a los medios de vida agrícolas y la recuperación en general (transversal a lo largo de distintos sectores).

Asimismo, puede ser importante entender específicamente la situación de un grupo más reducido de beneficiarios directos de las intervenciones. Tal sería el caso de intervenciones a escala muy pequeña (por ejemplo, a una parte de una aldea) o a un grupo social determinado (por ejemplo, a personas mayores o familias de pescadores). En el Anexo 4 se explica el modo de modificar la metodología para centrarse en los beneficiarios. No obstante, cabe destacar que la división entre los beneficiarios y la comunidad en general no puede analizarse como compartimentos estancos puesto que, si bien las intervenciones pueden estar dirigidas a ciertos grupos, estas generan efectos positivos y negativos involuntarios para toda la comunidad.

¿Cuándo debería ponerse en marcha esta evaluación?

Este método se ha concebido para que su puesta en marcha transcurra en un plazo de unos 6 a 12 meses tras la aparición de un desastre. Un período mayor conllevaría dificultades a la hora de recopilar los datos debido a la disminución de la fiabilidad de los detalles que las personas recuerdan sobre los cambios en sus medios de vida. (No obstante, este período puede ser más largo en los casos en que sea posible llevar a cabo una fase inicial de recopilación de datos poco después del período de emergencia, seguido por la posterior fase de recopilación).

¿Quién debería llevar a cabo la evaluación?

La amplitud del enfoque en lo que respecta a la evaluación de los cambios derivados de las diferentes acciones tomadas en una situación de recuperación hace que esta metodología sea especialmente útil en evaluaciones conjuntas entre organizaciones. Un análisis de la Red de Aprendizaje Activo sobre Rendición de Cuentas y Resultados de la Acción Humanitaria (ANALP, por sus siglas en inglés) apunta a que "el futuro de la evaluación del impacto humanitario se basa en la unión de diferentes participantes en el sector" (Proudlock et al., 2009, pág. 74). El planteamiento que propone esta guía es que las evaluaciones con varias organizaciones permiten economizar recursos y promover los estudios de la contribución al cambio así como el aprendizaje. No obstante, también puede utilizar esta metodología una única organización.

El personal sobre el terreno debe estar capacitado para llevar a cabo la evaluación pero, para ello, necesita un buen nivel de conocimientos y destrezas sobre métodos de investigación. También es necesario cierto grado de comprensión de técnicas tales como el muestreo y la selección, la recopilación de cuestionarios y el trabajo con datos cualitativos. Para que el método dé sus frutos es esencial que el personal tenga una sólida capacidad de análisis de datos cuantitativos y cualitativos. Los autores sugieren que, en algunos casos, podría ser aconsejable encomendar a terceros la realización de la evaluación, especialmente en el caso de una evaluación conjunta solicitada por varias organizaciones (ver Parte Uno, "Planificación y gestión").

Tabla 1 Usos y limitaciones del enfoque sobre la Contribución al cambio

PARA QUÉ ESTÁ DISEÑADA	Desastres naturales de aparición repentina Evaluar la recuperación a medio plazo Trabajar con comunidades que no están desplazadas (actualmente) Evaluar la contribución de las intervenciones al cambio Analizar la contribución a la recuperación en general
PARA QUÉ NO ESTÁ DISEÑADA	Conflictos y desastres complejos Evaluar la respuesta de emergencia y la ayuda Trabajar con comunidades desplazadas durante un largo período Evaluar la atribución Centrarse en resultados específicos Evaluar la eficiencia, la relación calidad-precio y la sostenibilidad (y otras evaluaciones de "procesos")
TAMBIÉN PUEDE ADAPTARSE PARA APLICARSE EN	Desastres naturales de aparición lenta Actividades de reducción del riesgo de desastres Equidad en las intervenciones

Cómo utilizar la guía

Esta guía se divide en tres partes: la primera presenta y explica los componentes clave del enfoque; la segunda orienta al lector sobre el método de recopilación de datos, y la tercera presenta de forma detallada cómo deben analizarse y presentarse los datos.

Es fundamental que los usuarios de este enfoque lean detenidamente todas las partes, y que entiendan el enfoque antes de diseñar en detalle la evaluación. La guía establece directrices esenciales para los 11 pasos a seguir, desde los estudios preliminares hasta la presentación de informes. Asimismo, se ofrece a los lectores bibliografía complementaria y fuentes de información adicionales para obtener una orientación genérica, especialmente en temas como la gestión del trabajo de campo, el muestreo, los instrumentos de recopilación de datos y el análisis estadístico. La guía no incluye una plantilla de diseño con hojas de preguntas preparadas y encuestas ya que es esencial que el método utilizado sobre el terreno se adapte a las circunstancias y contextos de cada caso.

El Anexo 2 recopila información sobre material documental que puede ser útil a la hora de diseñar y llevar a cabo la evaluación presentada sobre la Contribución al cambio.

La metodología presentada en esta guía se desarrolló basándose en tres estudios piloto en India, Guatemala y Sri Lanka. Se ha tenido en cuenta las experiencias de los procesos piloto en estos países así como las de otros tipos de evaluación. Los ejemplos que ilustran la aplicación de la metodología también están basados en los métodos y resultados del trabajo piloto.

PARTE UNO

EL ENFOQUE

Esta guía presenta un marco para evaluar la contribución de las intervenciones posteriores a un desastre para la recuperación. Se trata de un método centrado en evaluar los cambios positivos y negativos que experimentan las personas afectadas y otras partes interesadas locales a medio plazo desde el momento en el que se produce un desastre. El resultado de este enfoque es un informe que presenta conclusiones pormenorizadas, un análisis en profundidad basado en dichas conclusiones y una sección final en la que se analiza la contribución al cambio de las intervenciones posteriores al desastre que incluye resúmenes recapitulativos.

El enfoque parte de la premisa de que los cambios en el bienestar y en los medios de vida de las personas se aprecian con mayor claridad a nivel de los hogares. Para evaluar el cambio, resulta necesario identificar la situación de los hogares antes y después del desastre, así como su situación tras el período de recuperación e intervención posterior al desastre. Presentamos una técnica para recopilar datos retrospectivos relativos a estos cambios, que combina la recopilación y el análisis de datos cuantitativos y cualitativos.

El enfoque requiere una asignación de personal y recursos similar a la de otros tipos de evaluación. Sin embargo, aunque la metodología está estructurada, es necesario contar con competencias clave respecto al diseño, la recopilación de datos sobre el terreno y el análisis interpretativo que no siempre están a disposición de los equipos de campo de las organizaciones. A menudo puede ser recomendable encargar la evaluación a un especialista externo. Esta opción es particularmente útil en los casos en los que grupos de organizaciones trabajan de forma conjunta. Hay que tener en cuenta que la metodología de la Contribución al cambio está diseñada para complementar otras herramientas de evaluación; no sustituye las evaluaciones de proceso o las auditorías destinadas a examinar si se han alcanzado los objetivos específicos del proyecto en lo referente a insumos y resultados.

http://dx.doi.org/10.3362/9781780448350.001

La importancia de evaluar la 'contribución'

Esta guía utiliza el concepto de "una contribución al cambio" para describir la importancia relativa de las intervenciones posteriores a los desastres naturales en la ayuda a la recuperación de las personas. Es un concepto distinto al de "atribución", que tiene por objeto determinar los cambios específicos resultantes de la intervención de una organización.

La razón por la que nos centramos en el concepto de "contribución" es que las actividades de una organización individual, y los efectos derivados de las mismas, no suelen producirse de forma aislada, sino como parte de una compleja respuesta formada por múltiples estratos y resultado de las aportaciones de agentes locales y externos (consultar Ejemplo sobre el terreno 1). Los contextos sociales, económicos y políticos, incluidos los efectos de los mercados internacionales, el acceso a las comunicaciones, los conflictos pasados o actuales y los factores medioambientales también inciden en los resultados finales alcanzados en una población determinada tras una situación de emergencia. Por lo tanto, en este contexto resulta más realista considerar el concepto "contribución" a los resultados o, como algunos autores prefieren denominarlo, "impacto contributivo".

Ejemplo sobre el terreno 1: La contribución es más realista que la atribución

En Aceh (Indonesia), después del tsunami del Océano Índico de 2004, unos 2.135 colegios quedaron destruidos o gravemente dañados y más de 2.500 profesores y miembros de la comunidad educativa perdieron la vida. Este enorme trastorno en el sistema educativo puso en riesgo la solidez del futuro académico de una generación entera de niños y niñas en Aceh. Para evitarlo, el Ministerio de Educación y Cultura indonesio, UNICEF y varias organizaciones no gubernamentales, entre las que se incluyen CARE International y Save the Children, trabajaron de forma conjunta para reconstruir colegios, formar a nuevos profesores y ofrecer materiales educativos y programas de alimentación escolar. El éxito de las diferentes iniciativas también se debió a los esfuerzos y el apoyo del personal docente, y de los padres y alumnos durante el período posterior al desastre. En situaciones como esta, a una única organización le resultaría imposible demostrar que un resultado determinado de la recuperación, como el restablecimiento de los niveles educativos previos al desastre, pueda atribuirse directamente a sus programas. Lo mejor que se puede decir es que las organizaciones han realizado una contribución al impacto general logrado por las distintas iniciativas en el sector y los esfuerzos de la población afectada.

La Imagen 1 describe la manera en que el enfoque sobre la Contribución al cambio considera la recuperación. La idea es intentar comprender la importancia relativa de las actividades de la intervención representadas por la flecha inferior. Por lo general, esta hace referencia a las distintas intervenciones realizadas en un sitio concreto, aunque en algunos casos el método puede aplicarse a una única intervención.

Otro aspecto importante de este enfoque es el reconocimiento de que no basta con analizar los resultados obtenidos. Una intervención puede haber contribuido en gran

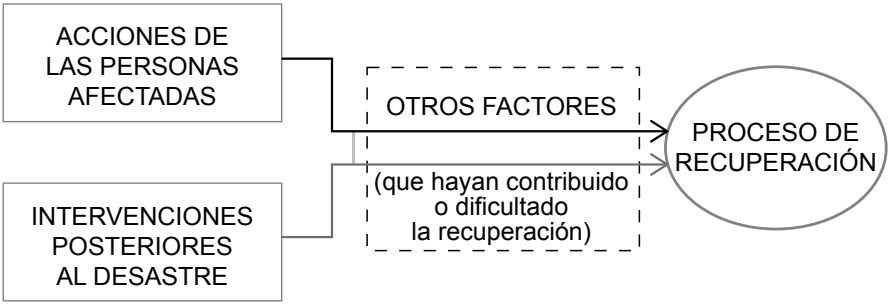


Imagen 1 Contribución al cambio: ¿cuál es la importancia relativa de las intervenciones en la recuperación?

medida al cambio experimentado, pero si ese nivel de cambio ha sido limitado, existe el riesgo de que se exagere el valor de la contribución.

Por lo tanto, también debemos examinar el progreso general de la recuperación, para así evaluar la contribución que han supuesto las intervenciones con respecto a la recuperación que realmente se ha alcanzado. Ambos son aspectos importantes para la valoración de la contribución al cambio.

Si atendemos únicamente a la parte de la "intervención" del diagrama anterior, podemos representar esta diferenciación como se muestra en la Imagen 2.

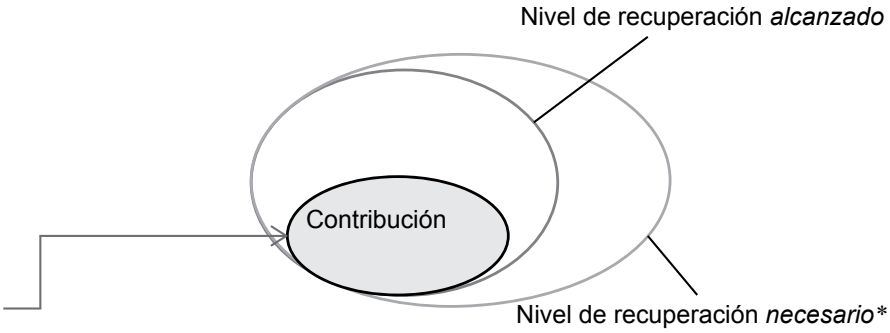


Imagen 2 Contribución al cambio: logros frente a progreso

* Reconocemos que los resultados planificados o deseados no tienen por qué ser simplemente la recuperación de las condiciones anteriores; sin embargo, necesitamos algún tipo de nivel de referencia como indicador (y quizá podamos partir de la base de que la recuperación de la situación anterior es el resultado deseable mínimo).

Evaluar la contribución no es tarea fácil. Aunque presentamos una metodología sistemática para llevar a cabo este tipo de evaluación, los resultados finales del análisis requieren una minuciosa interpretación de las pruebas recopiladas. Debemos examinar los efectos de la intervención, tener en cuenta otras respuestas y contribuciones y ser conscientes del efecto de factores y elementos externos a la hora de determinar la recuperación. Todos estos elementos han de incluirse en el análisis y sus conclusiones deben presentarse en el informe.

El resultado más importante de la metodología de la Contribución al cambio es un análisis detallado sobre la forma en que estos elementos han determinado aspectos fundamentales de la vida de las personas. Esto quedará reflejado en lo que denominamos análisis narrativo (ver Parte Tres, Paso 9) y en las conclusiones (Paso 10), que se exponen en el informe final (Paso 11).

Una forma de ofrecer una interpretación sucinta de la contribución es la elaboración de afirmaciones sobre la "contribución al cambio" (la herramienta para elaborarlas se facilita en el Paso 10). Esta herramienta genera sencillas afirmaciones sobre el **nivel de recuperación** (el progreso general de recuperación) y la **contribución lograda** (los cambios que pueden estar vinculados a las intervenciones), y los compara para elaborar una **afirmación sobre la contribución al cambio** (la contribución de la intervención para alcanzar la recuperación necesaria).

Bibliografía complementaria

Sobre evaluación y contribución

Bamberger, M., Rugh, J. and Mabry, L. (2012) *RealWorld Evaluation: Working under Budget, Time, Data, and Political Constraints*, 2nd edn, Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

O'Flynn, M. (2010) *Impact Assessment: Understanding and Assessing our Contributions to Change*, M&E Paper 7, Oxford: INTRAC. <www.intrac.org/data/files/resources/695/Impact-Assessment-Understanding-and-Assessing-our-Contributions-to-Change.pdf> [consultado por última vez el 17 de julio de 2013].

Proudlock, K., Ramalingam, B. and Sandison, P. (2009) 'Improving humanitarian impact assessment: bridging theory and practice', in ALNAP, *8th Review of Humanitarian Action: Performance, Impact and Innovation*, London: ALNAP. <www.alnap.org/pool/files/8rhach2.pdf> [consultado por última vez el 17 de julio de 2013].

Consultar también el Anexo 2.

Otros elementos definitorios de la metodología

Atención centrada en los cambios de los medios de vida en el ámbito de los hogares

La metodología se basa en la idea de realizar análisis a pequeña escala para poner de manifiesto los cambios más significativos en la vida de las personas que han sufrido un desastre natural y el período de "recuperación" posterior. Recientes análisis de evaluación en lugares golpeados por desastres sostienen que resulta imprescindible subrayar que el elemento fundamental de la evaluación es la valoración de los efectos de las intervenciones en las "vidas de las poblaciones afectadas" (Proudlock et al., 2009).

Este enfoque tiene por objeto adoptar una visión integral o multidimensional de la vida de las personas que analice en profundidad diferentes aspectos de su bienestar. Se considera necesaria una evaluación más completa de los cambios en la vida de las personas, ya que las evaluaciones de las organizaciones se centran con demasiada frecuencia en los componentes de sus propias intervenciones, como la prestación de servicios sanitarios o el suministro de agua potable. De esta forma, los datos reflejan una imagen parcial de los cambios en la vida de las personas y podría obviarse información crucial necesaria para determinar el grado de recuperación de las comunidades.

Es importante no restringir la visión del impacto del desastre y la recuperación únicamente a las actividades de generación de ingresos. El concepto "medios de vida" es una manera útil de reflexionar sobre esto (consultar Scoones, 1998). Este concepto hace referencia al conjunto de activos materiales e inmateriales y a los recursos a los que las personas tienen (o no) acceso para alcanzar el bienestar. Esto posibilita la identificación de la función que desempeñan los diferentes tipos de activos en la recuperación tras un desastre.

Podemos considerar este nivel de enfoque como normativo (centrado en las necesidades y la recuperación de las personas) e instrumental (centrado en los objetivos operacionales de las organizaciones al situar las intervenciones en su contexto social).

Otra consideración importante en el desarrollo de este enfoque hace referencia al nivel en el que se espera analizar el cambio. Hemos decidido fijar los hogares como el referente más significativo en el que pueden observarse los cambios. La mayoría de las principales intervenciones humanitarias y de recuperación tras los desastres (educación, salud, agua, refugio, distribución de alimentos, programas de nutrición, distribución de semillas, generación de ingresos, programas basados en transferencias de efectivo, rehabilitación de las infraestructuras, etc.) genera efectos que las poblaciones afectadas reconocerán a largo plazo si estos suscitan cambios en las actividades cotidianas y en los medios de vida de los miembros de los hogares.

Si bien el análisis se centra en los hogares, suele ser también importante diseñar la evaluación teniendo en cuenta otros aspectos sociales como el género, la edad, la identidad étnica, el linaje y el nivel de ingresos. Para incluir estos aspectos en la evaluación, puede ser necesario fijar los diferentes objetivos en el diseño de la recopilación de datos. Por ejemplo, los efectos a corto y largo plazo pueden evolucionar

de forma distinta en los hogares encabezados por mujeres, así como para las mujeres y los hombres de un mismo hogar (consultar Cuadro 3 para ver un resumen sobre la forma en que se abordan en esta guía los aspectos relacionados con el género).

Cuadro 3 Abordar las cuestiones de género

Existen dos enfoques básicos a la hora de abordar las cuestiones de género en el contexto de las evaluaciones de los desastres y las intervenciones posteriores a los mismos. El primero de ellos puede describirse como un enfoque de evaluación con perspectiva de género, en el que los aspectos relativos al género quedan integrados en el análisis y la recopilación de datos, incluyendo la identificación y la recopilación de datos desglosados por sexo y edad. Este es el enfoque adoptado en esta guía.

El segundo es un enfoque centrado en las cuestiones de género, en el que el foco de atención clave para la evaluación es cualquier cambio que se produzca en las relaciones de género y en la equidad de género como consecuencia del desastre y/o de las intervenciones posteriores. Los enfoques centrados en las cuestiones de género requieren una reorientación de los métodos utilizados para el muestreo y la realización de encuestas, así como el uso de herramientas cualitativas. Estos enfoques no están recogidos en esta guía. No obstante, las herramientas aquí descritas pueden ser potencialmente modificadas con este fin, incluidos los diseños de las muestras que no utilicen el "hogar" como unidad básica del muestreo.

Marco temporal del enfoque

Para medir el cambio es imperativo que los datos y la información sobre un cambio determinado (por ejemplo los medios de vida de una comunidad o un hogar) puedan compararse al menos con dos puntos temporales. En el caso de las intervenciones posteriores al desastre, parece lógico examinar tres o cuatro puntos temporales, ya que necesitamos comprender tanto la manera en que el desastre ha repercutido en los medios de vida de las personas como la forma en que ha evolucionado la recuperación.

Para describir los diferentes puntos temporales de interés, hemos utilizado la siguiente terminología, la cual queda representada gráficamente en la Imagen 3:

- $\mathbf{T_{-1}}$ – antes del desastre (antes del desencadenamiento de un desastre);
- $\mathbf{T_0}$ – el desastre (el desencadenamiento de un desastre; consultar también el Cuadro 4);
- $\mathbf{T_{+1}}$ – período inicial posterior al desastre (después del período de emergencia inicial);
- $\mathbf{T_{+2}}$ – período subsiguiente posterior al desastre (después de una fase de recuperación).

Debido al interés en las trayectorias de los medios de vida y a la posibilidad de que las repercusiones del desastre no sean evaluables de forma inmediata, T_{+1} es un punto temporal importante en el análisis. Desde un punto de vista conceptual, se considera que este es el punto en el que el impacto sobre los medios de vida es mayor y, además, se trata del momento en el que parecen dar comienzo las medidas de recuperación, incluida la implementación de las intervenciones de socorro posteriores al desastre. Reconocemos que esta es una simplificación de lo que realmente ocurre sobre el terreno, pero sirve como marco conceptual básico para esta metodología.

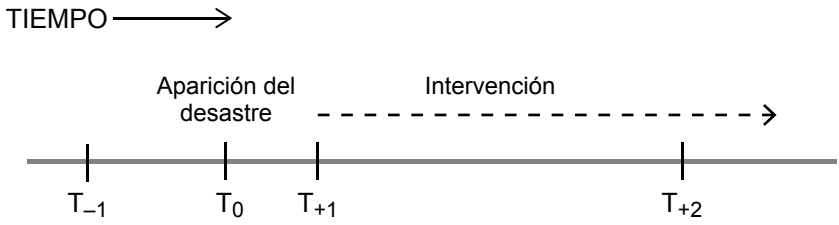


Imagen 3 Marco temporal conceptual para desastres de aparición repentina

Nota: Para los desastres asociados a las amenazas de aparición repentina, el momento exacto del T_0 es más o menos fijo. El método también podrá aplicarse a los desastres de aparición lenta, aunque en esos casos habrá que tomar una decisión sobre el momento exacto del punto T_0. En muchos casos, este punto podría definirse mejor como el "detonante de la intervención" (por ejemplo, el momento en que se declara formalmente el estado de emergencia ante un desastre y/o se realiza una solicitud de ayuda exterior. En un desastre de aparición lenta, resultará más complicado y menos factible evaluar una "situación previa al desastre", y por tanto el análisis podría tener que comenzar en T_0.

El momento preciso de los puntos T_{-1}, T_{+1} y T_{+2} dependerá del contexto particular y de las consideraciones adoptadas para el diseño de la evaluación. En la Parte Dos, Paso 2 se ofrecen algunas indicaciones orientativas para ayudar a tomar estas decisiones. Las herramientas de recopilación de datos descritas en la Parte Dos relacionan de distintas formas estos cuatro puntos temporales, centrándose principalmente en las diferencias entre T_{-1} y T_{+1} (¿cuáles fueron los efectos?); T_{+1} y T_{+2} (¿cuáles han sido las reacciones?); y T_{-1} y T_{+2} (¿ha habido una recuperación efectiva?).

Cuadro 4 Cronologías complejas

Aunque la metodología hace referencia a un suceso catastrófico (T_0), resulta importante reconocer que cualquier análisis de los peligros reales o los desastres es intrínsecamente complejo, ya que estos "sucesos" raramente pueden reducirse a puntos temporales concretos. Los desastres tienen condiciones previas e implicaciones a largo plazo, y las respuestas a los mismos varían con el paso del tiempo, desde los esfuerzos realizados en el auxilio inmediato hasta la recuperación a largo plazo. Por consiguiente, cuando se realiza un análisis, resulta más preciso considerarlos "procesos".

Además, el panorama se complica por los múltiples y repetidos sucesos peligrosos. Esto quedó confirmado por los estudios piloto en los que las comunidades mencionaban frecuentemente los muchos y distintos sucesos que afectaban a sus localidades. El "desastre" que copa los titulares no tiene por qué ser necesariamente el que las poblaciones locales consideren más significativo.

Sin embargo, mediante un análisis minucioso, la flexibilidad y el método combinado del enfoque utilizados en esta guía deberían permitir que estos elementos complejos sean tenidos en cuenta para la evaluación.

Recopilación de datos retrospectivos

El método presentado en esta guía parte de la base de que los datos primarios para el análisis se recopilan en el punto T_{+2}. Como se ha indicado en la introducción, son extraños los casos en los que pueda recopilarse antes de este punto los datos de referencia reflejando todos los aspectos de los medios de vida y de una serie de intervenciones.

Considerando la naturaleza intrínsecamente impredecible de los desastres de aparición repentina, el caos que suelen generar y la necesidad, por razones humanitarias, de dar una respuesta urgente, los evaluadores casi nunca tienen la oportunidad de obtener datos de referencia claros en el momento del desastre. Esto significa que, aunque los datos correspondientes al punto T+2 pueden recopilarse en tiempo real, la mayoría de los datos correspondientes a los puntos T–1 o T_{+1} tendrá que recopilarse de forma retrospectiva, basándose en la recopilación de los participantes y en los registros escritos que pudieran estar disponibles.

Las encuestas piloto realizadas han demostrado que los hogares pueden ser una fuente de datos retrospectivos bastante fiable. La triangulación entre las fuentes debería sacar a la luz las discrepancias y, de este modo, permitir la supresión de las fuentes poco fiables del análisis. Sin embargo, para minimizar el sesgo, la recopilación retrospectiva de los datos debería realizarse entre los 6 y los 12 primeros meses. No obstante, es preciso encontrar un equilibrio entre los datos recordados (consultar Cuadro 5) y la necesidad de que pase el tiempo suficiente para que se evidencien los cambios en los medios de vida.

Cuadro 5 Fiabilidad de los datos recordados

Los métodos de investigación como las encuestas, las entrevistas y los grupos focales parten de la premisa de que los recuerdos de una persona sobre los sucesos o las circunstancias suelen ser precisos, coherentes, sólidos y fiables. Sin embargo, estudios psicológicos indican que puede que no sea así. La memoria es una reconstrucción de acontecimientos basada en muchos elementos y está sujeta a la distorsión y a los fallos (y por lo tanto, al olvido). Los estudios también sugieren que los datos recopilados suelen ser "verdaderos en líneas generales", pero no rigurosamente precisos, y que los errores de los recuerdos (como en las fechas, los detalles específicos y las estimaciones de la duración de los acontecimientos) tienden a incrementar a medida que pasa el tiempo desde el suceso en cuestión (Herlihy et al., 2012). En particular, se ha demostrado que el estrés, el trauma y la depresión (que aparecen frecuentemente tras un desastre) pueden influir en la memoria y en los recuerdos.

Teniendo en cuenta que la metodología de la Contribución al cambio depende de las encuestas y las entrevistas realizadas a los hogares para obtener datos retrospectivos, es importante tener en cuenta que los recuerdos de los afectados por situaciones de este tipo pueden no ser completamente precisos. Los detalles específicos, como el nombre de una ONG que prestó ayuda, o las fechas en las que se prestó dicha ayuda y su duración, han de ser verificados por más de una fuente (triangulación). Además, resulta más adecuado suponer que los recuerdos de las personas son "verdaderos en líneas generales" pero con inconsistencias en lugar de considerarlos completamente precisos.

En algunos casos, cabe la posibilidad de adoptar un enfoque de dos fases para la recopilación de datos, en el que los datos iniciales y los de seguimiento pueden

recopilarse por separado. Este enfoque se aplicará cuando el lugar o los lugares afectados puedan visitarse por primera vez entre uno y dos meses después del suceso (para la recopilación de los datos del período comprendido entre los puntos T_{-1} y T_{+1}). Posteriormente, entre 12 y 15 meses después de la aparición del desastre, puede hacerse otra visita de seguimiento (para la recopilación de los datos del período comprendido entre los puntos T_{+1} y T_{+2}). En ambas visitas se recopilarán datos similares, aunque será necesario modificar las preguntas para que queden reflejados los diferentes momentos de la recopilación de datos.

Métodos mixtos para la recopilación de datos

Los métodos y las herramientas que se describen en la Parte Dos y en la Parte Tres tienen por objeto ofrecer una manera relativamente simple y efectiva para identificar los cambios a nivel doméstico para las organizaciones interesadas en identificar y documentar las pruebas fehacientes de sus contribuciones al cambio.

Ante cualquier evaluación, una consideración importante a tener en cuenta es la elección de los métodos más apropiados para la recopilación de datos o pruebas sobre los medios de vida en el ámbito de los hogares y de la comunidad. Los métodos utilizados han de ser lo suficientemente sólidos como para obtener pruebas fidedignas, pero también lo suficientemente sencillos como para aplicarlos sobre el terreno en diferentes contextos (consultar Cuadro 6). El enfoque propuesto en esta guía se ha diseñado partiendo del uso de métodos cualitativos y cuantitativos con los que la mayoría de investigadores y evaluadores deberían estar muy familiarizados.

Los métodos cuantitativos utilizan muestras mayores y resultan adecuados para determinar la dirección y la magnitud del cambio en una población. Generalmente, los métodos cuantitativos que pueden resultar útiles incluyen:

- encuestas en forma de cuestionario en el ámbito de los hogares;
- cuestionarios en el ámbito comunitario.

Los enfoques cualitativos suelen requerir un trabajo exhaustivo con grupos de personas más reducidos. Pueden aumentar la exhaustividad del conocimiento del contexto y de los procesos de cambio, y ser útiles para entender las perspectivas sobre las razones por las que se ha producido (o no) un cambio. Estos enfoques son más participativos, ya que ofrecen a las poblaciones afectadas por los desastres más oportunidades para expresarse. Generalmente, los métodos cualitativos que pueden resultar útiles incluyen:

- entrevistas semiestructuradas (informantes clave, entrevistas en el ámbito de los hogares y entrevistas en grupo);
- técnicas participativas (ejercicios en grupo, como el trazado participativo de mapas y cronologías de acontecimientos).

A fin de aportar una descripción del cambio más detallada, y reconociendo las distintas ventajas y limitaciones de las herramientas de investigación cualitativas y cuantitativas, el enfoque adoptado en esta guía recomienda el uso conjunto de los métodos cualitativo y cuantitativo.

Siempre que sea posible, la evaluación debería recurrir a otras fuentes de datos, como registros y estadísticas gubernamentales, informes de seguimiento y evaluaciones de las propias organizaciones e imágenes espaciales. Estas fuentes pueden explicar, complementar o aportar valiosos elementos de control para los datos obtenidos a nivel de los hogares (consultar Parte Dos, Paso 1).

Siempre que sea posible, durante el proceso de análisis, se deberían comparar distintas fuentes de datos mediante la aplicación del principio de triangulación, a fin de verificar conclusiones, revelar inconsistencias y poder examinar las posibles fuentes de sesgo o imprecisiones. Esto significa que la repetición limitada de algunas preguntas con herramientas y fuentes de recopilación de datos diferentes es útil.

Cuadro 6 Practicidad y flexibilidad

El enfoque desarrollado en esta guía es una solución intermedia. El método de evaluación es lo suficientemente sólido como para ofrecer pruebas fehacientes sobre las que evaluar la contribución al cambio. Sin embargo, el método no alcanza la rigurosidad del diseño del estudio obtenida en algunos enfoques de evaluación que utilizan grandes conjuntos de datos y complejas herramientas de recopilación y análisis. Hace hincapié en el desarrollo de un enfoque práctico que pueda implementarse de forma relativamente económica y sin elevados niveles de especialización.

Esta guía no ofrece herramientas de referencia para la recopilación de datos. El enfoque destaca la importancia de la flexibilidad en la aplicación de las herramientas y en el diseño de las preguntas, para que puedan adaptarse a diferentes contextos y objetivos. Las decisiones relativas a la metodología han de tomarse de forma lógica y racional.

Bibliografía complementaria

Sobre la memoria

Herlihy, J., Jobson, L. and Turner, S. (2012) 'Just tell us what happened to you: autobiographical memory and seeking asylum', *Applied Cognitive Psychology* 26: 661–76. <http://dx.doi.org/10.1002/acp.2852>.

Sobre los métodos combinados

Bamberger, M., Rao, V. and Woolcock, M. (2010) *Using Mixed Methods in Monitoring and Evaluation: Experiences from International Development*, Policy Research Working Paper 5245, Washington, DC: World Bank.

Mertens, D.M. and Wilson, A.T. (2012) *Program Evaluation Theory and Practice: A Comprehensive Guide*, New York, NY: Guilford Press.

Scoones, I. (1998) *Sustainable Rural Livelihoods: A Framework for Analysis*, IDS Working Paper 72, Brighton: Institute of Development Studies.

Sobre la inclusión de una perspectiva de género

Mazurana, D., Benelli, P., Gupta, H. and Walker, P. (2011) *Sex and Age Matter: Improving Humanitarian Response in Emergencies*, Somerville, MA: Feinstein International Center, Tufts University. <http://sites.tufts.edu/feinstein/2011/sex-and-age-matter> [consultado por última vez el 17 de julio de 2013].

Planificación y gestión

Como se indicó en la introducción, la metodología de la Contribución al cambio resulta particularmente adecuada para los enfoques en los que participan múltiples organizaciones, aunque también pueden utilizarlo las organizaciones de forma individual. En ambos casos, el equipo de gestión que asigna el trabajo debe tomar decisiones sobre el alcance y la escala de la evaluación, así como sobre las funciones, las responsabilidades y la composición del equipo de evaluación. En esta fase, también es importante tener en cuenta el modo en que se espera que los resultados estén relacionados con otros procesos de la evaluación.

Planificación y recursos

Las decisiones iniciales están relacionadas con el alcance y la escala de la evaluación. Las características del desastre y las intervenciones posteriores determinarán en gran medida la magnitud de la escala y la complejidad de la evaluación. No obstante, es posible que la decisión final se vea también condicionada por las necesidades de fondos y de personal. Antes de tomar estas decisiones, resulta fundamental comprender plenamente la metodología presentada en las Partes Dos y Tres. En lo que a recursos se refiere, los factores clave son el tiempo, el personal y la logística necesarios para:

- **el trabajo preliminar:** investigaciones iniciales, diseño de la recopilación de datos y preparación anterior al terreno (consultar Parte Dos, Pasos 1–5). En la mayoría de los casos, será necesario contar con un pequeño equipo compuesto por personal de alto nivel (aproximadamente, entre dos y cinco personas, en función del número de emplazamientos sobre el terreno) durante un período de entre cuatro y seis semanas;
- **el trabajo de campo:** fase principal para la recopilación de datos. En esta fase se utilizan tanto herramientas cuantitativas como cualitativas (consultar Parte Dos, Paso 6); es necesario contar con un equipo mixto compuesto por personal experimentado y personal de menor rango (aproximadamente, entre ocho y veinte personas, según el tamaño de la muestra) durante un período de entre cuatro y seis semanas;
- **análisis y redacción del informe:** recopilación y análisis de resultados, desarrollo de conclusiones y redacción del informe final (consultar Parte Tres, Pasos 7-11). Este trabajo requerirá principalmente personal experimentado *(aproximadamente, entre dos y cinco personas) durante un período de entre cuatro y seis semanas.*

Probablemente, en la fase de trabajo de campo, las estimaciones de tiempo y costes serán las principales preocupaciones. Para asegurar la calidad de los datos, recomendamos que la estimación de la carga de trabajo diaria para una persona sea de cuatro hogares para la realización de los cuestionarios, o hasta tres hogares por día si se van a realizar entrevistas semiestructuradas (dejando tiempo para los trayectos entre los hogares seleccionados, las comprobaciones de los cuestionarios y la redacción de las entrevistas). Por lo tanto, la duración total del trabajo de campo dependerá del tamaño del equipo de campo en relación con el tamaño de la muestra.

El equipo

Una cuestión importante que ha de resolverse en la fase inicial del diseño de la evaluación es determinar quién realizará el trabajo. Cabe la posibilidad de recurrir al personal de campo de la organización, siempre y cuando reúna las competencias metodológicas y analíticas necesarias (ver a continuación). Sin embargo, para evitar sesgos en los datos recopilados y en la interpretación de los resultados, es importante que el equipo de evaluación se mantenga neutral y pueda adoptar un punto de vista independiente acerca de las intervenciones y sus resultados. Por este motivo, puede que en muchos casos sea conveniente asignar el trabajo de evaluación a un tercero. Esta opción puede resultar especialmente rentable en contextos en los que la intervención se lleve a cabo entre varias organizaciones. En estos casos, las organizaciones pueden encargar la realización de un único análisis. Ya sea de forma interna o a través de terceros, es fundamental que el equipo de evaluación trabaje en estrecha colaboración con el equipo de gestión que le asigne el trabajo, para garantizar así un acuerdo en el diseño de la evaluación y fomentar la apropiación del proyecto.

La capacidad y la experiencia de campo del equipo de evaluación encargado de la recopilación de datos y del análisis son claves para el éxito de este enfoque. Esta metodología requiere un equipo compuesto por personal que reúna, como mínimo, las siguientes competencias o cualidades:

Competencias y conocimientos

- conocimientos de los temas de las entrevistas y los diferentes métodos de entrevista (cuantitativo y cualitativo);
- buenas aptitudes comunicativas y sociales;
- buena capacidad de escucha para registrar información de forma precisa;
- capacidad de planificación y organizativa;
- capacidad para el análisis de datos;

Cualidades personales

- extrovertido, seguro de sí mismo y motivado;
- prudente, educado y amable;

- capaz de hacer que las personas se sientan cómodas;
- persistente y paciente;
- capaz de seguir instrucciones;
- preciso y honesto para registrar información;
- capaz de mantener la confidencialidad.

La metodología de Contribución al cambio requiere conocimientos y experiencia en lo referente a la investigación con métodos mixtos. En la medida de lo posible, es importante seleccionar un equipo de investigadores de campo que conozcan bien el contexto sociocultural del emplazamiento de la evaluación y hable con fluidez el idioma local (consultar Ejemplo sobre el terreno 2). También es conveniente, siempre y cuando sea posible, garantizar que los equipos tengan un equilibrio adecuado entre hombres y mujeres cuando trabajen con hogares y comunidades. En muchas culturas puede resultar inapropiado que las mujeres sean entrevistadas por hombres, y en la mayoría de los contextos, las mujeres pueden sentirse más cómodas al responder si son entrevistadas por mujeres.

Ejemplo sobre el terreno 2: Niveles de competencias adecuados

En el proyecto piloto realizado en Sri Lanka como parte del proceso de elaboración de esta guía, trabajamos con personal y estudiantes de la universidad local. Para la recopilación de datos, descubrimos que los investigadores en el ecuador de sus carreras profesionales, con experiencia considerable para el trabajo cualitativo, y estudiantes de postgrado, con la formación académica y la experiencia necesarias para realizar las encuestas cuantitativas, formaban una combinación efectiva para llevar a cabo la investigación de campo.

Vínculos con otros procesos evaluativos

Una evaluación de la Contribución al cambio tiene un fin específico. No analiza directamente las operaciones de los programas de intervención ni cuestiones más amplias como el apoyo. Para evaluar la eficiencia, la eficacia, la rentabilidad u otros aspectos como el impacto medioambiental, las organizaciones tienen que poner en marcha un proceso o una evaluación formativa. Los resultados del enfoque de sobre la Contribución al cambio deberían analizarse de forma paralela con estos otros tipos de evaluación.

Una buena programación a escala institucional debe incluir un seguimiento continuo de los resultados y aspectos relativos a la responsabilidad social (o descendente), como los comentarios y las observaciones de la población afectada. Todos estos datos complementan, pero no reemplazan, las pruebas obtenidas por la metodología de la Contribución al cambio. A menudo, a las organizaciones les resulta complicado aportar pruebas de los impactos, y ayudar a corregir esta deficiencia es el objetivo de la presente metodología.

Bibliografía complementaria

Sobre la planificación y la gestión de las evaluaciones

Bamberger, M., Rugh, J. and Mabry, L. (2012) 'Organizing and managing evaluations', chapter 17 in *RealWorld Evaluation: Working under Budget, Time, Data, and Political Constraints*, 2nd edn, Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

Cosgrave, J., Ramalingam, B. and Beck, T. (2009) *Real-time Evaluations of Humanitarian Action: An ALNAP Guide. Pilot Version*, London: ALNAP. <www.alnap.org/pool/files/ rteguide.pdf> [consultado por última vez el 17 de julio de 2013].

PARTE DOS

HERRAMIENTAS Y MÉTODOS DE RECOPILACIÓN DE DATOS

El objetivo del enfoque sobre la Contribución al cambio es utilizar las investigaciones sobre el terreno en las comunidades para comprender las características y los procesos de recuperación tras un desastre de aparición repentina y el papel que desempeñan las intervenciones posteriores a la hora de respaldar el cambio alcanzado.

Para lograr este objetivo, necesitamos investigar:

- las consecuencias del desastre para las personas y sus medios de vida y los cambios en sus vidas respecto a la situación anterior al desastre;
- la respuesta de las personas ante las pérdidas y la ayuda recibida;
- la situación actual de los medios de vida de las personas y las causas de la situación actual.

La Parte Dos de esta guía ofrece un conjunto de métodos recomendados para llevar a cabo estas investigaciones de campo. Comienza mostrando algunos de los principios generales para el diseño de la evaluación y luego describe seis pasos para la metodología de recopilación de datos, desde las investigaciones preliminares y el desarrollo de las herramientas para la recopilación de datos, pasando por los preparativos para el trabajo con las comunidades y los procedimientos de muestreo, hasta la implementación de la recopilación de datos sobre el terreno.

http://dx.doi.org/10.3362/9781780448350.002

Diseño general

Teniendo en cuenta lo expuesto en la Parte Uno, es importante insistir en tres principios básicos del enfoque sobre la Contribución al cambio con importantes implicaciones para el diseño de la recopilación de datos:

- centrarse en los cambios que las personas han experimentado en sus vidas y sus medios de vida;
- utilizar diferentes métodos y fuentes de datos para comprender estos cambios y la manera en que se han producido;
- en la mayoría de los casos, prever que los datos se recopilarán durante las etapas iniciales posteriores al desastre.

Estos principios exigen que el diseño cumpla los siguientes requisitos:

- **Atención centrada en los hogares:** La mayor parte de la recopilación de datos se realizará con representantes de los hogares y se completará con reuniones en grupo, el trabajo con los dirigentes de la comunidad y otros informantes clave y los datos recogidos de fuentes secundarias.
- **Métodos mixtos:** Es probable que los instrumentos cuantitativos utilizados estén compuestos por una encuesta por cuestionario estructurada para los hogares y un cuestionario estructurado para la comunidad. Seguramente, los instrumentos cualitativos utilizados incluyan entrevistas con informantes clave, grupos y hogares, así como técnicas participativas con grupos.
- **Datos retrospectivos:** En la mayoría de los casos, se asume que los datos tendrán que ser recogidos de forma retrospectiva. La recopilación de datos incluirá información para reconstruir el modo en que hayan cambiado drásticamente los medios de vida tras la aparición del desastre, así como información sobre los cambios de la situación desde ese momento (por lo tanto, abarcará el período comprendido entre los puntos T_{-1} y T_{+1} y los puntos T_{+1} y T_{+2}; consultar Imagen 3).

La tabla 2 muestra los pasos de diseño necesarios para la recopilación de datos. Estos pasos, del 1 al 6, aparecen descritos detalladamente en el recordatorio de la Parte Dos.

Tabla 2 Pasos sobre el diseño, la formación y el trabajo de campo

Paso 1	Investigación preliminar	Ver páginas 25–28
Paso 2	Diseño de métodos cuantitativos	Ver páginas 29–39
Paso 3	Diseño de métodos cualitativos	Ver páginas 40–47
Paso 4	Preparación del trabajo con las comunidades	Ver páginas 48–54
Paso 5	Muestreo	Ver páginas 55–59
Paso 6	Recopilación de datos sobre el terreno	Ver páginas 60–64

Hay que tener en cuenta que probablemente sea necesario un período mínimo de entre cuatro y seis semanas antes de llevar cabo la recopilación principal de datos (para la realización del trabajo preliminar, el diseño de las herramientas de recopilación de datos, la formación y las pruebas de campo). La recopilación de datos durará entre dos y seis semanas (consultar Parte Uno, "Planificación y gestión").

La Tabla 2 presenta un proceso simple de recopilación de datos con un período principal de trabajo de campo seguido por un análisis. Se supone que, por cuestiones de tiempo y recursos económicos, la mayoría de las evaluaciones seguirá este proceso lineal. Sin embargo, este enfoque mejoraría en gran medida si pudiera contar con dos períodos sucesivos de trabajo de campo, con un tiempo para el análisis inicial de los resultados antes de comenzar el segundo período (consultar Cuadro 7).

Cuadro 7 Una alternativa: enfoque por etapas para la recopilación de datos

Si el tiempo y el presupuesto lo permiten, la evaluación puede basarse en dos rondas de recopilación de datos completa, con una fase intermedia de análisis inicial. La primera ronda se utilizaría para determinar los patrones del cambio (impacto y recuperación), mientras que la segunda se realizaría tomando como referencia los resultados iniciales para investigar las razones de esos cambios específicos. El valor de un enfoque como este es que puede fortalecer las conclusiones extraídas sobre la contribución al cambio.

Aunque en ambos períodos de trabajo de campo convendría utilizar una combinación de métodos, el primero podría depender en gran medida de los datos de las encuestas y el segundo hacer mayor hincapié en los métodos cualitativos. No obstante, el tiempo adicional que se necesitaría para ir a trabajar sobre el terreno y realizar el análisis inicial alargaría la duración de la evaluación entre cuatro y ocho semanas e incrementaría proporcionalmente los gastos de personal.

Los instrumentos cuantitativos y cualitativos recomendados en esta guía deben **adaptarse** para que sean adecuados al contexto local, la naturaleza del desastre y los tipos de intervención que se hayan realizado (consultar Cuadro 8). Por esta razón, no ofrecemos herramientas de referencia como cuestionarios prediseñados o formularios para entrevistas (pero sí ejemplos de preguntas a modo meramente ilustrativo).

Cuadro 8 Adecuar las herramientas al contexto

Es importante que las herramientas para la recopilación de datos tengan un amplio ámbito de aplicación. No obstante, la investigación no puede tener la misma exhaustividad en todos los aspectos relacionados con los medios de vida, por lo que será necesario realizar una selección o, en caso contrario, administrar las herramientas de recopilación de datos llevará demasiado tiempo. Probablemente se prestará especial atención a los sectores que hayan sufrido el desastre o se hayan beneficiado de la intervención y que tengan especial relevancia en el contexto local como ciertos tipos de ayudas agrícolas, alojamiento, intervenciones relativas al agua, el saneamiento y la higiene, el apoyo a mujeres emprendedoras o la preparación ante desastres.

Una vez terminados el diseño y las herramientas, debería incorporarse cierta **flexibilidad** en el uso de algunas herramientas sobre el terreno, para poder añadir temas que pudieran surgir durante la recopilación de datos, por ejemplo, temas de los que no se haya informado con anterioridad y socaven la recuperación. Esto debería ser factible con las herramientas cualitativas. Sin embargo, podría resultar más difícil con las herramientas cuantitativas basadas en cuestionarios estandarizados impresos previamente.

Todos los instrumentos cualitativos y cuantitativos utilizados en esta evaluación deben **traducirse** al idioma local y validarse posteriormente mediante una revisión cruzada con hablantes de las lenguas locales. Esto es esencial para garantizar la calidad de los datos seleccionados.

PASO 1

INVESTIGACIÓN PRELIMINAR

Para diseñar correctamente la evaluación, incluidas las estrategias de muestreo y la elaboración de herramientas de recopilación de datos, se utilizará toda la información preliminar disponible. Se deben asignar el tiempo y los recursos adecuados para recopilar la información secundaria disponible, consultar a las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales involucradas en las respuestas a los desastres y la prevención de los mismos, y realizar investigaciones iniciales en las zonas locales en las que se llevará a cabo la evaluación principal. Estas tareas deberían llevarse a cabo en un período de entre una y dos semanas, antes de diseñar las herramientas para la recopilación de datos.

El Paso 1 aportará información sobre cómo:

- **establecer contacto con las organizaciones correspondientes;**
- **identificar, acceder y cotejar los datos existentes sobre los emplazamientos locales, las repercusiones del desastre y las intervenciones;**
- **concertar reuniones iniciales con las organizaciones más importantes, los dirigentes locales y los residentes de los emplazamientos sobre el terreno;**
- **elaborar un informe preliminar para encauzar el diseño de la evaluación.**

1.1 Establecer contactos

La primera tarea será establecer contacto con las principales partes interesadas a distintos niveles, explicarles el objetivo y el alcance de la evaluación. Entre estas partes se incluirán las instituciones gubernamentales, las organizaciones no gubernamentales y las autoridades locales de los emplazamientos sobre el terreno objeto de la evaluación. En la mayoría de los casos, será necesario seguir un protocolo que establezca las personas o las organizaciones con las que hay que contactar y las autoridades a las que hay que solicitar permiso para trabajar en los emplazamientos sobre el terreno previstos. Esto variará en función del país. El compromiso con los dirigentes de la comunidad local no es solo un paso necesario, sino que también facilitará el trabajo a nivel de los hogares.

1.2 Datos existentes

El contacto con las partes interesadas debería servir de ayuda para el proceso de identificación y acceso a los datos existentes (o secundarios). Estos datos se utilizarán para tomar una decisión fundamentada sobre el diseño de la evaluación e incorporar datos al análisis. Este análisis puede incluir información general, como datos censales e informes de desarrollo socioeconómico, así como documentos relacionados con las repercusiones del desastre y actividades de intervención específicas. A menudo, las evaluaciones no aprovechan al máximo los resultados de seguimiento de proyectos y las encuestas preexistentes recopiladas por las organizaciones que han llevado a cabo la intervención. Sin embargo, estos resultados podrían ser una importante fuente de datos, especialmente útiles para las triangulaciones (consultar Parte Uno, "Otros elementos definitorios de la metodología").

1.3 Reuniones iniciales

En muchos casos, los informes existentes y los conjuntos de datos no aportarán toda la información necesaria para el diseño de las herramientas de recopilación de datos, y serán necesarias varias reuniones preliminares para solventar esas deficiencias. Es importante realizar visitas de campo iniciales a los emplazamientos en los que se realizará la evaluación para conocer a los dirigentes locales y tener la oportunidad de conversar con los residentes. Con estas breves visitas (un día por emplazamiento debería ser suficiente), se pretende obtener una visión general preliminar de las características socioeconómicas y étnicas de la comunidad, los cambios recientes y los desafíos (consultar Cuadro 9), así como una visión general del desastre en cuestión y de la situación posterior.

Cuadro 9 Desastres acumulativos

En lugares propensos a sufrir desastres, es frecuente que las consecuencias de los distintos desastres se solapen en el tiempo y en el espacio, dificultando que los "acontecimientos" individuales puedan analizarse de forma aislada. En zonas en las que se han producido varios desastres de manera sucesiva o simultánea, puede ser necesario prestar especial atención al impacto acumulativo de los desastres y a la función desempeñada por las intervenciones para hacer frente a los mismos, así como los efectos específicos del desastre en cuestión.

Estos sucesos múltiples también pueden incluir emergencias o crisis que afecten a los medios de vida y no estén relacionadas con los desastres de aparición repentina, incluidos los efectos de un conflicto o las crisis económicas.

La importancia de estos sucesos adicionales debería determinarse, en la medida de lo posible, en las reuniones preliminares para que puedan quedar reflejados en las herramientas y ser estudiados detenidamente en el análisis. En las entrevistas semiestructuradas, por ejemplo, pueden plantearse preguntas sobre situaciones críticas previas y el grado de recuperación respecto a la coyuntura anterior, o acerca de la influencia de las crisis actuales o nuevas sobre la recuperación posterior al desastre.

Durante estas visitas iniciales (así como en las posteriores), y a fin de evitar sesgos en las futuras recopilaciones de datos, es fundamental que el equipo encargado de la investigación se mantenga tan neutral como sea posible con respecto al tema de las intervenciones, y no informen ni sensibilicen a los miembros de la comunidad sobre las actividades de las organizaciones.

También se debería intentar hablar con todas las organizaciones que hayan realizado intervenciones posteriores al desastre en la zona, para obtener información sobre las actividades de sus respectivos proyectos y, si fuese posible, listas completas de los beneficiarios (consultar Ejemplo sobre el terreno 3). También es probable que se obtenga información de referencia útil sobre los emplazamientos de la evaluación y el contexto socioeconómico en las reuniones con las autoridades locales, de distrito o nacionales.

1.4 Informe preliminar

Las conclusiones extraídas de las conversaciones iniciales y el análisis de los datos y la documentación previa deberían recopilarse en un breve informe preliminar. Este informe debería servir de base informativa sobre la que diseñar la fase de recopilación de datos, incluidos los temas clave que quedarán reflejados en los cuestionarios (Paso 2) y las entrevistas semiestructuradas (Paso 3), así como la información a partir de la cual se elaborará la estrategia de muestreo (Paso 5). El informe también debería contemplar la identificación de los asuntos que resulten muy sensibles para las comunidades y cualquier fuente que pudiera representar un peligro para la seguridad de los investigadores que trabajen sobre el terreno (Paso 4).

Los aspectos que se han de incluir en el informe son:

- mapas de los emplazamientos;
- rasgos socioeconómicos y otras características de las comunidades objeto de estudio, con estadísticas censales, si están disponibles;
- detalles de los cambios generales que se hayan producido en las comunidades entre los 10 y los 15 últimos años, incluidos otros desastres;
- las principales repercusiones del desastre en cuestión, con estadísticas, si estuvieran disponibles;
- los aspectos fundamentales de los medios de vida de las personas que puedan haber cambiado desde el desastre;
- las distintas intervenciones posteriores al desastre que se hayan realizado, incluidos los detalles de la ayuda prestada y las listas de los hogares beneficiarios, si estuvieran disponibles;
- un análisis de los asuntos sensibles clave, los riesgos para los participantes en la evaluación y los riesgos para los investigadores de campo.

Si todavía no se hubieran seleccionado los emplazamientos para la evaluación, puede utilizarse la investigación preliminar como medio para recopilar información sobre el conjunto de comunidades y tomar una decisión fundamentada sobre la selección del emplazamiento.

Ejemplo sobre el terreno 3: Distinción de las intervenciones múltiples

En el estudio piloto realizado en Sri Lanka, descubrimos que a los hogares entrevistados les resultaba complicado determinar qué tipos de intervención había realizado cada organización, lo que es común cuando hay varias organizaciones trabajando en la zona. Esto pone de manifiesto la importancia de realizar un estudio de alcance previo, con el fin informar a los investigadores de campo para que puedan reconocer y confirmar con las personas de qué intervención están hablando.

PASO 2

DISEÑO DE MÉTODOS CUANTITATIVOS
ENCUESTAS A HOGARES Y COMUNITARIAS

De los diferentes tipos de encuestas para recopilar datos cuantitativos, en esta guía nos centramos en las encuestas en el ámbito de los hogares y de las comunidades. Las encuestas se llevan a cabo mediante cuestionarios estandarizados y diseñados previamente. Cada cuestionario está dividido en módulos en los que se recopila información sobre temas específicos.

El diseño minucioso del cuestionario es esencial en el proceso. Se debe dedicar el tiempo suficiente para desarrollar y estructurar las preguntas asegurando así la efectividad de la herramienta en la obtención de información así como su claridad y carácter práctico sobre el terreno.

Es necesario tener en cuenta que en esta guía no se ofrece ninguna plantilla para el diseño del cuestionario ni de las herramientas de recopilación de datos. Las encuestas deben hacerse a la medida de cada contexto y caso. No obstante, al final de esta sección se muestra una serie de ejemplos de preguntas que pueden utilizarse. Estas deben tomarse como ejemplos meramente ilustrativos ya que el diseño de los cuestionarios debe adaptarse al contexto de cada evaluación. Para obtener más directrices detalladas o consejos sobre la formulación de las preguntas y el diseño del cuestionario en general, remitirse a la bibliografía complementaria al final de este paso.

En el Paso 2 se ofrecen consejos sobre cómo:

- **definir los temas principales que incluir en cada encuesta y el diseño general del cuestionario;**
- **trabajar en el diseño específico de cada módulo, pregunta por pregunta;**
- **integrar los diferentes módulos en un borrador completo del cuestionario;**
- **traducir el borrador del cuestionario (si fuera necesario);**
- **realizar una prueba previa del cuestionario antes de finalizarlo.**

2.1 Temas de la encuesta y diseño

Las decisiones sobre los temas que deben incluirse en la encuesta y sobre las preguntas para el trabajo cualitativo deben tomarse entre todo el equipo de evaluación y en el mismo momento.

Para asegurarse de que el desarrollo del cuestionario se ajuste al objetivo de la evaluación, se debe crear una matriz que indique:

- qué información se necesita para la evaluación;
- porqué necesita conocerla la organización;
- quién puede comunicar esta información a los evaluadores;
- dónde encontrar la información.

Esto ayudará a determinar las expectativas de cada tipo de encuesta (consultar Cuadro 10) y los temas más adecuados para los métodos cualitativos (consultar Paso 3). Las investigaciones preliminares (Paso 1) deberían arrojar información importante para ayudar a dar respuesta a estas preguntas.

Los temas posibles podrían incluir categorías como ingresos, vivienda/refugio, educación, salud, trabajo, migración, redes sociales, programas gubernamentales y gestión del riesgo de desastres. Deberían clasificarse por orden de importancia. En caso de que resulte complicado introducirlos todos, deben descartarse los temas de poca importancia. Este podría ser el caso si se necesita reducir el cuestionario hasta que alcance una extensión razonable.

En el cuestionario se agruparán los temas seleccionados en módulos.

Cuando el equipo determine el diseño general, deberá tener en cuenta tanto los objetivos de la encuesta como cuestiones prácticas tales como la capacidad de recopilar datos, los fondos disponibles y la cantidad y calidad de los datos que puedan obtener de otras fuentes.

Para no abrumar a los encuestados (y correr el riesgo de una merma en la calidad de los datos recopilados), los cuestionarios deben poder responderse en unos 45-60 minutos. En las pruebas piloto se constató que un cuestionario a hogares de entre 12 y 15 módulos y un total de 120-150 preguntas/respuestas debería durar menos de 60 minutos.

Cuadro 10 Tipos de cuestionarios

Encuesta comunitaria

La encuesta comunitaria está orientada a recopilar información general sobre el contexto para entender mejor la coyuntura local. El objetivo de una encuesta comunitaria es obtener una perspectiva general de las características de los lugares y cómo y porqué han cambiado a lo largo del tiempo. El cuestionario suele ofrecer información básica, como mínimo sobre:

- instalaciones (por ejemplo, infraestructuras, centros de salud, escuelas, transportes);
- tendencias sociales (por ejemplo, patrones de migración);
- sectores económicos y empleo;
- precios de los productos básicos;
- programas gubernamentales y no gubernamentales en el lugar en cuestión (incluidas las intervenciones posteriores al desastre).

Encuesta a hogares

El objetivo general de las encuestas a hogares es entender los cambios en las características socioeconómicas de los residentes del área afectada, especialmente el modo en que han cambiado sus vidas y modos de vida tras el desastre y los factores que parecen estar asociados con esos cambios, incluidos el papel de las intervenciones. El objetivo de la encuesta es intentar mostrar los cambios económicos, sanitarios, sociales y otras características importantes en el ámbito de los hogares.

El cuestionario de la encuesta a hogares puede incluir algunos de los temas que se enumeran a continuación:

- datos de los miembros del hogar (nombres, sexo, relaciones, edades);
- educación (escolarización, asistencia);
- salud (enfermedades, nutrición/seguridad alimentaria);
- activos físicos (vivienda, agua/instalaciones sanitarias, acceso a tierras, animales, herramientas como barcos, redes, arados, etc.);
- medios de vida (miembros del hogar con y sin trabajo, ocupaciones, participación laboral);
- activos económicos e ingresos (fuentes de ingresos, repercusiones de los ingresos, deudas, activos, salarios);
- factores sociales (migración, redes sociales);
- intervenciones (asistencia recibida por sector y fuente, percepciones de beneficio).

Algunas preguntas harán referencia al hogar como un conjunto y otras requerirán los datos específicos de cada miembro del hogar. Al separar así las respuestas, se deja margen para el desglose de los datos por sexo y edad.

2.2 Módulos y preguntas

El siguiente paso es elaborar un borrador del cuestionario, módulo por módulo. Lo primero es decidir si cada módulo cubrirá uno o varios aspectos de un tema (por ejemplo, si en el módulo de la salud se plantearán preguntas generales sobre la salud o preguntas separadas sobre la salud de niños, adultos y personas mayores). Después, se deben escoger las variables que se evaluarán para orientar cada tema de forma efectiva. Estas variables se plasmarán en preguntas específicas en la encuesta.

Las variables pueden ser términos como fuentes de ingresos de los hogares, número de personas con trabajo en cada hogar, dinero percibido, ocupación principal (para los ingresos), materiales del tejado y las paredes, régimen de ocupación las viviendas, tamaño de la vivienda y acceso a los servicios (para la vivienda). Es importante precisar aquí que las variables específicas sirven de guía para los objetivos clave de la evaluación. Este ejercicio es esencial ya que permite identificar las variables innecesarias que pueden suprimirse.

Podrían tomarse como referencia los indicadores que ya usan las organizaciones, por ejemplo, en el marco lógico de un proyecto o sector. No obstante, es importante no limitarse a estos indicadores si no ofrecen la imagen global del grado de bienestar del hogar buscada en este enfoque.

Se deben decidir y redactar con atención una o varias preguntas para cada indicador. Las preguntas específicas se determinarán con la información recopilada en las investigaciones preliminares (Paso 1) como, por ejemplo, información sobre las cosechas principales o sobre la ayuda recibida en esa localidad. Obviamente, en la práctica, las organizaciones que lleven a cabo las intervenciones tras el desastre pueden contar ya con esta información.

A la hora de definir las preguntas, conviene tener en cuenta la posibilidad de elección entre tres tipos diferentes de preguntas:

- preguntas sobre hechos o comportamientos: características de las personas, cosas que han hecho, eventos, acciones que han llevado a cabo;
- preguntas sobre conocimiento: lo que las personas saben (por ejemplo, el conocimiento sobre una actividad o intervención);
- preguntas sobre actitudes: la opinión de las personas (por ejemplo, sobre el progreso de la recuperación o la eficacia de la intervención).

Las preguntas deben redactarse de forma clara, sencilla e inequívoca. En la Bibliografía complementaria situada al final de esta sección y en el Anexo 2 se ofrecen directrices genéricas sobre la redacción de las preguntas.

En esta metodología retrospectiva, reviste especial importancia el hecho de que el período de la pregunta quede claramente definido (consultar Cuadro 11), ya que las encuestas a nivel de los hogares y de la comunidad deben realizarse de tal forma que permitan obtener datos pasados y presentes de forma simultánea. Algunos elementos del cuestionario tendrán tres puntos temporales de referencia: T_{-1}, T_{+1} y T_{+2} (ver Parte Uno, Imagen 3).

Cuadro 11 Consideraciones temporales retrospectivas

Al recopilar información de los hogares, es importante definir claramente a las personas encuestados los períodos por los que se les pregunta (por ejemplo, para T_{-1}, el entrevistador debe explicar que significa "un mes antes de las inundaciones", y T_{+1} , "dos semanas después" o "un mes después"). En algunos casos no es necesario delimitar con precisión estos puntos temporales y puede hacerse referencia a períodos breves en lugar de fechas específicas, por lo que las personas encuestadas necesitan una delimitación clara de los períodos. A veces, se pueden utilizar acontecimientos relevantes como festivales o ceremonias religiosas para ayudar a las personas a orientar sus recuerdos de las situaciones pasadas (si las fechas de dichos acontecimientos se acercan bastante a los períodos en cuestión).

En lo referente al análisis retrospectivo, la determinación de un período de T_0 y T_{+1} en amenazas prolongadas, tales como inundaciones escalonadas, podría resultar complicada. Una solución es considerar T_0 el momento en el que el desastre estuvo en su peor momento y T_{+1} el período inmediatamente posterior (por ejemplo, dos semanas después). En algunos casos el "peor momento" puede ser fácilmente identificable; en otros hay que confiar en la propia percepción de los individuos acerca del momento exacto.

2.3 Borrador del cuestionario

El cuestionario debe estar en formato papel, impreso de forma clara y ordenada, para que el investigador de campo lea fácilmente las preguntas y escriba las respuestas en las casillas correspondientes.

En este punto, cabe destacar la importancia de plantear un sistema para la introducción de los datos tras la cumplimentación de los cuestionarios. La portada del cuestionario y la estructura del programa de introducción de datos deberían incluir una metodología de codificación y catalogación con identificadores coherentes y únicos para las observaciones. Una forma fácil y eficiente de realizar la codificación es asignar una letra para identificar la sección, seguida de un número para identificar el número de la pregunta en esa sección. Por ejemplo, la pregunta 13 de la sección B llevaría el código B13. Así, facilitará al equipo el estudio de preguntas específicas (durante la formación, por ejemplo) así como la introducción de datos y el análisis.

Los primeros módulos del cuestionario deben estar compuestos por preguntas relativamente fáciles de contestar y preguntas sobre temas poco delicados. Suele ser común incluir en el primer módulo cuestiones sobre los miembros del hogar (nombres, edades, relaciones, etc.) ya que la información básica de los miembros de un hogar no es normalmente un tema delicado. Es aconsejable dejar los módulos con preguntas más delicadas para el final del cuestionario, para que el investigador tenga tiempo de ganarse la confianza de la persona entrevistada.

2.4 Traducción

A veces, tras la elaboración del primer borrador del cuestionario, es necesario traducirlo a los idiomas locales para realizar la prueba previa. La traducción es un paso crítico del ciclo de la encuesta y, si se cometieran errores, las consecuencias serían nefastas. La prueba sobre el terreno permitirá identificar algunos de esos problemas a tiempo.

La traducción es todavía más complicada cuando el idioma en cuestión no tiene representación escrita (ver "Ejemplo sobre el terreno 4"). En esos casos, es importante que el equipo de la encuesta desarrolle un método estandarizado para expresar las preguntas y que memorice la formulación.

Ejemplo sobre el terreno 4: Lenguas sin representación escrita

Durante el estudio piloto en Guatemala, el equipo pasó bastante tiempo acordando cómo expresar algunas preguntas en la lengua indígena local, que no tenía expresión escrita. Hubo desacuerdos sobre las palabras que usar ya que, en algunos casos, no existía una traducción exacta y los modos alternativos de expresar las preguntas podrían dar lugar a distintas interpretaciones.

2.5 Prueba previa

La realización de una prueba previa es un paso esencial para la finalización y preparación de la encuesta. Lo ideal sería que se llevara a cabo en un área fuera de la zona de evaluación (o, al menos, no con la población que compondrá la muestra, ver Paso 5) con características similares respecto al impacto del desastre y la intervención. Probar el cuestionario es esencial para evaluar la pertinencia del diseño general del mismo así como el grado de corrección en la interpretación de las preguntas por parte de los entrevistadores.

Bibliografía complementaria

Sobre el diseño de la encuesta

Blair, J., Czaja, R.F. and Blair, E.A. (2013) *Designing Surveys: A Guide to Decisions and Procedures*, Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

Iarossi, G. (2006) *The Power of Survey Design: A User's Guide for Managing Surveys, Interpreting Results, and Influencing Respondents*, Washington, DC: World Bank.

Ejemplos de redacción de preguntas para la encuesta

Encuesta comunitaria

G. INFRAESTRUCTURA (AGUA)

1. ¿Cuáles eran las tres principales fuentes de agua potable de la comunidad un mes antes de las inundaciones? (Ordenar de mayor a menor importancia. Ver códigos).

1º	2º	3º

2. ¿Cuáles eran las tres principales fuentes de agua potable de la comunidad dos semanas después de las inundaciones?

1º	2º	3º

3. ¿Cuáles han sido las tres principales fuentes de agua potable de la comunidad estas dos últimas semanas?

1º	2º	3º

Códigos para P1–3
Agua corriente = 1, Bomba de agua manual = 2, Bomba de agua motorizada / Pozo entubado = 3, Pozo a cielo abierto = 4, Pozo cerrado = 5, Estanque = 6, Canal/ Río/Corriente = 7, Manantial = 8, Otros = 77

Encuesta a hogares

D. GANADO PROPIEDAD DE LOS MIEMBROS DE ESTE HOGAR

	1. ¿Tenía algún miembro de su hogar alguno de los siguientes animales **un mes antes de las inundaciones**?	2. ¿Tenía algún miembro de su hogar alguno de los siguientes animales **dos semanas después de las inundaciones**?	3. ¿Tenía algún miembro de su hogar alguno de los siguientes animales **ahora**?	4. ¿Cuántos animales tenían en su hogar **un mes antes de las inundaciones**?	5. ¿Cuántos animales tenían en su hogar **dos semanas después de las inundaciones**?	6. ¿Cuántos animales tienen en su hogar **ahora**?
Animal	1 = Sí 2 = No siguiente animal	1 = Sí 2 = No siguiente animal	1 = Sí 2 = No siguiente animal	Número	Número	Número
1 – Toro						
2 – Vaca						
3 – Búfalo						
4 – Oveja						
5 – Cabra						
6 – Cerdo						
7 – Aves						
8 – Otros						

H. PARTICIPACIÓN LABORAL (ENCUESTADO/A)

1. ¿Tenía trabajo **un mes antes de las inundaciones**? 1 = Sí 2 = No **> P4**	2. ¿Cuál era su trabajo? **[códigos definidos en función del contexto]**	3. Era un: (seleccione solo uno) Trabajo a tiempo completo |__| Trabajo a tiempo parcial |__| Trabajo ocasional |__| Trabajo estacional migrante |__| Trabajo estacional |__| Trabajo en el extranjero |__|	4. ¿Tenía trabajo **dos semanas después de las inundaciones**? 1 = Sí 2 = No **> P7**	5. ¿Cuál era su trabajo? **[códigos definidos en función del contexto]**	6. Era un: (seleccione solo uno) Trabajo a tiempo completo |__| Trabajo a tiempo parcial |__| Trabajo ocasional |__| Trabajo estacional migrante |__| Trabajo estacional |__| Trabajo en el extranjero |__|	7. ¿Ha trabajado en las **dos últimas semanas**? 1 = Sí 2 = No **> siguiente sección**	8. ¿Cuál era su trabajo principal? **[códigos definidos en función del contexto]**	9. Era un: (seleccione solo uno) Trabajo a tiempo completo |__| Trabajo a tiempo parcial |__| Trabajo ocasional |__| Trabajo estacional migrante |__| Trabajo estacional |__| Trabajo en el extranjero |__|

H. PARTICIPACIÓN LABORAL (PAREJA)

1. ¿Tenía trabajo **un mes antes de las inundaciones**? 1 = Sí 2 = No **> P4**	2. ¿Cuál era su trabajo? **[códigos definidos en función del contexto]**	3. Era un: (seleccione solo uno) Trabajo a tiempo completo |__| Trabajo a tiempo parcial |__| Trabajo ocasional |__| Trabajo estacional migrante |__| Trabajo estacional |__| Trabajo en el extranjero |__|	4. ¿Tenía trabajo **dos semanas después de las inundaciones**? 1 = Sí 2 = No **> P7**	5. ¿Cuál era su trabajo? **[códigos definidos en función del contexto]**	6. Era un: (seleccione solo uno) Trabajo a tiempo completo |__| Trabajo a tiempo parcial |__| Trabajo ocasional |__| Trabajo estacional migrante |__| Trabajo estacional |__| Trabajo en el extranjero |__|	7. ¿Ha trabajado en las **dos últimas semanas**? 1 = Sí 2 = No **> siguiente sección**	8. ¿Cuál era su trabajo principal? **[códigos definidos en función del contexto]**	9. Era un: (seleccione solo uno) Trabajo a tiempo completo |__| Trabajo a tiempo parcial |__| Trabajo ocasional |__| Trabajo estacional migrante |__| Trabajo estacional |__| Trabajo en el extranjero |__|

K. AYUDA RECIBIDA

Programa de ayuda tras el desastre **[códigos definidos en función del contexto]**	1. ¿Se ha beneficiado este hogar del siguiente programa **tras las inundaciones**? 1 = Sí 2 = No	2. ¿Con qué frecuencia recibieron ayuda? 1 = Semanal 2 = Mensual 3 = Trimestral 4 = Semestral 5 = Anual 6 = Pago único	3. ¿Cuándo recibió la primera ayuda?		4. ¿Cuándo recibió ayuda por última vez?		5. ¿A cuánto considera que ascendió el valor total de la ayuda? **[utilizar divisa local]**	6. ¿Qué importancia ha tenido la ayuda recibida en el marco de este programa para alcanzar su situación actual de vivienda/medios de vida? 1 = Muy importante 2 = Bastante importante 3 = Poco importante
			Mes	Año	Mes	Año		
Prog. I (vivienda)								
Prog. II (vivienda)								
Prog. III (agricultura)								
Prog. IV (agricultura)								
Prog. V (trabajo)								

PASO 3

DISEÑO DE MÉTODOS CUALITATIVOS
ENTREVISTAS SEMIESTRUCTURADAS Y TRABAJO EN GRUPO

El objetivo del trabajo cualitativo es conocer la percepción de los cambios en los medios y condiciones de vida tras la aparición de un desastre, el modo en el que se han producido dichos cambios y la razón de su importancia. La recopilación de datos cualitativos y el análisis son medidas especialmente útiles para abordar cuestiones sobre *cómo* y *cuándo,* y ofrecen una descripción más pormenorizada de los cambios que la obtenida mediante los cuestionarios.

Las siguientes herramientas cualitativas son las técnicas principales que pueden utilizarse:

- entrevistas con informantes clave;
- entrevistas a hogares;
- entrevistas en grupo;
- ejercicios de grupo.

Este paso describe cómo:

- **decidir los temas de las preguntas para la investigación cualitativa;**
- **seleccionar los temas más apropiados para los diferentes tipos de entrevistas;**
- **diseñar el programa de preguntas para las entrevistas;**
- **seleccionar y diseñar ejercicios de grupo adicionales.**

3.1 Temas de las preguntas cualitativas

El primer objetivo es decidir cuáles son los temas más apropiados para el trabajo cualitativo. Aunque el solapamiento de algunos temas con el trabajo cuantitativo es útil para la triangulación, es probable que cada método busque obtener diferentes tipos de información. Los métodos cualitativos permiten conseguir una información más minuciosa sobre los temas clave, averiguar más detalles ilustrativos sobre los acontecimientos y cambios, especialmente las razones de estos cambios, e incluir preguntas directas sobre el papel y la importancia de las intervenciones.

Teniendo en cuenta que el objetivo de la recopilación de información cualitativa es invitar a las personas a explicar sus puntos de vista y hablar detalladamente, el número de temas de las preguntas es bastante limitado. Deben elegirse los temas más relevantes en el contexto específico de la evaluación.

Para el trabajo cualitativo podrían escogerse los siguientes temas:

Temas generales

- problemas y retos a los que se haya enfrentado la comunidad;
- cambios recientes y acontecimientos que afecten al desarrollo de la comunidad;
- intervenciones externas (en general);
- experiencia en amenazas naturales;

Temas sobre las consecuencias del desastre

- las principales consecuencias del desastre(a corto plazo);
- las principales consecuencias del desastre (a largo plazo);
- lo que hizo la población para responder a las consecuencias (fase de emergencia);
- intervenciones de socorro (fase de emergencia);

Temas sobre la recuperación y la contribución

- las respuestas de las personas a largo plazo (fase de recuperación);
- las respuestas a nivel de la comunidad (fase de recuperación);
- las intervenciones externas tras el desastre (fase de recuperación);
- actividades para la reducción del riesgo de desastres
- percepciones sobre el progreso de la recuperación;
- percepción sobre la contribución relativa de las intervenciones;
- las consecuencias en la recuperación de desastres anteriores o presentes;
- otros factores que dificulten el progreso de la recuperación.

También pueden incluirse los temas que se indican a continuación. No obstante, como se centran en la comprensión de las diferencias sociales en las experiencias tras el desastre, es imprescindible realizar un gran número de entrevistas para evaluar estos temas de forma correcta (consultar Paso 5):

- diferencias en las experiencias de recuperación en la comunidad (por ejemplo, por profesión o etnia);
- diferencias en las experiencias de recuperación en el hogar (por ejemplo, por sexo o edad),
- equidad en el acceso a las intervenciones (consultar Cuadro 12).

Cuadro 12 Consideraciones sobre la equidad

Las intervenciones específicas también pueden tener en cuenta cuestiones de equidad. La equidad en la distribución de la ayuda puede analizarse de forma sencilla mediante el trabajo cualitativo. De plantearse problemas de equidad significativos durante las investigaciones preliminares, podría ser necesario que el diseño de la evaluación otorgara especial importancia a las entrevistas de grupo para analizar este aspecto. Otra posibilidad es el análisis exhaustivo de los procedimientos de equidad y de establecimiento de objetivos mediante evaluaciones paralelas.

3.2 Adaptación de los temas a los tipos de entrevista

Tras acordar una lista de temas para las preguntas, es fundamental elegir el método de entrevista más adecuado para las respuestas. El Cuadro 13 describe los tres principales tipos de entrevista que pueden utilizarse con esta metodología. Se las suele conocer como "entrevistas semiestructuradas" porque cada una se basa en un conjunto de preguntas (o esquema de la entrevista), pero el uso de estas no queda determinado de forma tan rígida como en un cuestionario.

No es necesario dividir completamente los temas entre los diferentes tipos de entrevistas. De hecho, es importante utilizar diversas clases de entrevistas para comparar los puntos de vista obtenidos. No obstante, pueden aplicarse diferentes tipos de entrevistas para plantear una mezcla de temas o partes de temas ligeramente diferentes, tal y como se muestra en los siguientes ejemplos.

- Las entrevistas con informantes clave son de gran utilidad para obtener **información general** sobre los aspectos a los que se enfrentan las comunidades, las consecuencias del desastre, la asistencia recibida, los tipos de intervenciones a corto y largo plazo y aspectos sobre la gobernanza. Los informantes clave suelen conocer bien los temas generales y pueden contextualizarlos política y socialmente.
- Las entrevistas a nivel de los hogares son el mejor modo de conocer en detalle las **experiencias individuales del impacto en el modo de vida y en la recuperación así como las diferencias** entre hogares. La información sobre las características de los hogares deberá ser sucinta. Las preguntas deben centrarse en averiguar lo que las personas consideran impactos inmediatos y a largo plazo del desastre, lo que hicieron para proteger sus hogares y recuperarse así como el tipo de ayuda recibida. Se plantearán también subpreguntas para invitar a los entrevistados a explicar aspectos relativos al cómo y el porqué de esos temas.
- Las entrevistas en grupo son buenas para conocer más detalles sobre los **impactos y la respuesta en la comunidad**, incluidos aspectos como los impactos en las infraestructuras, en la economía local, en los servicios, las estrategias comunitarias para hacer frente a los desafíos planteados, los patrones de recuperación y la reducción del riesgo de desastres. A menudo, al debatir estas cuestiones en grupo, aparecen puntos de vista más sólidos.

Cuadro 13 Tipos de entrevistas

Entrevistas con informantes clave

Se trata de entrevistas con personas específicas elegidas por su función o autoridad especial en la comunidad o área local, y/o por el conocimiento especialista que pueden aportar sobre la comunidad como conjunto. Las preguntas de orientación pueden basarse en la lista de preguntas predefinidas para informantes clave, según sus conocimientos y su función.

Estas personas pueden ser líderes de la comunidad, coordinadores de gestión de desastres locales, personal de atención primaria, profesores de escuela o miembros de grupos de base como cooperativas de productores locales y organizaciones comunitarias de desarrollo. En algunos casos, podrían considerarse informantes clave los funcionarios gubernamentales locales o el personal de campo de ONG. No obstante, es preciso tener en cuenta que los informantes clave no son neutrales, sus perspectivas deben tratarse como opiniones, al igual que las del resto de los entrevistados

Entrevistas a hogares

Se trata de entrevistas exhaustivas a los miembros de un hogar y, generalmente, representan la mayoría de las entrevistas semiestructuradas llevadas a cabo durante la recopilación de datos. La idea es obtener una gran diversidad de experiencias y perspectivas de las personas mediante charlas con los miembros de los hogares.

Por norma general, la entrevista se desarrolla con uno o varios adultos del hogar. El diseño de la muestra puede establecer que mujeres y hombres tengan la misma representación (consultar Paso 5). La selección de los hogares debería ser representativa de la diversidad en la comunidad pero, teniendo en cuenta el número relativamente reducido de entrevistados, será necesario llevar a cabo un muestreo intencional que asegure, por ejemplo, que se recogen las experiencias de las personas más afectadas por el desastre (consultar Paso 5).

Entrevistas en grupo

Las entrevistas en grupo requieren la reunión de pequeños grupos de personas (lo ideal sería entre 4 y 10 por grupo) para tratar conjuntamente las cuestiones de la entrevista. La idea es que la composición del grupo ayude a suscitar un debate sobre temas que podrían ser incómodos en las entrevistas individuales u ofrecer la posibilidad de discutir los temas desde una perspectiva comunitaria, tales como el impacto del desastre en las infraestructuras o la gestión de los proyectos de intervención.

Deberá realizarse series de entrevistas en grupo por comunidad (por ejemplo, entre cuatro y seis). Suele ser conveniente dividir a los grupos por sexo y también podría resultar interesante crear grupos diferentes según sus características sociales tales como edad, profesión, riqueza o etnia, según las peculiaridades de la comunidad. Así se evitará la dominación en la entrevista de los grupos sociales más poderosos o reivindicadores. Cuando sea posible, también podría resultar útil dividir los grupos en función de si las personas han recibido o no los diferentes tipos de ayuda.

3.3 Esquema de preguntas

La elaboración de un esquema de preguntas estandarizado para cada tipo de entrevista suele ser bastante útil. Una vez probado y analizado sobre el terreno (junto con la prueba de las encuestas, ver Paso 2), debe imprimirse y, de ser posible, plastificarse para poder llevarlo sobre el terreno y consultarlo durante las entrevistas.

Cada entrevista debe contar con entre 8 y 12 temas. Cada pregunta principal puede contar con subpreguntas pero, en general, se debería intentar que no superen las cuatro subpreguntas. Los esquemas de preguntas que no cumplan este patrón pueden requerir demasiado tiempo y paciencia por parte de la persona entrevistada, sobre todo teniendo en cuenta que en las entrevistas semiestructuradas se plantean preguntas complementarias para clarificar o ampliar lo mencionado por la persona entrevistada. El objetivo es que las entrevistas duren menos de una hora.

Al final de esta sección se muestra un ejemplo de esquema de preguntas que indica cómo pueden traducirse los temas de preguntas en preguntas para la entrevista. Se trata sólo de un ejemplo de preguntas; las preguntas concretas y su redacción deben adaptarse a cada contexto, como parte del diseño de la recopilación de datos para la evaluación específica.

Al igual que con las encuestas, debe prestarse especial atención a la redacción de las preguntas para asegurarse de su relevancia, facilidad de comprensión y falta de ambigüedad (consultar Cuadro 14). Teniendo en cuenta que las entrevistas profundas se asemejan a conversaciones, los investigadores que se sirvan de estos esquemas podrían no plantear las preguntas siempre del mismo modo. Por ello, se les debe instar a seguir la formulación acordada de la forma más fiel posible, lo que ayudará a estandarizar los tipos de respuestas y facilitará su análisis.

Es necesario recordar que, aunque las preguntas cubren períodos anteriores, actuales y futuros respecto del desastre, la metodología cualitativa no está diseñada para las comparaciones cuantificadas a lo largo del tiempo, y por lo tanto se hace menos hincapié en la especificación de T_{-1} y T_{+1} que en el cuestionario (consultar Paso 2).

Cuadro 14 Fomentar el pensamiento reflexivo

Las preguntas invitan a las personas entrevistadas a describir los efectos de un desastre y las respuestas ante el mismo y, en algunos casos, deben redactarse de modo que insten a las personas a reflexionar sobre un asunto. A continuación se muestran algunas preguntas que pueden utilizarse en entrevistas de grupo:

- ¿Qué han hecho como comunidad que les haya ayudado a recuperarse desde [el desastre]?
- ¿Cuál ha sido la importancia? ¿Por qué?
- ¿Qué ayuda externa han recibido en el período transcurrido desde [el desastre]?
- ¿Cómo ha ayudado esto a la comunidad?
- ¿La ayuda ha generado algún problema o efectos secundarios negativos?
- ¿Le preguntaron qué necesitaba? ¿Quién?
- ¿Cuáles fueron los cambios más importantes durante el período de recuperación?
- ¿Qué o quién fue el principal responsable de esos cambios?
- ¿Hubo algo que dificultara la recuperación de la comunidad?
- ¿Se ha hecho algo para reducir los efectos de riesgos futuros?

3.4 Ejercicios de grupo

Al trabajar con grupos, podría ser útil contar con más herramientas de recopilación de datos, valerse de las técnicas desarrolladas en el marco de la Evaluación Rural Participativa y otros enfoques. Entre los mecanismos más útiles para obtener información general y forjar una buena relación con los miembros de la comunidad destacan el trazado participativo de mapas, cronogramas de los eventos, caminatas por transectos o ejercicios de clasificación y calificación.

En el presente apartado no se analizan en detalle el amplio abanico de técnicas consolidadas por lo que se recomienda a los equipos de evaluación que se remitan a los recursos sobre la evaluación participativa enumerados en el Anexo 2. Algunas de estas técnicas se han concebido para grupos concretos. Así, por ejemplo, hay métodos destinados para niños y niñas que se basan en el dibujo y en representaciones teatrales. Otros utilizan imágenes u objetos para las sociedades analfabetas.

La utilidad y pertinencia de estas técnicas dependen altamente de los contextos sociales y culturales. No obstante, la experiencia de las pruebas piloto realizadas en el desarrollo de esta guía apunta a la especial utilidad de dos ejercicios concretos durante los pasos iniciales del trabajo sobre el terreno.

Línea cronológica

Pedir a los grupos que desarrollen líneas cronológicas del desastre puede ser un método de gran utilidad para identificar los principales acontecimientos (positivos y negativos) que han afectado a las comunidades y para ubicar el desastre en la secuencia de acontecimientos.

Para ello, se puede trazar una larga flecha en el centro de una hoja de papel grande para representar el tiempo hasta el presente. Se les invitará a los participantes a marcar la fecha de los principales acontecimientos en esta línea utilizando bolígrafos de colores. Conforme el ejercicio vaya progresando, los investigadores pueden plantear preguntas sobre la importancia y las implicaciones de dichos acontecimientos.

Mapeo del desastre

El trabajo con los miembros de la comunidad para elaborar mapas de la localidad puede ser otro modo útil de conocer mejor la distribución de los efectos provocados por el desastre así como la ubicación y distribución de las intervenciones. También puede revelar la existencia de elementos que afecten a determinadas zonas que podrían pasar desapercibidos.

Aunque no suele haber problema a la hora de animar a las personas a hablar sobre lo que ha sucedido en cada lugar, puede resultar complicado conseguir que dibujen y escriban en mapas, por lo que quizás sea necesario convencerles.

Una forma es empezar dibujando un lugar de referencia (como una iglesia o un centro comunitario) en el centro de una hoja de papel grande y añadir otros elementos como carreteras principales y cursos de agua. Se animará a los participantes a añadir más detalles, como los límites de la aldea, áreas residenciales y terrenos agrícolas. Después, se les debe solicitar que marquen y expliquen cómo afectó el desastre natural a ese lugar, mostrando el alcance de los daños y/o las áreas más afectadas. También se puede tomar notas para localizar las ubicaciones y la distribución de las intervenciones.

Bibliografía complementaria

Sobre la recopilación de datos cualitativa

Bamberger, M., Rugh, J. and Mabry, L. (2012) 'Qualitative evaluation approaches', chapter 13 in *RealWorld Evaluation: Working under Budget, Time, Data, and Political Constraints*, 2nd edn, Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

Patton, M.Q. (2002a) *Qualitative Evaluation and Research Methods*, 3rd edn, Thousand Oaks, CA: Sage Publications, pp. 207–339.

Ejemplo de un esquema de preguntas para las entrevistas

PREGUNTAS PARA UNA ENTREVISTA A HOGARES

1. En su hogar:
   a. ¿Cuáles son las edades y sexos de los miembros de su hogar?
   b. ¿Cuáles son sus principales profesiones / fuentes de ingresos?

La emergencia inmediata

2. ¿Cómo les afectaron las inundaciones en el primer momento?
   a. Heridas y enfermedades a los miembros de su hogar
   b. Pérdida/daños en la casa, pertenencias
   c. Pérdida de cosechas/ganado
   d. Evacuación/desplazamiento
   e. Otras consecuencias inmediatas
3. ¿Cómo hicieron frente a [las consecuencias arriba indicadas] en ese momento?
4. ¿Quién le prestó ayuda inmediata (durante las inundaciones)? ¿Qué tipo deayuda?

Cambios desde entonces

5. Por favor, explique los problemas más difíciles/importantes a los que se enfrentó su hogar en el mes posterior a las inundaciones (en lo referente a ingresos, salud, escolarización, transporte, etc.).
6. ¿Sigue sufriendo o sintiendo los efectos de las inundaciones? ¿Cómo?
7. ¿Ha sido capaz de:
   a. recuperar sus medios de vida? ¿Cómo?
   b. cambiar a un nuevo medio de vida? ¿Cuál?
   c. remplazar o arreglar los daños o pérdidas? ¿Cómo?
   d. recuperarse de las otras consecuencias que ha mencionado? ¿Cómo?
8. En el período transcurrido desde las inundaciones, ¿quién le ha prestado ayuda en la comunidad?
   a. ¿Cuándo y qué tipo de ayuda?
   b. ¿Cómo fue de útil?
9. En el período transcurrido desde las inundaciones, ¿quién le prestó ayuda desde fuera de la comunidad (por ejemplo, Gobierno, ONG u otras organizaciones)? Para cada una de las ayudas arriba indicadas:
   a. ¿Cuándo y de qué tipo de ayuda se trata?
   b. ¿Cómo fue de útil?
   c. ¿Qué diferencia supuso para usted la ayuda exterior? ¿Cómo y por qué?

PASO 4

PREPARACIÓN PARA EL TRABAJO CON LAS COMUNIDADES

El trabajo de campo con los hogares y con las partes interesadas a escala local requiere una serie de consideraciones adicionales que deben tenerse en cuenta durante el diseño de la evaluación y el proceso de recopilación de datos. Para asegurar el éxito del trabajo de campo, hay que ser consciente de las limitaciones y expectativas de la comunidad. Debe prestarse especial atención a los principios éticos y a la evaluación del riesgo así como establecer un clima de confianza y entendimiento mutuo. Todos estos puntos deben incluirse en la formación de los investigadores de campo, junto con la formación y la práctica sobre la recopilación de datos.

El Paso 4 describe cómo:

- **desarrollar guías éticas para la recopilación de datos;**
- **planificar el proceso del trabajo de campo junto con los líderes de la comunidad;**
- **fomentar un clima de confianza y entendimiento mutuo con los miembros de la comunidad;**
- **llevar a cabo una evaluación del riesgo;**
- **formar debidamente a los investigadores de campo.**

4.1 Ética

Todas las interacciones con los participantes deben regirse por patrones éticos. Algunas organizaciones cuentan con guías éticas y procedimientos de aprobación que deben respetarse. En otras situaciones, el código ético puede ser informal pero no por ello menos importante. Las consideraciones éticas deberían incluir, como mínimo, los principios de consentimiento informado y sensibilidad a la hora de realizar las entrevistas, junto con el respeto de los derechos de anonimato y privacidad (consultar Cuadro 15).

Contar con un enfoque uniforme para el consentimiento fundamentado, además de ser importante desde un punto de vista ético, sirve de introducción para la posterior entrevista y puede ayudar a crear un clima de confianza. Los participantes necesitan entender lo que se les pregunta, quién lo hace y por qué.

Necesitan comprender que los datos se utilizarán para evaluar la contribución de las intervenciones a los cambios en la vida de las personas tras el desastre. Cuando sea necesario, se puede entregar una hoja de información a los participantes y pedirles que firmen una autorización, que deberá estar traducida al idioma local. En otros casos, incluyendo las situaciones en las que se trate con personas analfabetas, se puede leer la información a los participantes y pedirles su consentimiento verbal.

Cuadro 15 Un enfoque ético

Entre los principios éticos generales que deben respetarse durante la recopilación de datos se encuentran los siguientes:

Consentimiento informado

Las personas entrevistadas deben dar su consentimiento para la recopilación de los datos. Es esencial que el investigador explique de manera exhaustiva el objetivo, la independencia y los resultados del proyecto al participante antes de comenzar el cuestionario o la entrevista, utilizando un lenguaje claro y simple y, por consiguiente, evitando tecnicismos y jergas. Los participantes han de confirmar que entienden y consienten la recopilación y el uso de los datos (incluidas las opiniones, perspectivas y explicaciones).

Sensibilidad

En todas las interacciones, es preciso tomar las medidas adecuadas para reducir al máximo el sufrimiento. Esto puede lograrse informando a las personas de los temas sobre los que se les va a preguntar y solicitándoles su aprobación antes de seguir con dichos temas. No se debe presionar a los participantes a que respondan a ninguna pregunta que les cree angustia y deben ser totalmente libres para poner fin a la entrevista en todo momento.

Anonimato

Salvo si se acordara lo contrario, se considera que las personas no desean que sus nombres aparezcan en los informes de evaluación y que sus declaraciones y puntos de vista son anónimos, lo que significa que los lectores del informe no pueden saber quién ha dicho qué.

Privacidad

Como regla general, al llevar a cabo las entrevistas, es importante que la persona entrevistada pueda hablar en privado para evitar que cualquier otra persona oiga por casualidad sus opiniones y para animarle a expresarse con total franqueza sobre sus circunstancias e inquietudes personales. Siempre que sea posible, debe prepararse el lugar de la entrevista para que pueda celebrarse en un lugar privado. No obstante, en la práctica puede ser difícil asegurar esa privacidad, a menudo debido a la falta de lugares privados. En estos casos, el investigador debe intentar encontrar una solución y explicar a la persona entrevistada que es mejor realizar la entrevista en algún sitio más tranquilo.

En una evaluación de este tipo, la sensibilidad a la hora de tratar las situaciones traumáticas y las experiencias sufridas es un principio ético esencial. Trabajar con las personas afectadas por un desastre conlleva el riesgo de generar situaciones de angustia emocional. Es importante tener en cuenta que la intervención externa también puede crear elementos que susciten sensibilidad. Es necesario entender al máximo el historial de crisis e intervenciones en la zona a partir de las investigaciones preliminares (Paso 1) y después debatir estos temas con todo el equipo desplazado sobre el terreno. Antes de empezar el trabajo del grupo, todos los miembros deben comprender y aplicar un protocolo claro para minimizar las situaciones de angustia y saber cómo abordarlas. Como mínimo, la formación debe incluir pistas para reconocer los signos de angustia y de trauma, orientaciones sobre cómo responder en dichas situaciones (incluida la modificación, pausa o finalización de la recopilación de datos), estrategias para asegurarse de que las entrevistas terminen de forma positiva y para no insistir demasiado en los resultados negativos, así como directrices sobre las circunstancias en las que derivar a los participantes a los servicios correspondientes para recibir ayuda o apoyo (y a los servicios disponibles).

En la mayoría de los casos, el enfoque sobre la Contribución al cambio está orientado al trabajo con adultos. En el supuesto de que la evaluación también incluya entrevistas con niños y niñas, deben tenerse en cuenta ciertas consideraciones. El entrevistador debe contar con formación o experiencia en las entrevistas a niños y niñas y, en el caso de algunas organizaciones, será necesaria una autorización. Se deberá pedir permiso a los padres antes de realizar la entrevista y estos podrán vetar algunas preguntas si las consideran inapropiadas (para más información, consulte la Bibliografía complementaria al final de esta sección).

4.2 Participación de la comunidad en la planificación

La planificación de la recopilación de datos deberá hacerse en consulta con los líderes locales de la comunidad. En muchos casos, es necesario que estos concedan su permiso para llevar a cabo las encuestas y entrevistas. Además, esta consulta también puede ser un paso importante para facilitar el proceso de recopilación de datos y mejorar la calidad de los datos recopilados. Lo perfecto sería identificar a estos informantes clave en encuentros en grupo para poder trabajar con ellos. Serán personas preparadas, dispuestas a echar una mano y contarán con la confianza de otros miembros de la comunidad.

Estas personas pueden aconsejar sobre aspectos importantes de logística tales como cuándo visitar a los hogares y la disponibilidad de alojamiento para los equipos de trabajo sobre el terreno. Es importante saber qué momentos del día son los más adecuados para asegurarse de que las personas se encuentren en sus hogares y que no se les demande una atención excesiva en su horario de trabajo habitual. En lo referente a las entrevistas en grupo, puede haber algunos días de la semana en los que las personas puedan disponer de más tiempo libre.

Durante el período de trabajo de campo, los equipos de evaluación suelen alojarse fuera de la comunidad estudiada y acudir a esta diariamente. Aunque las razones para esto pueden ser muchas, también es útil pasar la noche en los lugares analizados, sobre todo en el caso de las poblaciones rurales. Así, pueden reducirse los gastos y mejorar la calidad de la relación con la población local.

4.3 Fomentar la confianza y el entendimiento mutuos

Una dedicación insuficiente a ganarse la confianza y la voluntad de colaboración de las personas de la comunidad dificultará inevitablemente la recopilación de datos de calidad. Por lo general, las personas agradecen tener la oportunidad de expresarse con su propia voz. No obstante, esta predisposición no puede darse por sentado.

Las directrices para fomentar el entendimiento mutuo al trabajar con la población local suelen incluir:

- asegurarse de mantener una buena relación con los líderes locales;
- ser sincero y abierto sobre los objetivos del trabajo;
- respetar sus costumbres sobre la vestimenta y comportamiento;
- ser flexible en los horarios y acuerdos en las reuniones;
- comportarse siempre de forma respetuosa y cordial.

En este punto son importantes las consideraciones sobre género y etnia. En muchas ocasiones, es preferible que sean las investigadoras las que trabajen con mujeres. También es beneficioso que el grupo de evaluación cuente con miembros de la misma etnia o región geografía que las personas entrevistadas. En el "Ejemplo sobre el terreno 5" se muestra un caso sobre el fomento del entendimiento.

Pueden surgir problemas si los miembros de la comunidad piensan que la participación en la evaluación les reportará beneficios directos. Esto puede generar tensiones, especialmente entre las personas no invitadas a participar. El grado de dificultad puede aumentar al trabajar con poblaciones pequeñas con una amplia participación en la muestra. En estos casos, resulta especialmente importante insistir en el objetivo e independencia de la evaluación a los informantes clave y a otras personas entrevistadas, así como dedicar todo el tiempo necesario a explicar el procedimiento de muestreo (consultar Paso 5).

Ejemplo sobre el terreno 5: Fomentar la confianza y el entendimiento mutuos

En un estudio piloto desarrollado en Sri Lanka, la existencia de un miembro del equipo que había estado en contacto previo con los funcionarios locales y líderes de la comunidad durante el estudio preliminar facilitó la entrada del equipo en las aldeas.

La inclusión de investigadores de campo de la universidad local que hablaban tamil en el dialecto local facilitó el entendimiento mutuo y evitó la creación de expectativas innecesarias por parte de las personas entrevistadas.

El ejercicio comunitario de trazado de mapas fue una herramienta participativa útil para obtener información sobre los lugares que sufrieron las inundaciones y para poner en marcha los siguientes procedimientos de recopilación de datos en las aldeas seleccionadas.

El equilibrio entre hombres y mujeres en el equipo fue otra característica positiva que facilitó el acercamiento con los entrevistados y las entrevistadas.

Los investigadores de campo constataron que la mayoría de las personas comenzó a responder a las preguntas con entusiasmo pero existía el riesgo de que este pudiera decaer conforme avanzaba el cuestionario. Para evitarlo, se les invitó a seguir trabajando mientras les formulaban las preguntas.

4.4 Evaluación de riesgos

Antes de comenzar el trabajo de campo con las comunidades, conviene evaluar los riesgos para garantizar la seguridad de los investigadores de campo. Las investigaciones preliminares (Paso 1) pueden aportar información para dicha evaluación.

Antes de ir a trabajar sobre el terreno, todo el personal debe recibir información, como mínimo, sobre:

- funciones organizativas, contactos y planes de comunicación relacionados con la protección y la seguridad sobre el terreno;
- amenazas o riesgos específicos o generales de un lugar concreto;
- procedimientos para minimizar los riesgos potenciales principales, como:
  - prevención de la malaria;
  - directrices para los viajes en vehículos;
  - directrices para el trabajo en las comunidades tales como trabajar por parejas, asegurar una buena comunicación y regresar a la base antes de que anochezca;
- directrices sobre cómo actuar en una situación de emergencia, incluyendo información para contactar con hospitales y la policía;
- equipamiento de seguridad sobre el terreno, incluido un kit de primeros auxilios.

Para obtener consejos prácticos sobre protección y seguridad sobre el terreno, remitirse a obras de Bickley (2010).

4.5 Formación y práctica

Es fundamental que los encargados de recopilar los datos estén correctamente formados. El período mínimo de formación y práctica del equipo de campo es de dos días pero, en la medida de lo posible, sería mejor contar con cuatro días para cubrir todos los aspectos relativos a la recopilación de datos y a la preparación, incluida la preparación de notas de campo para el trabajo cualitativo (consultar Paso 6).

La formación debe comenzar con una perspectiva general del objetivo, el alcance y el enfoque de la evaluación. Esta incluirá sesiones sobre directrices éticas (incluido el uso de materiales de consentimiento informado), directrices sobre el trabajo eficiente con las comunidades para fomentar la confianza y directrices para la gestión de los riesgos asociados con el trabajo de campo (consultar 4.4 Evaluación de los riesgos).

Se deberá impartir una formación intensiva al equipo que realice las encuestas y al equipo que lleve a cabo el trabajo cualitativo (suponiendo que las encuestas y las entrevistas semiestructuradas las realice personal diferente; ver "Planificación y gestión" en la Parte Uno).

Es importante que el personal de campo encargado de la recopilación de datos **cuantitativos** reciba formación sobre los objetivos de las investigaciones. Necesitan conocer el propósito de la recopilación de la información y cómo se usará en la evaluación. Un equipo de campo crítico y comprometido puede ayudar enormemente a asegurar que las herramientas de investigación sean las adecuadas para ese trabajo de campo. El capacitador debe ir guiando al equipo a lo largo del cuestionario, sección por sección, explicándoles cómo plantear las preguntas y cómo cumplimentar el formulario de la investigación.

El equipo de trabajo encargado de la recopilación de datos **cualitativos** también debe iniciarse en la lógica subyacente de las tres diferentes configuraciones de la entrevista y de las correspondientes temáticas de las preguntas. El formador debe explicar de forma detallada el proceso de la entrevista semiestructurada, cómo escuchar y contestar a las respuestas, formular preguntas complementarias, utilizar recordatorios para ayudar a las personas entrevistadas durante la conversación, asegurar que las respuestas a las preguntas se refieran al hogar en su conjunto y tomar notas de la entrevista o grabarla (consultar Paso 6).

La formación debe tener un amplio componente práctico. Las entrevistas deben realizarse en el aula así como en hogares en un contexto "real". Así, los equipos deben practicar entre ellos a hacer preguntas en el aula. Este ejercicio puede terminar con la grabación y posterior reproducción de las prácticas de entrevistas para que los alumnos comenten los puntos fuertes y los puntos débiles. Después, sería conveniente que los alumnos visiten algunos hogares sobre el terreno y realicen entrevistas (consultar Cuadro 16).

La formación y la práctica deben considerarse como otra oportunidad para perfeccionar el cuestionario y el esquema de preguntas. Este paso será previo a la finalización e impresión de los formularios de la encuesta.

Cuadro 16 Práctica de campo

Las prácticas de campo son la parte práctica de la formación para la recopilación de datos tanto cuantitativa como cualitativa. Tras una formación teórica en el aula, los investigadores de campo deben trabajar con una comunidad que haya aceptado contestar a entrevistas prácticas mediante cuestionarios o esquemas de preguntas. Las personas encuestadas durante la práctica de campo deben ser de similares características al público que será objeto de la recopilación de datos real pero es preferible que esta práctica no se realice en los lugares objeto de la evaluación. Los formadores deberán estar presentes en todo momento para guiar y ayudar a sus alumnos.

Bibliografía complementaria

Sobre enfoques éticos y trabajo con población vulnerable

Bamberger, M., Rugh, J. and Mabry, L. (2012) 'Ensuring competent and ethical practice in the conduct of the evaluation', chapter 9 in *RealWorld Evaluation: Working under Budget, Time, Data, and Political Constraints*, 2nd edn, Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

Ellsberg, M. and Heise, L. (2005) *Researching Violence against Women: A Practical Guide for Researchers and Activists*, Washington, DC: World Health Organization, Program for Appropriate Technology in Health (PATH). <www.path.org/publications/files/GBV_rvaw_complete.pdf> [consultado por última vez el 17 de julio de 2013].

Sobre entrevistas a niños y niñas

UNICEF (2002) *Children Participating in Research, Monitoring and Evaluation (M&E) – Ethics and Your Responsibilities as a Manager*, Evaluation Technical Notes No. 1, New York, NY: UNICEF. <www.unicef.org/evaluation/files/TechNote1_Ethics.pdf> [consultado por última vez el 17 de julio de 2013].

Sobre protección y seguridad sobre el terreno

Bickley, S. (2010) *Safety First: A Safety and Security Handbook for Aid Workers*, London: Save the Children UK. <www.eisf.eu/resources/library/SafetyFirst2010.pdf> [consultado por última vez el 17 de julio de 2013].

PASO 5

MUESTREO

Por muestreo entendemos la tarea de seleccionar hogares para la realización de encuestas y entrevistas. Puede realizarse de manera relativamente simple en los estudios con datos cualitativos, pero se complica cuando se llevan a cabo encuestas, ya que el número de personas encuestadas aumenta notablemente.

Se trata de un campo técnico especializado por lo que, si el lector desea obtener información adicional, le invitamos a consultar manuales de muestreo o estadísticos como los incluidos en la bibliografía complementaria, al final de esta sección.

En el Paso 5, presentamos algunos conceptos básicos que deberían resultar útiles a la hora de decidir cómo seleccionar una muestra sobre el terreno, incluidos consejos sobre las siguientes decisiones:

- **la población objeto del muestreo;**
- **el tamaño de la muestra;**
- **el diseño de la muestra;**
- **las especificaciones del marco de muestreo.**

5.1 Población objeto del muestreo

El punto de partida del muestreo es decidir cuál es la población que se someterá a evaluación. Podrían ser todas las personas residentes en una zona, las comunidades específicas más afectadas por el desastre o, de manera aún más concreta, los beneficiarios de las intervenciones. El enfoque sobre la Contribución al cambio suele partir del supuesto de que los métodos se aplicarán en un conjunto de comunidades afectadas por un desastre (si fuese necesario, también podrían destinarse únicamente a las personas que hayan recibido ayuda).

5.2 Tamaño de la muestra

En la mayoría de los casos, la población afectada por un desastre y/o beneficiaria de una intervención es demasiado numerosa como para incluir a todas las personas en

una encuesta. La muestra es un subconjunto de tamaño manejable de esta población. La elección del tamaño de la muestra es una decisión importante: una muestra demasiado grande requeriría un derroche de los limitados recursos, y una demasiado pequeña reduciría la utilidad de los resultados.

Como las **entrevistas cualitativas a hogares** están diseñadas para obtener una cobertura profunda, en detrimento de su amplitud, suelen llevarse a cabo con un número reducido de personas entrevistadas (medidas en decenas en lugar de centenas; consultar Cuadro 17).

La dificultad reside en alcanzar un equilibrio en el tamaño de muestra de la **encuesta cuantitativa a hogares**. Una muestra pequeña (por ejemplo, cien hogares) aportará información útil y puede utilizarse para estadísticas descriptivas (consultar Paso 7). Sin embargo, las conclusiones no pueden generalizarse para toda la población ya que la muestra no es representativa.

Muchas organizaciones con recursos económicos limitados tendrán que optar por muestras más pequeñas para estadísticas descriptivas. No obstante, si lo que se pretende es generalizar las conclusiones y realizar estadísticas inferenciales más complejas (consultar Paso 7), habrá que calcular el tamaño mínimo necesario de la muestra.

Cuadro 17 El tamaño de la muestra

Muchas organizaciones tienen como regla general recopilar información del 10 % de la población. En las encuestas a gran escala, esta regla puede imponer la realización de muchos más cuestionarios de los necesarios, con el consiguiente despilfarro de recursos.

Para calcular un tamaño apropiado, es necesario tomar decisiones respecto a dos parámetros: el nivel de confianza y el intervalo de confianza (ver definiciones en el Anexo 1). Para calcular el tamaño mínimo necesario, aconsejamos que se utilice un nivel de confianza del 95 % o 0,95 y un intervalo de confianza de +/–5. Partiendo de estos dos valores, es posible calcular el tamaño de una muestra mediante el uso de programas *on-line* como www.surveysystem.com/sscalc.htm. A modo de ejemplo, para una población de 5.000 hogares, con un nivel de confianza del 95 % y un intervalo de confianza de +/–5, el tamaño de la muestra debería ser de 357 hogares.

A la hora de realizar el muestreo, recomendamos incluir un 10 % adicional de hogares como precaución, es decir, se deberán seleccionar diez hogares adicionales por cada cien incluidos en la muestra. Estos hogares adicionales sustituirían a los originalmente seleccionados que no pudieran incluirse en el muestreo, ya sea por la ausencia de sus miembros o por su negativa a participar.

5.3 Diseño de la muestra

El diseño de la muestra es la forma en que se especifican y seleccionan las muestras. Los diseños de las muestras pueden abarcar desde un muestreo aleatorio simple hasta un uso un poco más complejo de muestras de conjunto o muestras

estratificadas. La elección debe depender del contexto específico de la evaluación de la contribución al cambio.

En principio, los hogares deberían seleccionarse de forma aleatoria entre toda la población objeto del muestreo: todo el mundo debería tener las mismas posibilidades de ser seleccionado. Sin embargo, por cuestiones prácticas o para focalizar los objetivos del muestreo en determinados grupos sociales, suele ser necesario fraccionar la población del muestreo.

Una comunidad de una población con diferentes comunidades puede constituir un conjunto. Si las aldeas están muy dispersas y las distancias son largas, la selección de un número determinado de conjuntos geográficos en los que se concentre el muestreo suele ser una elección adecuada en contextos humanitarios. La carencia de recursos podría constituir un factor limitante pero, siempre que sea posible, se debería intentar que la selección de los grupos no se limite a las comunidades de fácil acceso. Una vez seleccionados los conjuntos, el muestreo de los hogares que integran cada uno de esos conjuntos debería ser aleatorio.

Otra opción para diseñar las muestras es dividir la población en dos o más grupos sociales distintos y posteriormente tomar las muestras de forma aleatoria dentro de esos subconjuntos. Esto se denomina "muestreo estratificado". La elección de los grupos sociales depende del contexto de la evaluación, pero podría considerarse importante separar los análisis entre los hogares que se hayan beneficiado de la intervención y las que no lo hayan hecho. En otras situaciones, puede resultar interesante comprender las experiencias y los puntos de vista de diferentes grupos étnicos o de personas con distintos medios de vida, como pescadores y agricultores. Si el objetivo es centrarse en las diferencias dentro de un mismo hogar, también será necesario realizar un muestreo estratificado, seleccionando a las personas en función del sexo o de la edad. El muestreo estratificado suele ser imprescindible en el trabajo cualitativo (consultar Cuadro 18).

En las encuestas de gran tamaño, el diseño de la muestra puede incluir tanto muestras por conjuntos como estratificadas. Debe tenerse en cuenta que las necesidades de recursos económicos y humanos se multiplicarán de forma considerable, especialmente si el objetivo es contar con muestras de tamaño estadísticamente significativo para cada estrato o conjunto (para realizar estadísticas inferenciales).

La información obtenida de los hogares de diferentes conjuntos o estratos puede analizarse por separado o combinarse (consultar Paso 7). Si se considera que las experiencias relativas al desastre o a la intervención pueden ser muy distintas, conviene diferenciar los emplazamientos y los grupos sociales. En la medida de lo posible, recomendamos separar los análisis y utilizarlos para fundamentar un análisis general (consultar Paso 9).

En la Bibliografía complementaria el lector encontrará información sobre otras estrategias de muestreo, el modo para utilizarlas y las razones para escogerlas.

Cuadro 18 Muestreo para la recopilación de datos cualitativos

La recopilación de datos cualitativos mediante entrevistas semiestructuradas con los miembros de los hogares y los grupos se realiza generalmente con grupos de personas mucho más reducidos que los requeridos para las encuestas cuantitativas. Esto se debe en parte a que el proceso aplicado para la redacción y la codificación de la transcripción de cada entrevista lleva mucho más tiempo del que se necesita para un único cuestionario (consultar Paso 8). Además, estas técnicas se centran en analizar en profundidad los problemas de una selección de personas entrevistadas, especialmente el modo y la razón de las experiencias y los puntos de vista de las personas. Esta tarea difiere mucho de la búsqueda de datos sobre las características y las tendencias representativas de una población.

No existe una manera fija de calcular el tamaño de la muestra para el trabajo cualitativo, pero, para tener la certeza de haber obtenido opiniones diversas dentro de una misma comunidad, conviene realizar un número de entrevistas suficiente. Recomendamos un *mínimo* de 20 entrevistas a hogares por comunidad para un muestreo a pequeña escala en una población con menos de 500 hogares, aumentando el *mínimo* hasta los 50 para las poblaciones de 5.000 hogares o más.

Los hogares deberían seleccionarse de forma aleatoria pero, debido a las constricciones generadas por los reducidos tamaños de las muestras, suele resultar fundamental utilizar el muestreo estratificado para garantizar la inclusión de representantes de los distintos grupos sociales. Para evitar la duplicidad de opiniones (y el aumento del tiempo que dedican los hogares entrevistados), es preferible que las personas seleccionadas para las entrevistas de grupo no pertenezcan a los mismos hogares elegidos para las entrevistas de hogares individuales. Esto se puede conseguir elaborando marcos de muestreo independientes para los dos tipos de entrevistas.

5.4 Marco de muestreo

El requisito último para llevar a cabo el muestreo es contar con una relación de los hogares que conformen la población objeto del muestreo. A esto se le conoce como "marco de muestreo" y consiste en una lista de unidades de muestreo. Los hogares son la unidad de muestreo habitualmente utilizada en este enfoque de evaluación (aunque también es factible centrarse en las personas de manera individual para, por ejemplo, diferenciar la evaluación por sexo o edad). En términos generales, un hogar puede definirse como "una persona o un grupo de personas que ocupan una parte o la totalidad de una vivienda, suelen vivir juntos y cocinar en la misma cocina".

El supervisor de campo debe encargarse de organizar y coordinar el muestreo (trabajando con los dirigentes de la comunidad o las autoridades locales, si fuese necesario y/o apropiado). En el mejor de los casos, el equipo de campo tendrá acceso a los listados de los hogares que conforman la población en la que se va a realizar el muestreo aleatorio. En la práctica, la obtención de esta información puede resultar difícil o requerir mucho tiempo, por lo que es importante comenzar a conseguirla con suficiente antelación; por ejemplo, durante las investigaciones preliminares (Paso 1). Incluso la obtención de las listas de los beneficiarios de las intervenciones puede ser complicada. En algunos casos, las personas y/o los hogares tendrán documentos de identidad que podrán utilizarse para elaborar la lista de los hogares.

Cuando las listas completas no estén disponibles o no puedan obtenerse, cabe aplicar métodos específicos para desarrollar un marco de muestreo. Es probable que estos estudios no permitan obtener una muestra completamente aleatoria, pero se puede lograr un diseño lo "suficientemente bueno" como para cumplir con los objetivos de la evaluación (consultar Ejemplo sobre el terreno 6).

Ejemplo sobre el terreno 6: Selección realizada mediante el trazado comunitario de mapas

En los estudios piloto, descubrimos que los mapas de las comunidades pueden ser de gran ayuda para realizar la selección (consultar Paso 3). Tras trazar un mapa de la aldea e indicar de forma aproximada la distribución de los hogares, el equipo dividió el mapa en varias secciones (conjuntos). Después, a cada investigador de campo se le asignaron sectores específicos donde trabajar y visitar a una selección aleatoria de hogares. Con muestreos de este tipo, es importante asegurarse de que los participantes que colaboran en el mapeo procedan de diferentes puntos geográficos de la comunidad para garantizar la inclusión de todos los barrios.

Aunque los nombres de los miembros de los hogares no deben aparecer en los resultados finales de la evaluación, puede ser necesario contar con un listado de los nombres en la fase de recopilación de datos, para mantener un registro de los progresos y coordinar la codificación de los hogares. Estos registros deben conservarse de forma segura y destruirse cuando dejen de ser necesarios.

Para asegurar el anonimato y ayudar con la gestión de datos, puede elaborarse un sistema de códigos que asigne identificadores individuales a los hogares, por ejemplo, A22 (siendo A el identificador de la comunidad y 22 el número de hogar en el grupo). Este código ha de ser compartido con todos los investigadores de campo, para que quede registrado en las hojas del cuestionario y en los documentos de las entrevistas.

Bibliografía complementaria

Sobre los métodos de muestreo

Bamberger, M., Rugh, J. and Mabry, L. (2012) 'Sampling', chapter 15 in *RealWorld Evaluation: Working under Budget, Time, Data, and Political Constraints*, 2nd edn, Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

Levy, P.S. and Lemeshow, S. (1999) *Sampling of Populations: Methods and Applications*, New York, NY: John Wiley & Sons, Wiley-Interscience Publications.

PASO 6

RECOPILACIÓN DE DATOS DE CAMPO

Una vez diseñadas las estrategias del muestreo, puede comenzar la recopilación de datos de campo. En este documento ofrecemos únicamente un resumen de las directrices del proceso de recopilación de datos de campo ya que la mayoría de los equipos de evaluación debería conocer los métodos de recopilación de datos en los que se basa este enfoque. Para obtener información adicional sobre el *modus operandi* sobre el terreno cuando se utilizan cuestionarios, entrevistas semiestructuradas y ejercicios en grupo, recomendamos a los lectores que consulten las fuentes metodológicas que aparecen en el Anexo 2.

Para recopilar los datos se debe contar con el consentimiento informado de los participantes y respetar los principios éticos descritos en el Paso 4.

En esta sección se explica cómo:

- **planificar la organización temporal del trabajo de campo y la logística;**
- **realizar supervisiones sobre el terreno y garantizar un control de calidad;**
- **llevar a cabo encuestas en forma de cuestionario;**
- **llevar a cabo entrevistas semiestructuradas;**
- **elaborar los datos cualitativos.**

6.1 Planificación del trabajo de campo

Para reducir el riesgo de que los investigadores de campo olviden lo que han aprendido, la recopilación principal de datos de campo debe comenzar lo antes posible tras la formación. Se debe planificar una programación realista del trabajo de campo, que tenga en cuenta los mejores horarios para reunirse con los miembros de la comunidad, así como el tiempo y el personal necesarios para realizar el trabajo.

- Una de las personas del equipo de trabajo cuantitativo puede encargarse de llevar a cabo las encuestas en la comunidad, preferiblemente un miembro experimentado, puesto que a menudo las personas encuestadas serán los dirigentes de la comunidad. El cuestionario debe durar entre 45 y 60 minutos.

- Los cuestionarios a los hogares pueden realizarlos uno o dos investigadores de campo. Puede ser conveniente que los investigadores comiencen trabajando por parejas hasta que se familiaricen con su tarea. También se aconseja el trabajo en parejas si existe algún tipo de preocupación respecto a la seguridad personal. En este caso, el cuestionario también debe durar entre 45 y 60 minutos.
- Un investigador experimentado puede encargarse de realizar las entrevistas a los informantes clave, pero en este tipo de entrevistas es frecuente que participe más de una persona. No obstante, resulta útil que todos los investigadores de campo estén presentes en estas entrevistas puesto que así tendrán la oportunidad de reunirse con los dirigentes de la comunidad. Estas entrevistas deben durar entre 45 y 60 minutos.
- Uno o dos investigadores de campo pueden ocuparse de realizar las entrevistas a los hogares. En este caso también puede ser útil que los investigadores trabajen por parejas hasta que se acostumbren al trabajo o en el caso de que existiesen preocupaciones respecto a la seguridad personal. Las entrevistas deberían durar entre 45 y 60 minutos.
- En las entrevistas de grupo deben trabajar dos o tres personas, para poder formular las preguntas, facilitar la discusión y tomar notas. Es probable que estas entrevistas requieran entre 60 y 90 minutos.
- Para los ejercicios en grupo suele ser necesaria la participación de dos o tres miembros del equipo. El tiempo necesario variará en función del método. Por ejemplo, para realizar las cronologías y el mapeo se necesitan habitualmente entre 45 y 60 minutos.

Hay que tener en cuenta que el tiempo necesario para llevar a cabo la recopilación de datos (y su procesamiento) puede reducirse mediante el uso de tecnologías electrónicas sobre el terreno (consultar Cuadro 19).

Cuadro 19 Uso de tecnologías avanzadas

Recopilación de datos electrónica

Se está generalizando el uso de dispositivos móviles en las labores de recopilación de datos, especialmente para las entrevistas en forma de cuestionario. Además, actualmente existe una serie de programas informáticos destinados a realizar estas tareas. Los dispositivos móviles permiten al investigador introducir los datos de forma electrónica, reduciendo el tiempo necesario para su registro. Estos dispositivos permiten realizar comprobaciones rápidas de validación y, por consiguiente, durante la entrevista puede comprobarse la existencia de respuestas incoherentes. En caso de disponer de acceso a Internet, los datos recopilados electrónicamente pueden transferirse a la base de datos central al final de cada jornada de trabajo de campo, permitiendo la gestión continua de comprobaciones y comentarios. La preparación de una encuesta asistida por ordenador puede resultar más compleja que la de una encuesta en papel, pero este incremento de tiempo queda compensado por el tiempo que se gana en la fase de análisis. Sin embargo, el uso de tecnologías sobre el terreno requiere cierto nivel de conocimientos técnicos así como procedimientos de copia de seguridad adecuados en caso de que el equipo falle (por ejemplo, fallos de la batería).

Equipo de sistema de posicionamiento global (GPS)

Los equipos portátiles de sistema de posicionamiento global (GPS) pueden ser útiles a la hora de realizar el trabajo sobre el terreno. Los dispositivos GPS utilizan señales de satélite para determinar ubicaciones precisas mediante coordenadas de latitud y longitud. Esta función facilita las tareas de identificación y localización de hogares, utilizadas para crear marcos de muestreo y localizar los hogares seleccionados una vez comience la fase de entrevistas. El GPS también puede utilizarse como dispositivo de control de calidad para comprobar que el entrevistador ha visitado realmente el hogar.

6.2 Supervisión y control de calidad

Resulta fundamental llevar a cabo una supervisión y un seguimiento apropiados del trabajo de campo. Ambas tareas deberían ser realizadas sobre el terreno por miembros experimentados del equipo de evaluación. Es especialmente importante prestar ayuda a los investigadores de campo durante las fases iniciales del trabajo de campo. En estas etapas, debería supervisarse el trabajo de cada investigador de campo mientras realiza una o más entrevistas. El seguimiento minucioso de las metodologías de las encuestas, que se basan en la aplicación estandarizada y coherente de los cuestionarios, es esencial. Los cuestionarios cumplimentados deberían revisarse a diario y corregirse los posibles errores rápidamente. Además, muchas organizaciones recomiendan actualmente la participación de los equipos de control de calidad en las evaluaciones (consultar Cuadro 20).

Cuadro 20 Personal de control de calidad

En la medida de lo posible, el personal de control de calidad debe ser independiente y dedicarse en exclusiva a esta tarea. Cuando el equipo de campo se haya marchado, los miembros del equipo de control de calidad deben visitar las comunidades y entrevistar a una selección aleatoria de hogares (10 %) con un breve cuestionario. Estos cuestionarios se utilizan para comprobar si las entrevistas se realizaron correctamente, respetando a las personas entrevistadas y con arreglo a los estándares de calidad y éticos. En el mejor de los casos, se contará también con una tercera parte independiente que se haga cargo de garantizar la calidad.

6.3 Realización de encuestas de cuestionario

Las personas encargadas de realizar los cuestionarios deben respetar el procedimiento estándar establecido en los formularios de la encuesta. La entrevista debe comenzar siempre con el protocolo de consentimiento informado.

Hay que tener en cuenta que en las encuestas a nivel comunitario puede resultar necesario o preferible contar con más de una persona para responder a cada una de las preguntas ya que algunas pueden desconocer las respuestas a algunas preguntas. Además, así se pueden recoger diferentes puntos de vista y triangular los resultados.

6.4 Realización de entrevistas semiestructuradas

El trabajo de campo para las entrevistas semiestructuradas presenta una mayor flexibilidad. Aunque hay preguntas preseleccionadas, el entrevistador debe mostrarse receptivo ante la información aportada por el/los entrevistado/s, y formular preguntas adicionales para aclarar los comentarios clave, obtener explicaciones o analizarlos con más profundidad.

Es probable que las entrevistas de grupo requieran una mayor planificación y competencias en términos de mediación (consultar Cuadro 21). Los entrevistadores deben animar a las personas presentes a participar y ofrecer sus puntos de vista durante la reunión. Si fuese necesario, deberán preguntar directamente a las personas que aparentemente tengan algo que decir pero no parezcan dispuestas a interrumpir la conversación en un momento dado.

Cuadro 21 Consejos para entrevistas en grupo

Las reuniones de grupo requieren una planificación meticulosa y una especial atención a los detalles antes de la reunión. Por ejemplo, si van a grabarse, hay que intentar que las personas se sienten juntas y cerca del micrófono.

Las entrevistas de grupo necesitan una dotación de personal adecuada: un entrevistador o mediador, una persona encargada de tomar notas y quizás otra persona que tome notas cuando las conversaciones del grupo se compliquen. Los papeles de estas personas pueden intercambiarse si así se acuerda con antelación.

Suele ser adecuado ofrecer un refrigerio a los grupos.

Este tipo de entrevistas suele funcionar mejor si sólo están presentes los participantes seleccionados. Sin embargo, en la práctica es difícil garantizar que así sea. Estas entrevistas se desarrollan mejor en interiores, ya que se minimiza la posibilidad de que otras personas acceden a la habitación e interfieran.

Puede resultar oportuno aprovechar las reuniones planificadas previamente por la comunidad para realizar las entrevistas de grupo, siempre teniendo en cuenta ciertos perjuicios: esta posibilidad conlleva un menor control sobre las cifras, el tipo de muestra y el proceso, ya que si las reuniones tienen un presidente o un director, esa persona tiende a tomar las riendas.

Es preferible grabar las entrevistas pero, en algunos casos, resulta imposible (o las personas no desean ser grabadas), por lo que el material tendrá que basarse en las notas tomadas durante la entrevista. En estos casos es importante que las notas coincidan minuciosamente con las declaraciones de los participantes. Inmediatamente después de la entrevista, se deberá comprobar la legibilidad y la compresibilidad de estas notas escritas rápidamente.

Si los entrevistadores pretenden utilizar una grabadora, deben comprobar antes del comienzo de la entrevista que los participantes se encuentren cómodos con el dispositivo. Deben aclarar que el dispositivo se utiliza únicamente para facilitar el trabajo y asegurar a los participantes que la grabación no se compartirá con otras personas (su único propósito es asegurarse de que los datos sean completos). Si se aborda un tema particularmente sensible, se puede apagar la grabadora durante un

tiempo. Si los participantes están de acuerdo, el entrevistador también puede tomar algunas notas en papel para recoger las principales observaciones de las personas entrevistadas (por si hubiera fallos en la grabación, y para ayudar a formular las preguntas).

6.5 Elaboración de datos cualitativos

El objetivo del trabajo de campo cualitativo es elaborar material a partir de las entrevistas que sea lo más fiel posible a las declaraciones reales de los participantes en la investigación. El resultado de la recopilación de datos cualitativos, ya se base en notas o en transcripciones, es un conjunto de documentos que plasman el diálogo entre el investigador de campo y los entrevistados. Por lo tanto, es importante no parafrasear ni resumir, e incluir las preguntas del entrevistador.

No hay una manera establecida para presentar estos documentos, pero se recomienda seguir las siguientes directrices:

- Utilizar un formato estandarizado.
- Los nombres de los archivos electrónicos deben indicar el emplazamiento y el tipo de entrevista (e incluir un código de identificación único, si se trata de una entrevista a hogar).
- Insertar de nuevo el emplazamiento, el tipo de entrevista y el código de identificación de la persona entrevistada (si se trata de un hogar) en la cabecera del documento.
- Escribir lo que las personas hayan contestado (preferiblemente de la misma forma en que lo hayan dicho) debajo de cada una de las preguntas principales. Separar las preguntas y las respuestas en dos párrafos distintos.
- Aportar detalles adicionales si resultan necesarios para facilitar la comprensión de lo que la persona ha dicho; por ejemplo, añadiendo una nota explicativa entre paréntesis, cuando sea difícil comprender algo mediante las palabras propias de las personas entrevistadas.

Como parte de la formación del equipo de campo, resulta útil pedirles a los investigadores que transcriban entrevistas llevadas a cabo durante la formación, para que el supervisor tenga la oportunidad de hacer observaciones sobre la realización y la elaboración de las entrevistas. También debe tenerse en cuenta la posibilidad de necesitar una traducción (consultar Cuadro 22).

Cuadro 22 Un apunte sobre la traducción

La traducción de las transcripciones de las entrevistas puede suponer un gasto notable. Una única transcripción puede ocupar varias páginas. La traducción de estos datos puede resultar innecesaria, dependiendo de las personas que realicen el análisis y de la lengua en la que puedan trabajar. Si la traducción fuera necesaria, es de vital importancia que sea de gran calidad y coincida exactamente con las declaraciones originales de las personas entrevistadas.

PARTE TRES

ANÁLISIS Y REDACCIÓN DEL INFORME

La Parte 3 de esta guía muestra una metodología recomendada para el análisis y la elaboración de los datos recopilados con las herramientas descritas en la Parte 2. Esta parte presenta cinco etapas adicionales que ofrecen orientación sobre los pasos iniciales para el procesamiento de los datos cuantitativos y cualitativos, y vienen acompañadas de directrices para la recopilación de resultados y un análisis temático combinado que utiliza ambas fuentes de pruebas. El enfoque presentado en esta guía recomienda que el análisis se desglose inicialmente por los temas que representen a los sectores afectados por el desastre o beneficiarios de la intervención.

Además, se ofrece orientación detallada sobre cómo desarrollar las conclusiones sectoriales y generales en la evaluación. También incluye un método para elaborar un conjunto de afirmaciones sobre la Contribución al cambio que sirven para plasmar las conclusiones de forma concisa. El último paso muestra breves recomendaciones sobre la forma de presentar la evaluación en un informe final.

http://dx.doi.org/10.3362/9781780448350.003

Proceso del análisis general

El objetivo del análisis es comprender cómo ha cambiado la vida de las personas a consecuencia del desastre, el grado de recuperación alcanzado y el papel de las intervenciones externas en esa recuperación.

El enfoque presupone que se realizará un análisis multidimensional de la vida de las personas, para intentar examinar el cambio experimentado en términos de medios de vida, alojamiento y otros aspectos relacionados con el bienestar (como la salud y la educación).

Aunque la atención se centra en el desastre y en sus implicaciones, es esencial que estas no se consideren de forma aislada. Para entender la contribución, es necesario analizar el contexto más amplio de la intervención posterior al desastre, incluyendo otras "crisis" y los desafíos a los que han de hacer frente las comunidades cuando comienzan con el proceso de recuperación (consultar Paso 1, Cuadro 9).

La realización del análisis de la Contribución al cambio comienza con el procesamiento inicial de datos para generar los resultados preliminares, continúa con un análisis estructurado basado en los resultados y termina con un conjunto de conclusiones. Todas las etapas deben quedar reflejadas en el informe de evaluación final.

La Tabla 3 muestra los pasos necesarios para el análisis y su redacción. Estos pasos, del 7 al 11, aparecen descritos detalladamente en el resto de la Parte Tres.

Tabla 3 Pasos de análisis y presentación

Paso 7	Análisis preliminar – cuantitativo	Ver páginas 67–73
Paso 8	Análisis preliminar – cualitativo	Ver páginas 74–77
Paso 9	Exposición de las pruebas y los cambios	Ver páginas 78–85
Paso 10	Conclusiones: Una contribución para el cambio	Ver páginas 86–93
Paso 11	Finalización y uso del informe	Ver páginas 94–95

PASO 7

ANÁLISIS PRELIMINAR DE LOS DATOS CUANTITATIVOS

En esta sección se detallan los pasos iniciales del análisis de los datos cuantitativos. Para empezar, es necesario llevar a cabo una serie de tareas de preparación para transferir los datos a un formato que pueda analizarse. A continuación, el trabajo pasa por entender qué revela cada conjunto de datos.

En esta fase se ofrecen consejos sobre:

- **cómo pasar los datos a un formato electrónico;**
- **cómo limpiar el conjunto de datos,**
- **cómo llevar a cabo un análisis estadístico de los datos.**

7.1 Introducción de datos

Tras comprobar y editar los cuestionarios con cuidado para asegurar que se encuentren debidamente cumplimentados (consultar Paso 6), los datos deben pasarse a formato electrónico. Hay un gran número de programas de introducción y análisis de datos adecuados, capaces de procesar diferentes grados de complejidad estadística, tales como Microsoft Excel, Sphinx, Epi Info, SPSS Statistics y Stata.

A la hora de elegir el programa para la introducción de los datos, es importante asegurarse de que los encargados de introducirlos y el programador tengan experiencia con el programa y lo manejen con soltura. También es conveniente que los encargados de introducir los datos reciban formación sobre el diseño del cuestionario para que entiendan completamente las preguntas y, por consiguiente, el tipo de respuestas y los posibles errores. La formación deberá incluir la introducción de datos de cuestionarios reales cumplimentados, que volverán a ser introducidos cuando comience el trabajo de digitalización de la información.

La introducción de datos puede hacerse al mismo tiempo que el trabajo de campo por lo que, si hubiera que plantear alguna cuestión a los participantes de la encuesta, podrán hacerlo los equipos de campo *in situ*.

7.2 Limpieza de datos

La limpieza de datos es el proceso de detectar y corregir (o borrar) información dañada, incompleta, imprecisa o irrelevante de la base de datos. Los paquetes de introducción de datos deben contar con un comando que ejecute automáticamente la búsqueda de estos errores.

Los errores en los datos se producen cuando la información del cuestionario impreso es incoherente o incorrecta. A continuación se indican dos ejemplos de esto:

- **Vacíos:** una variable está vacía pero no debería. En algunos casos, la respuesta vacía puede inferirse de forma fiable de otras respuestas. En otros casos, no puede hacerse nada, lo que se traduce en la falta de un valor en esta variable. Si una variable o un cuestionario tiene demasiados datos vacíos, debe omitirse.
- **Omisión de los errores:** una variable se ha rellenado y no debería haberse cumplimentado (es decir, debería haberse saltado). En la mayoría de los casos, puede corregirse evaluando las otras respuestas y, en concreto, la respuesta a la pregunta que debería haber generado el salto.

Las inconsistencias también pueden deberse a errores de introducción del usuario o a daños de los datos electrónicos durante la transmisión o el almacenamiento.

Para ayudar a limpiar los datos también pueden usarse métodos estadísticos. Al analizar los datos con los valores de la media, la desviación estándar, la gama o algoritmos de agrupamiento, un experto puede localizar valores inesperados y posiblemente incorrectos. Por ejemplo, si se sospecha que un entrevistador está introduciendo datos falsos, una comprobación de sus datos recopilados mediante métodos estadísticos puede evidenciar este engaño. Si bien corregir estos datos es complicado al desconocerse el valor real, puede solucionarse estableciendo unos valores en función de la media u otro valor estadístico.

7.3 Análisis estadístico

Los principales objetivos del análisis estadístico de los datos cuantitativos son comprender los cambios longitudinales en el bienestar y los recursos de los hogares a lo largo del tiempo, así como obtener información sobre la repercusión de las intervenciones en la población.

Debe prestarse especial atención a la selección del analista. Ha de ser alguien muy familiarizado con los objetivos de la evaluación (lo ideal sería que hubiera participado en la fase de diseño). El analista es crucial puesto que su juicio y elecciones condicionarán cómo se abordarán los resultados de las encuestas en el análisis principal (Paso 9).

Las técnicas de análisis de datos incluyen estadísticas descriptivas simples y estadísticas inferenciales:

- Las estadísticas descriptivas presentan medidas de tendencia central (promedios: media, mediana y moda), y medidas de variabilidad sobre la media (rango y desviación típica). Con estos valores, el lector podrá obtener una visión general de los datos recopilados.

- Las estadísticas inferenciales incluyen pruebas estadísticas. Estas nos permiten hacer deducciones de los datos recopilados, probar hipótesis y relacionar las conclusiones extraídas de la muestra con la población en general. Entre las estadísticas inferenciales encontramos las correlaciones, las regresiones simples y los análisis multivariados.

En el caso que nos ocupa, nos centramos principalmente en las estadísticas descriptivas para reducir la complejidad del enfoque y también porque es probable que los usuarios trabajen con conjuntos de datos relativamente pequeños y simples. No obstante, los datos de las estadísticas inferenciales aumentan la capacidad de extraer conclusiones sobre los cambios y la contribución. Por ello, si se cuenta con los conjuntos de datos apropiados y la formación suficiente, debería plantearse la posibilidad de utilizar este tipo de estadísticas. En el Anexo 2 se enumeran fuentes de información útiles sobre estadísticas inferenciales.

A menudo, el objetivo de las estadísticas descriptivas es aportar información básica sobre la distribución, la tendencia central y la dispersión de las variables de interés (consultar Cuadro 23). La información se genera mediante alguno de los programas mencionados en el punto "7.1 Introducción de datos" y suele mostrarse en tablas o gráficos. Teniendo en cuenta que este enfoque se centra en el cambio a lo largo del tiempo, un aspecto clave es el cambio en los valores de las estadísticas clave a lo largo del tiempo (por ejemplo, cambio porcentual en la media entre T_{-1}, T_{+1} y T_{+2}).

Al final de esta sección se muestran ejemplos del uso de estadísticas descriptivas.

Cuadro 23 Estadísticas descriptivas – definiciones

La **distribución** indica la frecuencia con la que los valores individuales o rangos de valores ocurren en una variable específica. Las distribuciones pueden expresarse en porcentaje.

La **tendencia central** de una distribución es una estimación del centro de una distribución de valores. Hay tres tipos principales de cálculos de la tendencia central: la media, la mediana y la moda. La media es probablemente el método más común para describir la tendencia central. La mediana suele usarse para variables como los ingresos ya que es menos sensible a los valores atípicos de los extremos de la gama de valores.

La **dispersión** es la distribución de los valores respecto a la tendencia central. Hay dos medidas comunes de la dispersión: el rango y la desviación típica. La desviación típica es una estimación de la dispersión más precisa y detallada ya que un valor atípico puede desvirtuar totalmente el rango. La desviación típica mide la distancia media de una variable numérica (consultar Cuadro 24) desde la media de dicha variable y, por lo tanto, ofrece una medida de la dispersión en la distribución de la variable.

Cuando el análisis estadístico se realiza y se presenta con los datos de las encuestas, existen diferentes puntos clave que deben tenerse en cuenta:

- En las encuestas en varios emplazamientos/agrupadas (consultar Paso 5), se debe decidir si el cálculo de las estadísticas se realizará de forma independiente para cada emplazamiento. Esto depende en gran medida del diseño de la evaluación. En algunos estudios, esta separación no sirve de mucho. En una evaluación que cubra diferentes lugares con diferentes experiencias sobre el impacto y la intervención, las estadísticas deberían separarse inicialmente por cada lugar. No obstante, también será importante ofrecer estadísticas que agrupen los emplazamientos.
- Con las muestras estratificadas (consultar Paso 5), puede resultar conveniente que algunas variables se clasifiquen de forma separada por subgrupos como, por ejemplo, beneficiarios y no beneficiarios de diferentes tipos de intervenciones.
- Al mostrar los resultados, debe indicarse claramente si los resultados son porcentajes de hogares o de personas. En muchos casos, los resultados difieren. Por ejemplo, en un gran número de países, los individuos con mayor nivel educativo tienen familias relativamente pequeñas. Esto implica que la proporción de población que vive en hogares encabezados por personas con un nivel educativo superior es menor que la de los hogares cuyo cabeza de familia tiene un alto nivel educativo.
- También es importante diferenciar entre dos tipos de variables: categóricas y numéricas (consultar Cuadro 24). Las variables categóricas no son números en sí, sino códigos que describen categorías o tipos. Por ejemplo: características de la vivienda, sexo o estado civil. Las variables numéricas son, por su propia naturaleza, valores como el número de habitaciones de un hogar o los ingresos percibidos.

Cuadro 24 Variables numéricas y categóricas

La mayoría de las variables numéricas puede convertirse en categóricas. Por ejemplo, las edades de las personas entrevistadas pueden recopilarse como un valor numérico continuo (de 0 a 100) y, a la hora de mostrar los resultados en una tabla, se puede decidir agrupar las respuestas por grupos de edades (con el porcentaje de población con edades comprendidas entre 0 y 5 años, entre 6 y 15, etc.). Cabe señalar que no ocurre lo mismo para las variables categóricas, es decir, no es posible transformar una variable categórica en una numérica continua. Aunque esto parezca lógico, es importante ser consciente de que el tipo de variables recopiladas condiciona el tipo de resultados que podrá obtenerse. Por ejemplo, si la información de la edad de la persona entrevistada se registra como una variable numérica, se puede calcular tanto la distribución (frecuencia) como la media. Sin embargo, si la información se recoge por grupos de edad, sólo puede calcularse la distribución (la información de la media sería engañosa puesto que sólo mostraría la media de las categorías establecidas).

Bibliografía complementaria

Sobre el uso de estadísticas descriptivas

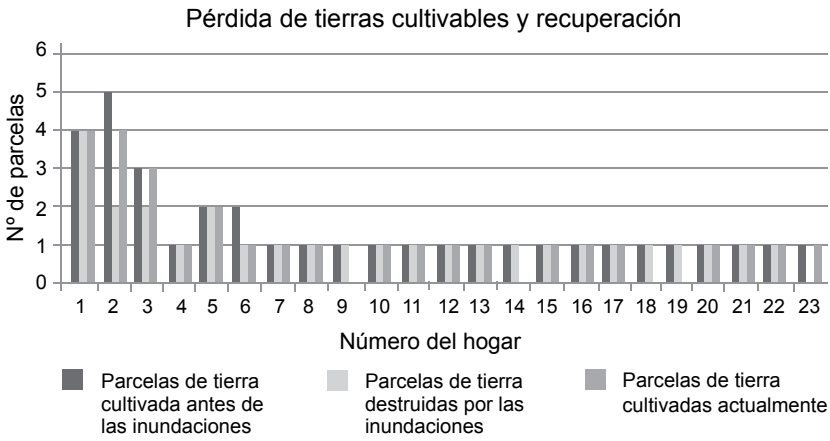
Blaikie, N. (2003) *Analyzing Quantitative Data: From Description to Explanation*, London: Sage Publications.

Taylor-Powell, E. (1996) *Analyzing Quantitative Data*, Madison, WI: University of Wisconsin Cooperative Extension Publications. <http://learningstore.uwex.edu/assets/pdfs/g3658-6.pdf> [consultado por última vez el 17 de julio de 2013].

Ejemplos de uso de estadísticas descriptivas

A continuación se muestran, a título meramente ilustrativo, ejemplos de una pequeña muestra de hogares de una aldea afectada por una inundación.

El siguiente gráfico muestra la distribución del número de parcelas que los miembros de un hogar cultivaban antes de las inundaciones, el número de parcelas perdidas durante las inundaciones (cosechas arrasadas y degradación de tierras cultivables), y el número de parcelas cultivadas en el momento de la encuesta. Los números del eje horizontal son el identificador del hogar (hogar 1, hogar 2, etc.) y el número del eje vertical representa el número de parcelas.



De estos datos puede extraerse la siguiente información útil:

- 22 de los 23 hogares encuestados sufrieron pérdidas (96 %)
- 19 de los 23 registraron unas pérdidas totales (83 %)
- 16 hogares recuperaron totalmente sus parcelas (70 %)
- 6 hogares recuperaron parcialmente sus parcelas o no las recuperaron (26 %)

La siguiente tabla compara el nivel de deuda antes y después de las inundaciones con los posteriores niveles de endeudamiento.

Dinero adeudado en T_{-1}	Dinero adeudado en T_{+1}	Dinero adeudado en T_{+2}
Media		
80.312	300.225	210.442
Desviación típica		
5.325	35.000	8.893
Cambio porcentual en la media respecto a T_{-1}		
–	274%	162%

Esta tabla muestra que los niveles promedio de endeudamiento aumentaron tras las inundaciones. La suma adeudada pasó de 80.12 a 300.225, es decir, aumentó un 274 %, lo que supone que los niveles de deuda se triplicaron con creces tras las inundaciones. En el momento de la encuesta, el importe adeudado había descendido hasta 210.442, lo que muestra una recuperación parcial, aunque el nivel sigue siendo muy superior al existente en T–1.

Las estadísticas de la desviación típica también nos ofrecen información: en T–1, la desviación típica era relativamente inferior que en T+1 o T+2. Esto significa que, en T+1 y T+2, hay menos hogares cerca del valor medio (la dispersión es mayor). En otras palabras, la diferencia entre los niveles de deuda de los diferentes hogares es mayor. Esto puede deberse a que algunos hogares se vieron más afectados que otros durante las inundaciones y, por consiguiente, necesitaron endeudarse más.

Cabe destacar que con estos datos estadísticos no se puede determinar la causalidad: no podemos tener la certeza de que las inundaciones fueran la razón de los cambios en los niveles o diferencias de endeudamiento. Pero, analizándolos junto con otras fuentes de información, contribuyen a mostrar el impacto y la recuperación.

PASO 8

ANÁLISIS PRELIMINAR DE LOS DATOS CUALITATIVOS

Para llevar a cabo el análisis preliminar de los datos cualitativos es necesario comprobarlos, codificarlos y cotejarlos. La codificación es el principal modo de organización del conjunto de datos cualitativos procedentes de diferentes fuentes de entrevistas para su análisis detallado.

En esta sección se explica:

- **cómo llevar a cabo comprobaciones de los datos cualitativos;**
- **cómo codificar los documentos de las entrevistas;**
- **cómo cotejar la información de los temas codificados.**

8.1 Comprobaciones de los datos cualitativos

Antes de analizar las notas o transcripciones de las entrevistas semiestructuradas (y las notas de cualquier ejercicio en grupo), es importante:

- comprobar la catalogación de los documentos para asegurar la posibilidad de identificación de los hogares (y las referencias cruzadas con cualquier dato cuantitativo de los mismos hogares).
- comprobar la coherencia del formato de los documentos.
- ojear las entrevistas para hacerse una idea preliminar sobre su contenido (anotar cualquier tema principal que parezca destacar y no esté no incluido en los temas originales de las preguntas).
- ojear los datos de las entrevistas para localizar ambigüedades obvias o incoherencias (por ejemplo, afirmaciones contradictorias de una misma persona) que podrían hacer necesaria una nueva visita a la persona entrevistada para que las aclarara.

Aunque las incoherencias pueden proceder de errores en la toma de notas o en la traducción, suelen provenir directamente de las respuestas de las personas entrevistadas (esta es una de las razones por las que los entrevistadores deben estar

preparados para formular preguntas complementarias y analizar las respuestas de los participantes durante una entrevista semiestructurada).

8.2 Codificación

El objetivo de la codificación es determinar los temas principales de las pruebas cualitativas y estructurarlos para su análisis. Esencialmente, consiste en catalogar fragmentos del texto (desde una frase a un párrafo entero) para asignarlos a uno de los conjuntos de temas. Los mismos códigos se aplican a todas las fuentes de datos.

La codificación puede realizarse manualmente en los impresos de los documentos de la entrevista, o mediante un programa de análisis cualitativo como Opencode o Nvivo (este último es más especializado). El uso de programas resulta especialmente útil a la hora de cotejar elementos codificados pero requiere la introducción informática de los códigos en los documentos y, por consiguiente, si las respuestas no son especialmente largas y detalladas o el número de participantes es elevado, podría no resultar eficiente.

Para la codificación, recomendamos seguir dos pasos o niveles.

En el primer paso o nivel de la codificación, se deben determinar los temas originales de las preguntas formuladas en las entrevistas junto con cualquier otra información adicional extraída de la lectura preliminar de los documentos de la entrevista.

En lo referente al diseño de las herramientas, no se ofrece ninguna base para la codificación de los temas ya que el diseño debe ser específico para adaptarse a las características de cada evaluación. No obstante, a continuación se muestra un ejemplo de códigos del primer nivel:

- **"Evento"** [lo que ha sucedido, la naturaleza del desastre]
- **"Impacto inmediato"** [en un plazo de 72 horas]
- **"Impacto en curso"** [a largo plazo]
- **"Estrategia de afrontamiento"** [estrategias o acciones para sobrevivir durante el desastre, respuesta inmediata]
- **"Respuesta"** [pruebas de acciones y estrategias para la recuperación tras el desastre; la respuesta que se lleva a cabo]
- **"Intervención"** [ayuda e intervenciones recibidas de otros miembros de la comunidad, del Gobierno u organizaciones externas]
- **"Gestión del riesgo de desastres"** [actividades destinadas a disminuir el riesgo de desastres y a prepararse ante los mismos, incluido el suministro de información]
- **"Otras situaciones críticas"** [otras crisis, retos y cambios relevantes].

Por lo tanto, es necesario revisar los documentos y codificar las secciones de textos que hacen referencia a esos temas principales. Hay que tener en cuenta que algunos párrafos de los documentos pueden tener secciones solapadas y que no es necesario codificar todo el material de la entrevista si alguna sección no es útil desde un punto analítico.

Aunque es probable que los temas de codificación se correspondan en grandes rasgos con las preguntas planteadas, es recomendable no limitarse a codificar la respuesta de las preguntas correspondientes y buscar información relevante de cada tema en todo el documento.

En el segundo paso o nivel de la codificación, han de examinarse en detalle los subtemas de la estructura general. Para ello, se volverán a leer las transcripciones y se realizará un listado de subtemas relevantes que podrían aplicarse a las secciones codificadas.

Los subtemas pueden basarse en diferentes categorías de interés (tipos de impacto, tipos de actividad, sectores de intervención, etc.) así como en diferentes aspectos de una pregunta (razones aducidas para una acción o percepciones de eficacia).

En general, recomendamos que estos subtemas incluyan referencias a sectores específicos como la vivienda, actividades económicas, salud e higiene, y seguridad alimentaria (codificado en relación a su impacto, recuperación e intervención). Esta recomendación se debe a que el análisis de la Contribución al cambio descrito en esta guía se organiza principalmente por sectores (consultar Pasos 9 a 11).

A continuación, se muestra una codificación de segundo nivel aplicada a las secciones incluidas en "**Respuesta**":

- **"Trabajo"** [empleo]
- **"Agricultura"** [cosecha, ganado]
- **"Refugio"** [vivienda, instalaciones]
- **"Salud"** [salud, higiene, nutrición, estrés]
- **"Comida"** [seguridad alimentaria]
- **"Otros"**
- **"Efectiva"** [estrategia considerada efectiva]
- **"Fallida"** [estrategia considerada fallida]
- **"Barreras"** [barreras para la recuperación].

Así, por ejemplo, el código asignado a un fragmento de texto puede ser "**Respuesta – Salud**".

Cuando fuera necesario, en este segundo nivel pueden añadirse otros niveles de complejidad. Por ejemplo, un esquema de codificación para **"Intervención"** podría combinar tipos de ayuda y nombres de organizaciones, por lo que un fragmento del texto podría quedar identificado como: **"Intervención – Vivienda – ONG1"**. No obstante, no se recomienda que el esquema tenga más de tres niveles.

Una vez ideado el esquema de codificación de segundo nivel, el codificador debe volver a las fuentes, codificar este segundo nivel y tomar nota de citas ilustrativas de las transcripciones de las entrevistas para su posible mención en el informe.

En este punto, es conveniente que un segundo analista revise documentos limpios y aplique el mismo esquema de codificación. Esto permite comprobar si el código se ha aplicado a los datos de forma exhaustiva y adecuada.

8.3 Cotejo

El paso final del análisis preliminar es combinar y comparar la información de cada uno de los temas codificados procedente de diferentes fuentes.

Para ello, basta con leer y comparar las secciones codificadas de los diferentes documentos y extraer conclusiones clave. En los casos en los que los documentos relativos a las entrevistas sean numerosos, suele resultar complicado cotejarlos sin reunir físicamente todas las secciones codificadas en un nuevo documento. Es en estos supuestos en los que el programa de análisis cualitativo es especialmente útil ya que permite una rápida presentación de las secciones cotejadas.

El cotejo de la información con los mismos códigos de diferentes fuentes de datos cualitativos permite al analista buscar afirmaciones y puntos de vista repetidos en las entrevistas o que revelen diferencias en las experiencias o en los puntos de vista. Tanto los puntos susceptibles de generalización como los específicos de cada entrevistado serán de gran utilidad en el análisis completo (Paso 9).

Bibliografía complementaria

Sobre el análisis cualitativo

Gibson, W.J. and Brown, A. (2009) *Working with Qualitative Data*, London: Sage Publications.
Miles, M.B., Huberman, A.M. and Saldaña, J. (2013) *Qualitative Data Analysis: A Methods Sourcebook*, 3rd edn, Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
Shaw, I.F. (1999) *Qualitative Evaluation*, London: Sage Publications.

PASO 9

EXPOSICIÓN DE LAS PRUEBAS Y LOS CAMBIOS

Tras los análisis preliminares de datos, deben redactarse dos secciones esenciales que servirán de base principal para el informe de evaluación (Paso 11):

- una presentación detallada de los resultados que reúna las conclusiones extraídas de los datos cuantitativos y cualitativos;
- una sección analítica que evalúe una serie de temas relevantes, basándose cada uno en las conclusiones de las pruebas cuantitativas y cualitativas de la recuperación y el papel de las intervenciones.

Este trabajo detallado aportará las pruebas y el análisis de los que extraer conclusiones sobre la contribución al cambio en el paso siguiente (Paso 10). Por ello, el encargado de realizarlo debe contar con una alta capacidad de integración de resultados de métodos mixtos y de presentación de los puntos analíticos clave por escrito. Es preferible que realicen esta tarea miembros experimentados del equipo con experiencia en este tipo de análisis.

En el Paso 9 se ofrece orientación sobre:

- **cómo decidir la estructura de una sección de resultados del informe;**
- **cómo compilar e integrar resultados de datos cuantitativos y cualitativos;**
- **cómo utilizar los resultados para analizar la recuperación y la intervención.**

9.1 Estructura de la sección de resultados

Se trata de la principal presentación de pruebas. Debe estar estructurada de forma lógica para que haya una distinción clara entre pruebas sobre los impactos, la evolución de los medios de vida y las intervenciones (si bien es posible que haya relaciones entre ellas).

La estructura puede cambiar en función del contexto de la evaluación pero, en general, se recomienda utilizar el siguiente fundamento para organizar las pruebas:

- contexto local (incluidos los asuntos no relacionados con el desastre);

- experiencia específica en desastres, con un resumen de los tipos de impactos en la comunidad y en sus miembros. Téngase aquí en cuenta que los impactos de los desastres en la vida de las personas pueden desarrollarse en distintos momentos: de forma inmediata o a largo plazo;
- cambios en los medios de vida de los hogares desde T_{-1} (antes del desastre) hasta T_{+1} (poco después) hasta T_{+2} (el período de recuperación). Aquí deben contemplarse diferentes aspectos de la vida y de los medios de vida de las personas, partiendo principalmente de conjuntos de datos cuantitativos y respaldándolos con referencias y citas de los datos cualitativos;
- patrones de la intervención (preferentemente, extraídos de datos cuantitativos y cualitativos).

En caso de que los datos se hayan recopilado en un número reducido de emplazamientos, puede ser conveniente presentarlos como estudios de casos diferentes, con una misma estructura para cada lugar. En las situaciones en las que varios lugares tengan una experiencia similar respecto al impacto y la intervención, puede ser factible o preferible (por ejemplo, si hay muchos conjuntos de muestras) presentar los datos en conjunto.

9.2 Compilación de la sección de resultados

En la sección de resultados se deben estructurar los resultados, empezando por las pruebas cuantitativas, las tablas, estadísticas, gráficos, y sus correspondientes explicaciones, de forma adecuada, con textos que desarrollen y subrayen las afirmaciones. En este paso, es necesario ser selectivo: las encuestas pueden arrojar gran cantidad de información y no toda puede o debe ser incluida. El informe no debe contener tablas demasiado complejas, sólo las que ofrezcan las mejores percepciones y mejoren la comprensión. Las conclusiones de otros cuadros pueden presentarse en un texto resumen.

Todo ello debe ir acompañado de información cualitativa extraída de los temas y subtemas cotejados. Aquí tampoco es necesario incluir todo lo que se cotejó en el Paso 8. La información que no aporte conocimientos nuevos puede omitirse. Cabe destacar la importancia de incorporar las pruebas de la forma más neutra posible, incluyendo diferentes perspectivas y testimonios contradictorios de las fuentes. Resulta interesante indicar cuántas personas han expresado un punto de vista igual o similar. Para ilustrar los puntos de vista, se pueden incluir citas anónimas de las personas entrevistadas (consultar Paso 11).

Las fuentes de información cuantitativa y cualitativa deben reunirse en un informe conjunto sobre los cambios y acciones que han tenido lugar desde el desastre. Al final de esta sección se muestran ejemplos de presentación de extractos de un informe conjunto.

9.3 Sección analítica

La recopilación de datos en la sección de resultados proporciona la base para la sección analítica, en la que se reúne y estudia las implicaciones de las conclusiones en los diferentes emplazamientos. Este análisis pone sobre la mesa las pruebas y perspectivas sobre el impacto y el proceso de recuperación y evalúa la función desempeñada por la intervención desde un punto de vista crítico.

En este punto, se recomienda ordenar la sección analítica por "sectores" de impacto e intervención. Gracias a este enfoque, resulta más sencillo extraer conclusiones sobre la contribución al cambio en la siguiente fase (Paso 10). La elección concreta de los sectores depende del alcance y del objetivo de la evaluación. Así, por ejemplo, si la principal preocupación sectorial fuera el daño en viviendas y cultivos, los epígrafes temáticos podrían ser:

- vivienda;
- cultivos;
- otros impactos económicos;
- otros impactos (salud, agua, saneamiento e higiene, educación, etc.);
- factores transversales.

En los epígrafes sectoriales (cuatro en el caso que nos ocupa), se analizan el impacto del desastre, los patrones de recuperación y la función de la intervención en ese sector. Aquí se incluiría cualquier prueba de diferenciación social y cuestiones de equidad relacionadas con el impacto, la recuperación y los beneficiarios de la ayuda (incluido sexo, edad y otras consideraciones dentro del seno familiar), así como pruebas de cualquier actividad destinada a reducir el riesgo de desastres o de la pobreza (por ejemplo, alcanzar una situación mejor a la anterior al desastre).

El epígrafe de "factores transversales" englobaría factores más amplios que hayan afectado a la recuperación o condicionado la intervención, tales como:

- otros desastres o crisis;
- cambios políticos, económicos, sociales o medioambientales;
- aspectos de gobernanza y toma de decisiones;
- cualquier consecuencia involuntaria de la intervención.

La calidad de esta sección analítica es crucial para la tarea posterior de desarrollar y respaldar las conclusiones sobre la contribución al cambio (Paso 10). Aunque aquí se requiere una interpretación de los resultados, es importante que se enfoque de forma rigurosa y equilibrada. *Como norma general, las conclusiones extraídas en la sección*

analítica deben triangularse con varias fuentes. Esta comprobación ayudará en gran medida a respaldar la validez del análisis.

Al final de esta sección se muestran ejemplos de presentaciones de los extractos de una sección analítica.

Ejemplos de compilación de resultados

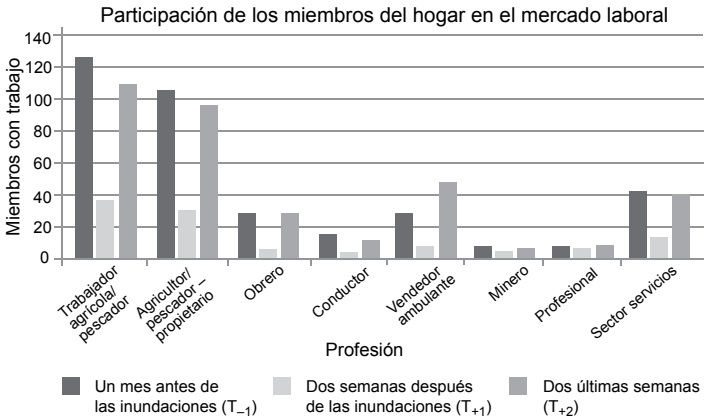
Cambios

La destrucción de los arrozales y, en algunos casos, de las semillas almacenadas para el año siguiente generó una pérdida de capital y un aumento del endeudamiento. El daño en los arrozales se tradujo en una pérdida de empleo y de los ingresos personales puesto que, en la mayoría de los casos, las inundaciones se llevaron consigo la posibilidad de realizar un trabajo remunerado en otros campos. Eran pocos los hogares con ahorros o capital suficiente para compensar estas pérdidas.

Las consecuencias de la inundación nos sumieron en un enorme atolladero. No soy uno de esos cabezas de familia con ingresos regulares o diversificados. Soy un obrero, un cabeza de familia que gana dinero para el día a día. No tengo dinero en el banco. En las últimas inundaciones, tuve que gastar el poco dinero que había ahorrado para el futuro.

(Hombre, 37 años, cabeza de familia)

El siguiente gráfico ofrece una vista general en los cambios en la participación laboral.



El gráfico apunta a que no ha habido cambios significativos en los tipos de trabajos tras las inundaciones. La mayoría de las personas se quedó sin trabajo en el período inmediatamente posterior a las inundaciones pero intentó volver a sus trabajos originales. En el momento de la elaboración de la encuesta, habían recuperado los niveles anteriores a las inundaciones el 89 % de los trabajadores agrícolas y el 94 % de los agricultores con tierras propias. El cambio más dramático se experimentó en el número de vendedores ambulantes (un aumento del 65 %). Los informantes locales clave apuntaron a que esto se debía a las intervenciones destinadas a impulsar la horticultura...

Intervención

La ayuda para recuperar los medios de vida consistió principalmente en el reparto de insumos agrícolas y ganado, tal y como lo confirma el 67 % de los entrevistados. [Organización A] entregó dos cabras a 40 hogares, pollos a 15 hogares y reses a un hogar. No obstante, algunas personas se quejaron de que las cabras y los pollos estaban enfermos o sin vacunar y algunos murieron. [Organización B] suministró semillas y algunos hogares también recibieron fertilizantes siguiendo el mismo esquema. La cantidad de semillas suministradas se consideró insuficiente para que los beneficiarios recuperaran sus niveles previos a la crisis. Los encuestados que recibieron semillas afirmaron que estas les permitieron sembrar entre el 25 % y el 60 % (media: 36 %) de su superficie original.

Las semillas aportadas por [Organización B] no son suficientes para recuperar la situación anterior de nuestros cultivos de arroz. Tuvimos que poner dinero de nuestro bolsillo para comprar más semillas y realizar más trabajos. No obtuvimos beneficio alguno durante las inundaciones ni en la siguiente cosecha.

(hombre, 39 años, cabeza de familia)

Gané 20.000 rupias indias por el cultivo de arroz y seis fanegas de semillas de arroz. Esto no es suficiente para recuperar mis inversiones ya que invertí 100.000 rupias para cultivar el arroz, incluidos los fertilizantes y el pago a los jornaleros.

(hombre, 55 años, cabeza de familia)

[Organización B] entregó semillas de arroz y una compensación económica para los agricultores por un total de dos fanegas por acre, pero solo a los que estaban inscritos en el registro de arrozales (propietarios de las tierras). Como consecuencia de esta restricción, varios hogares afectados no pudieron recibir ayuda porque las tierras estaban a nombre de otros familiares, por ejemplo: *No recibimos ninguna ayuda agrícola...*

Ejemplos de texto analítico

Vivienda

Las casas terminadas de ladrillo se consideraban una muestra significativa de recuperación y mejora en el bienestar general e incluso las casas no terminadas se veían como algo positivo. En el momento de la elaboración de la encuesta, las casas financiadas por [Organización C] en la aldea A estaban terminadas. La obtención de una casa de ladrillo, con retrete y depósito de agua, se veía como una mejora del nivel de vida para los beneficiarios.

En las aldeas B y C, las casas financiadas por [Organización D] fueron edificadas por albañiles locales, por lo que se contribuyó a la creación de empleo y vivienda. No obstante, en el momento de la elaboración de la encuesta, la mayoría de estas casas todavía no estaba terminada, y esto se achacó a la falta de fondos (el reparto de fondos por casa era del 20 % de lo proporcionado por [Organización C]). En esta fase de la recuperación, resulta complicado determinar si las casas a medio construir serán percibidas como positivas o negativas a largo plazo. Actualmente, la mayoría de las personas entrevistadas se muestra insatisfecha con unas ayudas que han dejado sus casas a medio hacer pero, si pueden terminarlas ellos mismos en otro momento del año, podrían apreciar un beneficio general.

Las personas que no recibieron ayuda para la vivienda por estar la suya poco dañada o por no tener hijos pequeños indicaron que la distribución de la ayuda no era justa. Algunos hogares beneficiarios de la intervención de [Organización C] sentían cierto resentimiento y sensación de desigualdad en cuanto al nivel de ayuda recibida...

Otros impactos económicos

Casi todas las personas entrevistadas sufrieron pérdidas de ingresos por culpa de la destrucción de los cultivos al tener que aumentar su endeudamiento. Si bien la mayoría de los hogares contaba con algunos activos y capital, solo en contadas ocasiones lo tenían en dinero en efectivo. La práctica totalidad de los hogares vive en un ciclo permanente de endeudamiento, en el que se empeñan las joyas al principio de cada estación para comprar semillas y otros activos. La pérdida de la cosecha se traduce en la imposibilidad de recuperar los bienes empeñados ya que el beneficio obtenido por la cosecha era la única fuente de ingreso en efectivo que les permitía volver a comprar sus bienes. Además, conlleva la posible pérdida general de capital y activos y la supresión de la estrategia principal de inversión empresarial. Por consiguiente, el impacto a largo plazo de las inundaciones en los hogares no se limita a las pérdidas de una inversión en ese año ya que las inundaciones arrasan con cualquier posibilidad de inversión posterior. Las intervenciones tras el desastre no han conseguido solucionar el problema de la falta de liquidez, factor importante para asegurar la supervivencia tras las inundaciones.

Aunque el número de hogares encuestados que necesitaban préstamos no cambió de forma significativa, el importe medio de las sumas adeudadas aumentó enormemente tras las inundaciones y, en muchos casos, los niveles de deuda siguen siendo superiores a los anteriores al desastre (en la aldea A, casi el triple). Pese a que el endeudamiento de los hogares depende de muchos más factores, la comparación de la media y la moda de los niveles de deuda en T_{-1} y T_{+2} apunta a que la deuda relacionada con las inundaciones continúa repercutiendo con dureza en los medios de vida de los comunidades, constatación que quedó firmemente respaldada por las entrevistas a los hogares...

PASO 10

CONCLUSIONES: CONTRIBUCIÓN AL CAMBIO

El objetivo último del análisis es conocer el resultado de la contribución al cambio alcanzado gracias a la intervención posterior al desastre. Esta debería ser la última sección del informe y reunir las perspectivas de los análisis temáticos anteriores.

Además del resumen, se puede incluir un conjunto de afirmaciones interpretativas sólidas sobre la contribución, en las que se evalúe de forma cualitativa el alcance de la influencia de las acciones desarrolladas en el marco de la intervención.

Esta fase describe:

- **cómo extraer conclusiones sobre los niveles de recuperación y las razones que explican los niveles alcanzados en cada sector clave;**
- **cómo elaborar un conjunto de "afirmaciones sobre la contribución" de cada sector clave;**
- **cómo analizar la contribución al cambio en términos generales, incluidos los factores generales que han determinado la eficacia de la intervención.**

10.1 Conclusiones por sectores

Partiendo de las pruebas y análisis presentados en el Paso 9, se recomienza empezar redactando unas conclusiones breves sobre la recuperación en cada sector clave. En la mayoría de los casos, el número de sectores analizados se limitará a los sectores principales previamente destacados por su particular importancia en el contexto de la evaluación (consultar 9.3 Sección Analítica).

Estas conclusiones divididas por sectores deben utilizar las pruebas anteriores para:

- sintetizar el nivel de recuperación, es decir, el grado de recuperación o mejora de las posesiones y necesidades de las personas, o del acceso a los servicios relacionados con este sector desde el desastre;

- describir qué justifica los posibles avances, dejando constancia de la importancia relativa de las acciones de las propias personas, las actividades comunitarias y las intervenciones externas.

El objetivo es extraer conclusiones sólidas sobre el progreso de recuperación (comparado con el que sería necesario) y ver la contribución de las intervenciones a los logros alcanzados en comparación con los esfuerzos de las propias personas y comunidades.

No cabe duda de que habrá diferentes experiencias de la recuperación y de la intervención dentro de las comunidades estudiadas y entre ellas. Aunque el objetivo aquí es plasmar los puntos comunes, también puede ser interesante destacar las principales diferencias constatadas en las experiencias.

10.2 Afirmaciones sobre la contribución

Con el objetivo de ofrecer un medio más simple para verbalizar las conclusiones sobre las contribuciones al cambio, presentamos a continuación un método con el que extraer afirmaciones sobre dichas contribuciones. Este puede aplicarse a todos los sectores clave y presentarse junto con el texto redactado en el apartado 10.1 "Conclusiones por sectores". (En algunos casos, pueden generarse afirmaciones sobre la recuperación en general, es decir, en todos los aspectos de la vida de las personas, pero es más difícil ofrecer un método simple para ello, en parte porque requiere una base sobre la que ponderar la importancia relativa de los diferentes sectores).

Tal y como se describía en la Parte Uno, el objetivo último de las afirmaciones sobre la contribución es interpretar la contribución *positiva* de la intervención para alcanzar la recuperación *necesaria*. Por ello hacemos referencia a la "contribución al cambio".

Por consiguiente, una afirmación sobre la contribución se basa en:

A: el nivel de recuperación alcanzado respecto al necesario;

B: la contribución de la intervención a la recuperación alcanzada;

C: la combinación de A y B para conocer la contribución efectiva al cambio.

En estas tres fases (**A**, **B** y **C**), hay que decidir qué nivel, de "alto" a "bajo", se aplica a cada sector. Ha de tenerse en cuenta que los métodos para establecer un nivel para **B**, y combinar **A** y **B** para determinar la categoría de **C** son procesos bastante complicados. Aun así, al final de esta sección se muestra un conjunto de tablas y diagramas que servirán de guía para el lector.

En las fases **A** y **B**, el método a aplicar requiere la asignación de uno de los tres niveles (alto, medio o bajo). En la fase **C**, se añaden dos niveles intermedios para ampliar la gama de resultados de la contribución al cambio.

El resultado de estas tres fases es una serie de **afirmaciones sobre la contribución** adicionales que corresponden a cada sector clave. En el Cuadro 25 se muestran tres ejemplos de conjuntos de afirmaciones sobre la contribución.

Cuadro 25 Ejemplos de conjuntos de afirmaciones sobre la contribución

Nivel de recuperación alcanzado – BAJO
Contribución de la intervención a la recuperación alcanzada – MEDIO
Contribución al cambio – MEDIO-BAJO

Nivel de recuperación alcanzado – MEDIO
Contribución de la intervención a la recuperación alcanzada – ALTO
Contribución al cambio – MEDIO-ALTO

Nivel de recuperación alcanzado – ALTO
Contribución de la intervención a la recuperación alcanzada – BAJO
Contribución al cambio – BAJO

Las afirmaciones sobre las contribuciones al cambio son un método sucinto con el que interpretar en términos simples las conclusiones de la evaluación. No obstante, esto no significa que el método pueda implementarse de manera informal. Las afirmaciones sobre la contribución deben fundamentarse *sólidamente* en el conjunto de pruebas presentado en la exposición de pruebas (Paso 9) y resumido en la conclusión (ver 10.1 "Conclusiones por sectores") del informe.

10.3 Conclusiones generales

Es importante que la conclusión no finalice con las afirmaciones sobre las contribuciones por sectores. Se recomienda que la parte final de la conclusión exponga más conclusiones generales sobre el progreso de recuperación en la población y los factores que la condicionaron. Los métodos de recopilación de datos empleados en el enfoque de contribución al cambio se han elegido para obtener una fuente rica de información no limitada a los niveles y las causas de la recuperación en sectores específicos.

Debe plantearse un análisis que:

- revise los patrones generales de la recuperación y la importancia relativa de las acciones de las personas y de las actividades de la comunidad en comparación con las intervenciones externas;

- analice las principales razones de la consecución o no del cambio;
- plantee otros factores económicos, sociales, culturales, políticos o medioambientales que hayan condicionado en gran medida la efectividad de las intervenciones para la recuperación;
- identifique las consecuencias negativas o las repercusiones involuntarias de las intervenciones (pueden considerarse contribuciones para un cambio negativo);
- identifique si las intervenciones han suscitado controversias sobre la equidad en la distribución social de la ayuda;
- identifique si las intervenciones han suscitado controversias sobre la equidad y relaciones de poder en las comunidades o en los hogares (por ejemplo, por sexo o edad).

Algunos de estos temas más amplios pueden estudiarse en profundidad en otros tipos de evaluación paralelos (ver Parte Uno).

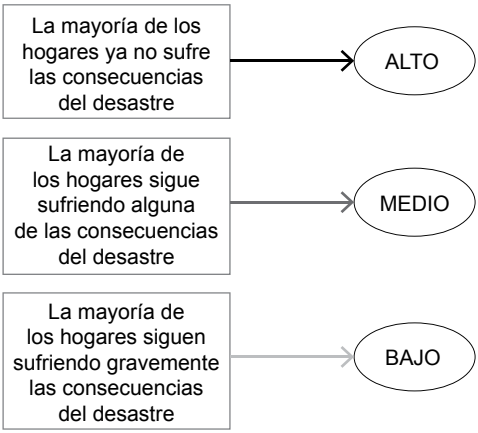
Cómo generar afirmaciones sobre la Contribución al cambio

Fase A: Nivel de recuperación alcanzado

Indicar un nivel (alto, medio, bajo) para cada el sector en cuestión.

	Alto	**Medio**	**Bajo**
Fase A: Nivel de recuperación alcanzado **SECTOR** **……..…..** **……..…..** **¿ALTO?** **¿MEDIO?** **¿BAJO?**	**Parece que la mayoría de los hogares afectados ya no sufre los impactos del desastre en curso.** Se han recuperado en gran medida, totalmente o incluso han mejorado los aspectos importantes de los medios de vida y del bienestar de los hogares afectados.	**La mayoría de los hogares afectados continúa sufriendo algunos de los impactos del desastre en curso.** Aunque se ha alcanzado cierta recuperación, los aspectos importantes de los medios de vida y del bienestar siguen mostrando signos claros del impacto.	**La mayoría de los hogares afectados siguen sufriendo gravemente los impactos del desastre en curso.** La recuperación de los medios de vida y del bienestar de los hogares afectados ha sido nimia o inexistente.

Nota 1: **"mayoría"** significa dos tercios o más de los hogares.
Nota 2: **"hogares afectados"** hace referencia a los hogares que han sufrido pérdidas o interrupciones *en el sector en cuestión*.
Nota 3: **"aspectos importantes"** hace referencia al sector en cuestión (por ejemplo, cosechas, ingresos en efectivo del sector agrícola).

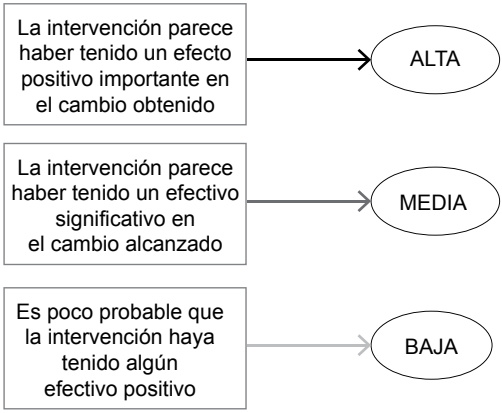


Fase B: Contribución a la recuperación alcanzada

Indicar un nivel (alto, medio, bajo) para cada el sector en cuestión.

	Alta	**Media**	**Baja**
Fase B: Contribución a la recuperación alcanzada **SECTOR** **……** **……...** **¿ALTA?** **¿MEDIA?** **¿BAJA?**	**La intervención parece haber tenido un efecto importante en algún cambio positivo en este sector.** La intervención ha beneficiado a la mayoría (dos tercios o más) de los hogares de la comunidad afectados por el desastre. Y La mayoría de los hogares la considera positiva. O* Existe una percepción general y/o pruebas de que ha repercutido de forma importante en la consecución del cambio. O* Es poco probable que se hubiera alcanzado el cambio sin la intervención.	**La intervención parece haber contribuido de forma significativa en algún cambio positivo alcanzado en este sector.** La intervención ha beneficiado a gran parte (uno o dos tercios) de los hogares de la comunidad afectados por el desastre. Y Se considera que ha aportado algún beneficio. O* Existe una percepción general y/o pruebas de que ha repercutido en cierto grado en la consecución del cambio.	**Es poco probable que la intervención haya repercutido positivamente en este sector.** La intervención ha beneficiado a una pequeña parte (menos de un tercio) de los hogares de la comunidad afectados por el desastre. O* Existe una percepción general y/o pruebas de que la intervención apenas ha repercutido en la consecución del cambio. O* Es probable que el cambio se hubiera alcanzado sin la intervención.

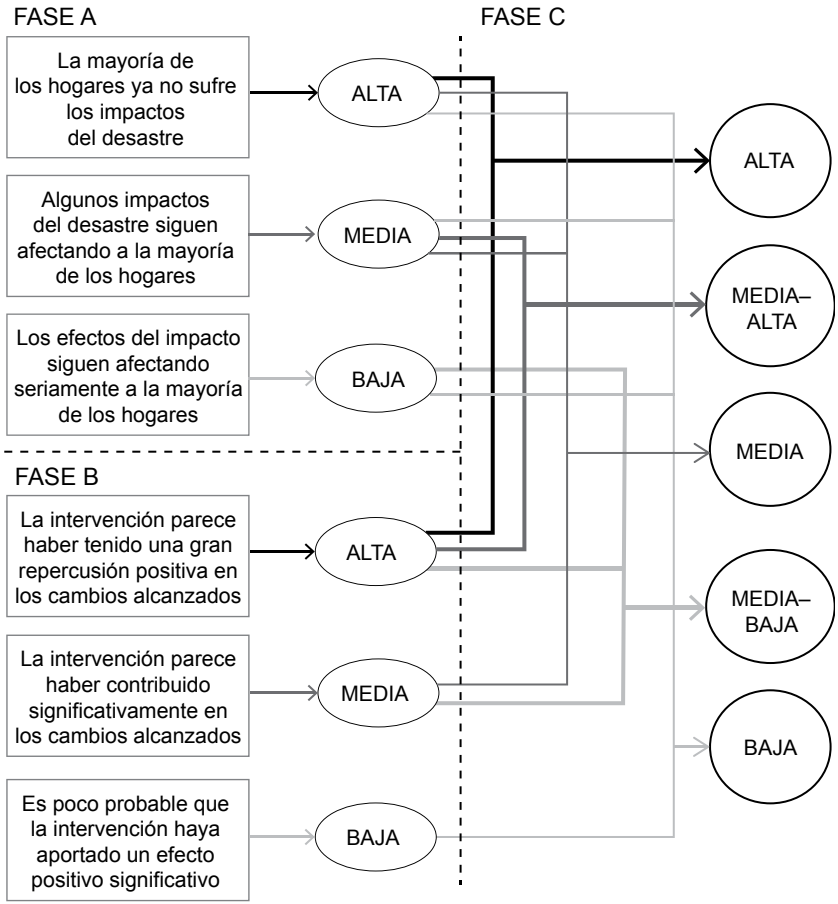
Nota 4: Aquí se hace hincapié en los “efectos positivos” porque la intervención también genera consecuencias negativas (ver 10.3 “Conclusiones generales”).
Nota 5:* Incluimos modos alternativos de asignar el nivel de contribución a la recuperación alcanzada para ampliar los tipos de pruebas que pueden utilizarse para realizar esta evaluación. En caso de ambigüedad, el equipo debe decidir cuál de las afirmaciones de las diferentes columnas coincide más con las pruebas.



Fase C: Contribución al cambio

Combina las fases A y B para llevar a cabo la fase C, tal y como se muestra a continuación.

	Alta	**Media–alta**	**Media**	**Media–baja**	**Baja**
Fase C: Contribución al cambio **SECTOR** .... **¿ALTA?** **¿MEDIA–ALTA?** **¿MEDIA?** **¿MEDIA–BAJA?** **¿BAJA?**	**Combinación de:** Alta en A + Alta en B	**Combinación de:** Media en A + Alta en B	**Combinación de:** Alta en A + Media en B O Media en A + Media en B	**Combinación de:** Baja en A + Alta en B O Baja en A + Media en B	**Combinación de:** Alta en A + Baja en B O Media en A + Baja en B O Baja en A + Baja en B


FASE A
FASE C
La mayoría de los hogares ya no sufre los impactos del desastre
Algunos impactos del desastre siguen afectando a la mayoría de los hogares
Los efectos del impacto siguen afectando seriamente a la mayoría de los hogares
FASE B
La intervención parece haber tenido una gran repercusión positiva en los cambios alcanzados
La intervención parece haber contribuido significativamente en los cambios alcanzados
Es poco probable que la intervención haya aportado un efecto positivo significativo
ALTA
MEDIA
BAJA
ALTA
MEDIA
BAJA
ALTA
MEDIA–ALTA
MEDIA
MEDIA–BAJA
BAJA

PASO 11

FINALIZACIÓN Y USO DEL INFORME

El último paso es la compilación del informe. El informe es un recurso al que pueden acceder las organizaciones para evaluar la efectividad de las intervenciones externas. Basándonos en las dos secciones anteriores (Paso 9 y Paso 10), recomendamos que el contenido estándar de un informe de evaluación sobre la contribución al cambio sea el siguiente:

- Introducción: descripción breve del desastre, del propósito de la evaluación y de sus objetivos;
- Métodos: resumen de las ideas que respaldan el enfoque, la recopilación de datos y los métodos de análisis;
- Resultados: presentación de las pruebas (tal y como se recomienda en 9.2 "Compilación de la sección de resultados");
- Análisis: evaluación de los resultados (tal y como se recomienda en 9.3 "Sección Analítica");
- Conclusiones: conjunto de constataciones finales sobre la contribución al cambio por sectores (relacionar 10.1 "Conclusiones por sectores" y 10.2 "Afirmaciones sobre la contribución") y la contribución general (10.3 "Conclusiones generales").

El informe se basa en la interpretación y los juicios respaldados por un conjunto de pruebas relativamente complejo. Para que las conclusiones sean creíbles, el proceso ha de ser transparente. Por consiguiente, es importante asegurarse de que la presentación de las pruebas en la sección de resultados dentro del informe sea adecuada, fácil de entender y presentada de modo coherente. El lector debe tener claro el origen de las fuentes de información (fuentes de datos) de cada prueba presentada pero siempre partiendo del hecho de la preservación del anonimato de las fuentes. Los nombres de las personas que han aportado información y sus puntos de vista en la evaluación no deben aparecer ni en ese informe ni en ningún otro. De lo anterior se desprende la obligatoriedad de utilizar términos neutros para referirse a la función de los informantes clave, para que no se pueda identificar a los individuos por su título.

Tal y como se explicó en la Parte Uno, el enfoque sobre la contribución al cambio aporta perspectivas importantes pero tan solo es una de las posibles formas de evaluación. Otros enfoques pueden requerir centrar la atención en las operaciones y productos. Aunque las consideraciones sobre la equidad y las cuestiones de género pueden demostrarse mediante el análisis aquí presentado, es quizás más recomendable realizar una evaluación completa de estas dimensiones mediante un estudio más selectivo.

El informe final presenta las conclusiones de la Contribución al cambio en un contexto de intervención específico, pero su valor puede ser mucho más amplio. Cuando está basado en un análisis minucioso y razonado, ofrece una oportunidad para aprender más sobre la eficacia y la importancia relativa de las prácticas de la intervención destinadas a aportar un cambio positivo en las vidas de las personas afectadas por un desastre.

ANEXOS

http://dx.doi.org/10.3362/9781780448350.004

ANEXO 1

Glosario

En este glosario se explica el significado atribuido a los términos utilizados en la presente guía. Se ha adaptado utilizando buen número de fuentes terminológicas, como el *Glosario de los principales términos sobre evaluación y gestión basada en resultados* (www.oecd.org/dac/2754804.pdf) de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y la *Terminología sobre Reducción del Riesgo de Desastres* de la Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres de las Naciones Unidas (UNISDR) (www.unisdr.org/we/inform/terminology).

Análisis multivariado Procedimientos estadísticos para el análisis de datos sobre varios tipos de medidas u observaciones. También puede hacer referencia al procedimiento en el que se analizan simultáneamente diferentes variables dependientes con otras variables.

Atribución Imputación de un vínculo causal entre cambios observados y una intervención específica.

Beneficiarios Individuos, grupos u organismos que se benefician, directa o indirectamente, de una intervención, hayan sido o no los destinatarios de esta.

Codificación (cualitativa) Sistema de catalogación de secciones del texto según un conjunto de temas, aplicado en diferentes fuentes de datos cualitativos para poder comparar y cotejar información sobre el mismo tema.

Codificación (encuestas) Asignación de un sistema de códigos (generalmente, alfanuméricos) para cada categoría de cada variable de una encuesta.

Contribución Medida en que puede afirmarse que la intervención externa ha contribuido en la consecución de los cambios constatados.

Desastre Seria interrupción en el funcionamiento de una comunidad o sociedad que ocasiona una gran cantidad de muertes al igual que pérdidas e impactos materiales, económicos y ambientales que exceden la capacidad de la comunidad o la sociedad afectada para hacer frente a la situación mediante el uso de sus propios recursos.

Efectos directos Resultados probables o logrados de una intervención a corto y mediano plazo expresados en cambios.

Eficacia Medida en que se logran los objetivos de la ayuda.

Eficiencia Medida en que la ayuda se sirve de los recursos menos costosos para alcanzar los resultados deseados.

Estadísticas descriptivas Procedimientos estadísticos utilizados para describir las características de un conjunto de datos.

Estadísticas inferenciales Técnicas estadísticas para extraer inferencias o conclusiones sobre las características de una población valiéndose de la información obtenida de una muestra de dicha población.

Evaluación de base Datos recopilados al comienzo de una intervención para compararlos cuando esta termine y medir así los cambios que pueden o no haberse producido.

Evaluación final Datos recopilados al final de una intervención y comparados con la evaluación inicial.

Evaluación Recopilación sistemática de datos sobre la planificación de un proyecto y su puesta en marcha para diseñar, seguir y evaluar rigurosamente su eficiencia, eficacia, el impacto, sostenibilidad, posibilidad de reproducción y/o relevancia de sus objetivos.

Fiabilidad Coherencia de los datos y los juicios de evaluación, y la medida en que se puede confiar en ellos, con referencia a la calidad de los instrumentos, procedimientos y análisis empleados para recopilar e interpretar datos de evaluación.

Grupo de control Grupo de sujetos con unas características muy semejantes a las del grupo beneficiario de la intervención y que sirve de grupo de comparación para evaluar el efecto de la intervención.

Impacto Cambios positivos y negativos producidos directa o indirectamente por una intervención para el desarrollo, intencionalmente o no.

Indicador Variable o factor cuantitativo o cualitativo que proporciona un medio sencillo y fiable para medir logros, reflejar los cambios vinculados con una intervención o ayudar a evaluar los resultados de un agente del desarrollo.

Intervalo de confianza También conocido como margen de error, es una gama estimada de valores que suele expresarse con un número positivo o negativo. Por ejemplo, con un intervalo de confianza de +/–4, si el 47% de las personas encuestadas selecciona una respuesta, se confía en que, si la misma pregunta hubiera sido planteada a toda la población, entre el 43 % (47 menos 4) y el 51 % (47 más 4) habrían respondido lo mismo.

Marco del muestreo Lista de unidades de muestreo usada en la selección de la muestra.

Métodos cualitativos Recopilación y análisis de datos centrados en la obtención de información pormenorizada sobre perspectivas y experiencias.

Métodos cuantitativos Recopilación y análisis de datos centrados en la frecuencia de las respuestas a preguntas mediante el uso de estadísticas.

Muestreo Proceso de selección de un número de casos entre todos los casos en un grupo concreto o población.

Muestreo aleatorio Técnica de muestreo en la que la unidad de muestreo (por ejemplo, un hogar) se escoge al azar entre la población de muestreo.

Muestreo en conjuntos Cuando la unidad de muestra básica en la población son grupos o conjuntos como hogares en aldeas, el muestreo se lleva a cabo seleccionando una muestra de conjuntos y observando a los miembros de cada conjunto seleccionado.

Muestreo estratificado Diseño de una muestra en el que la población se divide en subgrupos o estratos de los que se hacen muestreos.

Nivel de confianza El nivel de confianza se expresa mediante un porcentaje (90 %, 95 % o 99 %) y representa la frecuencia con la que el porcentaje real de la población que ha respondido a esa misma pregunta se encuentra dentro del intervalo de confianza.

Pertinencia Medida en que la actividad de ayuda se adapta a las prioridades y políticas del grupo objetivo, beneficiarios y donantes.

Producto Resultado de las actividades que puede atribuirse de forma directa a las intervenciones, tales como la prestación de servicios sanitarios o la distribución de aperos.

Recopilación de datos retrospectivos Recopilación de datos sobre un momento o momentos previos.

Recuperación Restauración y mejora, cuando sea necesario, de las instalaciones, medios y condiciones de vida de las comunidades afectadas por un desastre.

Reducción del riesgo de desastres Concepto y práctica de reducir el riesgo de desastres mediante esfuerzos sistemáticos dirigidos al análisis y a la gestión de los factores causales de los desastres.

Seguimiento Proceso continuo de recopilación y análisis de información para compararla con las actividades planificadas con el objetivo de medir su progreso y corregir o abordar cualquier problema que pudiera obstaculizar la consecución de los resultados.

Sesgo Efecto que merma la representatividad de un resultado estadístico distorsionándolo sistemáticamente, a diferencia del error aleatorio, que podría corromperlo en alguna ocasión pero se compensa con la media.

Sostenibilidad Evaluación de la posibilidad de que los beneficios de una actividad se mantengan una vez retirada la financiación de los donantes.

Tamaño de la muestra Número de unidades de muestreo que se incluyen en la muestra.

Triangulación Uso de varias fuentes, tipos de información o tipos de análisis para verificar y sustentar una evaluación.

Validez Medida en que las estrategias y los instrumentos de recopilación de datos miden lo que tienen por objeto medir.

Variable Cantidad o cualidad modificable y cuantificable.

ANEXO 2

Referencias y más recursos

Seguimiento y evaluación

Bakewell, O., Adams, J. and Pratt, B. (2004) *Sharpening the Development Process: A Practical Guide to Monitoring and Evaluation*, Oxford: INTRAC.

Bamberger, M., Rugh, J. and Mabry, L. (2012) *RealWorld Evaluation: Working under Budget, Time, Data, and Political Constraints*, 2nd edn, Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

Buttenheim, A. (2009) *Impact Evaluation in the Post-disaster Setting: A Conceptual Discussion in the Context of the 2005 Pakistan Earthquake*, 3IE Working Paper 5, Washington, DC: International Initiative for Impact Evaluation.

Cosgrave, J., Ramalingam, B. and Beck, T. (2009) *Real-time Evaluations of Humanitarian Action: An ALNAP Guide*, Pilot Version, London: ALNAP. <www.alnap.org/pool/files/ rteguide.pdf> [consultado por última vez el 17 de julio de 2013].

Gosling, L. and Edwards, M. (2003) *Toolkits: A Practical Guide to Planning, Monitoring, Evaluation and Impact Assessment*, Save the Children Development Manuals, London: Save the Children UK.

Mazurana, D., Benelli, P., Gupta, H. and Walker, P. (2011) *Sex and Age Matter: Improving Humanitarian Response in Emergencies*, Somerville, MA: Feinstein International Center, Tufts University. <http://sites.tufts.edu/feinstein/2011/sex-and-age-matter> [consultado por última vez el 17 de julio de 2013].

Stufflebeam, D.L. (2004) 'Evaluation design checklist' on the Evaluation Center's Evaluation Checklists [website] <www.wmich.edu/evalctr/checklists/> [consultado por última vez el 17 de julio de 2013].

Evaluación participativa

Fetterman, D.M. (2000) *Foundations of Empowerment Evaluation*, Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

Feuerstein, M.-T. (1986) *Partners in Evaluation: Evaluating Development and Community Programmes with Participants*, London: Macmillan.

Mebrahtu, E. (2004) *Putting Policy into Practice: Participatory Monitoring and Evaluation in Ethiopia*, Oxford: INTRAC.

Medición del impacto

Catley, A., Burns, J., Abebe, D. and Suji, O. (2008) *Participatory Impact Assessment: A Guide for Practitioners*, Somerville, MA: Feinstein International Center, Tufts University. <www.preventionweb.net/english/professional/publications/v.php?id=9679> [consultado por última vez el 17 de julio de 2013].

Gertler, P.J., Martinez, S., Premand, P., Rawlings, L.B. and Vermeersch, C.M.J. (2010) *Impact Evaluation in Practice*, Washington, DC: World Bank. <http://documents. worldbank.org/curated/en/2011/01/13871146/impact-evaluation-practice> [consultado por última vez el 17 de julio de 2013].

O'Flynn, M. (2010) *Impact Assessment: Understanding and Assessing our Contributions to Change*, M&E Paper 7, Oxford: INTRAC. <www.intrac.org/data/files/resources/695/ Impact-Assessment-Understanding-and-Assessing-our-Contributions-to-Change.pdf> [consultado por última vez el 17 de julio de 2013].

Proudlock, K., Ramalingam, B. and Sandison, P. (2009) 'Improving humanitarian impact assessment: bridging theory and practice', in ALNAP, *8th Review of Humanitarian Action: Performance, Impact and Innovation*, London: ALNAP. <www.alnap.org/pool/ files/8rhach2.pdf> [consultado por última vez el 17 de julio de 2013].

Roche, C. (1999) *Impact Assessment for Development Agencies: Learning to Value Change*, Oxford: Oxfam Publishing.

Scoones, I. (1998) *Sustainable Rural Livelihoods: A Framework for Analysis*, IDS Working Paper 72, Brighton: Institute of Development Studies.

Stern, E., Stame, N., Mayne, J., Forss, K., Davies, R. and Befani, B. (2012) *Broadening the Range of Designs and Methods for Impact Evaluations: Report of a Study Commissioned by the Department for International Development*, Working Paper 38, London: DFID. <www.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/ file/67427/design-method-impact-eval.pdf> [consultado por última vez el 17 de julio de 2013].

Recopilación de información general

Bamberger, M., Rao, V. and Woolcock, M. (2010) *Using Mixed Methods in Monitoring and Evaluation: Experiences from International Development*, Policy Research Working Paper 5245, Washington, DC: World Bank.

Herlihy, J., Jobson, L. and Turner, S. (2012) 'Just tell us what happened to you: autobiographical memory and seeking asylum', *Applied Cognitive Psychology* 26: 661-76. <http://dx.doi.org/10.1002/acp.2852>.

Mertens, D.M. and Wilson, A.T. (2012) *Program Evaluation Theory and Practice: A Comprehensive Guide*, New York, NY: Guilford Press.

Robson, C. (2011) *Real World Research*, 3rd edn, Chichester: John Wiley & Sons.

Recopilación de datos cuantitativos

Blair, J., Czaja, R.F. and Blair, E.A. (2013) *Designing Surveys: A Guide to Decisions and Procedures*, 3rd edn, Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

Iarossi, G. (2006) *The Power of Survey Design: A User's Guide for Managing Surveys, Interpreting Results, and Influencing Respondents*, Washington, DC: World Bank.

Osborne, J.W. (2008) *Best Practices in Quantitative Methods*, Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

Recopilación de datos cualitativos

Bamberger, M., Rugh, J. and Mabry, L. (2012) 'Qualitative evaluation approaches', chapter 13 in *RealWorld Evaluation: Working under Budget, Time, Data, and Political Constraints*, 2nd edn, Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

Gibson, W.J. and Brown, A. (2009) *Working with Qualitative Data*, London: Sage Publications, pp. 84-126.

Krueger, R.A. and Casey, M.A. (2008) *Focus Groups: A Practical Guide for Applied Research*, 4th edn, Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

Patton, M.Q. (2002a) *Qualitative Evaluation & Research Methods*, 3rd edn, Thousand Oaks, CA: Sage Publications, pp. 207–339.
Patton, M.Q. (2002b) 'Qualitative evaluation checklist' on the Evaluation Center's Evaluation Checklists [website] <www.wmich.edu/evalctr/checklists/> [consultado por última vez el 17 de julio de 2013].

Muestreo

Bamberger, M., Rugh, J. and Mabry, L. (2012) 'Sampling', chapter 15 in *RealWorld Evaluation: Working under Budget, Time, Data, and Political Constraints*, 2nd edn, Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
Henry, G.T. (1990) *Practical Sampling*, Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
Levy, P.S. and Lemeshow, S. (1999) *Sampling of Populations: Methods and Applications*, 3rd edn, New York, NY: John Wiley & Sons, Wiley-Interscience Publications.
National Audit Office (2001) *A Practical Guide to Sampling*, London: NAO. <www.nao.org. uk/publications/0001/sampling_guide.aspx> [consultado por última vez el 17 de julio de 2013].

Ética y evaluación del riesgo

Bamberger, M., Rugh, J. and Mabry, L. (2012) 'Ensuring competent and ethical practice in the conduct of the evaluation', chapter 9 in *RealWorld Evaluation: Working under Budget, Time, Data, and Political Constraints*, 2nd edn, Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
Bickley, S. (2010) *Safety First: A Safety and Security Handbook for Aid Workers*, London: Save the Children UK. <www.eisf.eu/resources/library/SafetyFirst2010.pdf> [consultado por última vez el 17 de julio de 2013].
Ellsberg, M. and Heise, L. (2005) *Researching Violence against Women: A Practical Guide for Researchers and Activists*, Washington, DC: World Health Organization, Program for Appropriate Technology in Health (PATH). <www.path.org/publications/files/GBV_rvaw_complete.pdf> [consultado por última vez el 17 de julio de 2013].
Roche, C. (2010) 'The seeming simplicity of measurement', in Horton, K. and Roche, C. (eds) *Ethical Questions and International NGOs*, Library of Ethics and Applied Philosophy Volume 23, Dordrecht: Springer, pp. 119–46.

Trabajo con niños y niñas

Save the Children (2005) *Practice Standards in Children's Participation*, London: International Save the Children Alliance, <www.savethechildren.org.uk/resources/online-library/practice-standards-children%E2%80%99s-participation> [consultado por última vez el 17 de julio de 2013].
UNICEF (2002) *Children Participating in Research, Monitoring and Evaluation (M&E) – Ethics and Your Responsibilities as a Manager*, Evaluation Technical Notes No. 1, New York, NY: UNICEF. <www.unicef.org/evaluation/files/TechNote1_Ethics.pdf> [consultado por última vez el 17 de julio de 2013].

Análisis estadístico

Blaikie, N. (2003) *Analyzing Quantitative Data: From Description to Explanation*, London: Sage Publications.

Deaton, A. (1997) *The Analysis of Household Surveys: A Microeconometric Approach to Development Policy*, Washington, DC, and Baltimore, MD: World Bank and Johns Hopkins University Press.

Osborne, J.W. (2013) *Best Practices in Data Cleaning: A Complete Guide to Everything You Need to Do Before and After Collecting Your Data*, Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

Rowntree, D. (1991) *Statistics Without Tears: An Introduction for Non-mathematicians*, London: Penguin Books.

Taylor-Powell, E. (1996) *Analyzing Quantitative Data*, Madison, WI: University of Wisconsin Cooperative Extension Publications. <http://learningstore.uwex.edu/assets/pdfs/g3658-6.pdf> [consultado por última vez el 17 de julio de 2013].

Análisis cualitativo

Gibson, W.J. and Brown, A. (2009) *Working with Qualitative Data*, London: Sage Publications.

Miles, M.B., Huberman, A.M. and Saldaña, J. (2013) *Qualitative Data Analysis: A Methods Sourcebook*, 3rd edn, Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

Riley, J. (1996) *Getting the Most from Your Data: A Handbook of Practical Ideas on How to Analyse Qualitative Data*, Bristol: Technical and Educational Services.

Shaw, I.F. (1999) *Qualitative Evaluation*, London: Sage Publications.

Dispositivos electrónicos

Gibson, J. and McKenzie, D. (2007) 'Using global positioning systems in household surveys for better economics and better policy', *World Bank Research Observer* 22(2): 217-41. <http://elibrary.worldbank.org/content/article/1564-6971-22-2-217-241> [consultado por última vez el 17 de julio de 2013].

Tomlinson, M., Solomon, W., Singh, Y., Doherty, T., Chopra, M., Ijumba, P., Tsai, A.C. and Jackson, D. (2009) 'The use of mobile phones as a data collection tool: a report from a household survey in South Africa', *BMC Medical Informatics and Decision Making* 9: 51. <http://dx.doi.org/10.1186%2F1472-6947-9-51>.

ANEXO 3

Trabajar con personas desplazadas

El enfoque sobre la contribución al cambio presentado en esta guía está dirigido a evaluar la recuperación de las personas en sus propias comunidades, principalmente mediante la recuperación y/o mejora de sus medios de vida y oportunidades. En principio, no está diseñado para evaluar las experiencias de las personas residentes en campos de desplazados, donde la situación de la intervención suele ser bastante diferente (ya que se centra en cubrir las necesidades básicas de una población altamente dependiente de la ayuda).

No obstante, la realidad de muchos desastres nos demuestra que las personas abandonan sus hogares o las zonas donde estos se encuentran durante cierto tiempo y se trasladan a casas de otras personas, a refugios públicos o a campos provisionales. Por lo tanto, es importante plantearse el modo y los casos en los que el enfoque puede modificarse para adaptarlo a poblaciones desplazadas. Podemos plantearnos tres supuestos:

- Situaciones en las que algunas personas de una población o todas son evacuadas pero regresan pronto a su lugar de residencia (es decir, han tenido que marcharse durante un corto período de emergencia, por ejemplo, menos de cuatro semanas). Aquí el enfoque sobre la contribución al cambio puede aplicarse de forma normal ya que cualquier intervención durante el desplazamiento será para proporcionar socorro. T_{+1} es el momento en el que la mayoría de las personas se encuentra *in situ*.
- Situaciones en las que la mayoría de las personas reside durante un período largo fuera de su hogar (por ejemplo porque la zona residencial y/o vivienda no estaban en condiciones de habitabilidad, personas desplazadas durante más de cuatro semanas). En este supuesto es necesario añadir una fase adicional al enfoque sobre la Contribución al cambio porque cabe suponer que la intervención durante el desplazamiento acabará convirtiéndose en una ayuda para la recuperación y, para evaluar la contribución de las intervenciones *in situ*, necesitaremos conocer las circunstancias de la personas cuando regresen a sus hogares. Por lo tanto, en este caso, la recopilación de datos de T_{+2} tiene lugar cuando las personas regresan (incluidos los datos retrospectivos de T_{-1} y T_{+1}) y hay una nueva recopilación de datos unos meses después, por ejemplo en T_{+3}. (Aunque el principal cambio de interés es de T_{-1} a T_{+2} a T_{+3}, para entender lo que pasó necesitamos conocer el estado de los impactos en T_{+1}.)
- Situaciones en las que las personas han estado en campos de desplazados durante un largo período y no han regresado. Aquí es probable que el proceso de recuperación pueda observarse. No obstante, en tales circunstancias, el papel de las intervenciones puede ser tan alto que no tenga sentido utilizar un enfoque de contribución al cambio. Aconsejamos estudiar los resultados mediante formularios de evaluación más convencionales basados en el rendimiento.

ANEXO 4

Centrar la atención en los beneficiarios de la intervención

El enfoque sobre la contribución al cambio de esta guía se ha diseñado para evaluar la recuperación y la contribución en comunidades y poblaciones afectadas por desastres. No obstante, también puede utilizarse de forma más concreta para los beneficiarios de intervenciones específicas.

Tan sólo es necesario introducir ligeras modificaciones en la mayoría de las fases de recopilación de datos y análisis. Deberá adoptarse una estrategia específica de muestreo en hogares para centrarse en los beneficiarios de la intervención. Pueden usarse listas de beneficiarios para establecer el marco del muestreo. Otra ligera simplificación que podría introducirse es el modo de generación de las afirmaciones de la contribución al cambio. En este caso, la tabla para la Fase B será la siguiente:

Fase B: Contribución a la recuperación alcanzada

	Alta	**Media**	**Baja**
Fase B: Contribución a la recuperación alcanzada **SECTOR** …… …… **¿ALTA?** **¿MEDIA?** **¿BAJA?**	**La intervención parece haber tenido un efecto importante en algún cambio positivo en este sector.** La intervención ha satisfecho las expectativas de la mayoría (dos tercios o más) de los beneficiarios y la consideran positiva O Existe una percepción general y/o pruebas de que ha repercutido de forma importante en la consecución del cambio. O Es poco probable que se hubiera alcanzado el cambio sin la intervención.	**La intervención parece haber contribuido de forma significativa en algún cambio positivo alcanzado en este sector.** La intervención no ha satisfecho completamente las expectativas de la mayoría (dos tercios o más) de los beneficiarios pero se considera que ha aportado algún beneficio. O Existe una percepción general y/o pruebas de una repercusión en el cambio clara pero limitada.	**Es poco probable que la intervención haya repercutido positivamente en este sector.** La intervención no ha satisfecho las expectativas de la mayoría (dos tercios o más) de los beneficiarios y no se considera que haya aportado ningún beneficio O* Existe una percepción general y/o pruebas de que apenas ha repercutido en la consecución del cambio. O Es probable que el cambio se hubiera alcanzado sin la intervención.

Entidades participantes

Universidad de East Anglia – Escuela de Desarrollo Internacional

La Escuela de Desarrollo Internacional (School of International Development, DEV), fundada en 1973, se ha labrado una reputación en todo el mundo por ser un centro de investigación de primer nivel. La DEV aplica los recursos de las ciencias sociales y naturales al estudio del cambio económico, social y medioambiental en los países en desarrollo. Las competencias profesionales, experiencia e intereses de los 30 miembros de la Escuela de esta facultad abarcan tanto las ciencias sociales como las naturales: desde la economía y la sociología, género y política hasta el cambio climático, pesca, ciencias de la tierra y agronomía. Desde sus orígenes, la Escuela ha apostado por el estudio interdisciplinar del desarrollo y cuenta con una sólida trayectoria en la investigación aplicada a los desastres y al desarrollo.

Oxfam

Oxfam es una confederación internacional de 17 organizaciones que trabajan juntas en 94 países, como parte de un movimiento global a favor del cambio, para construir un futuro libre de la injusticia que supone la pobreza. La confederación, especializada en el trabajo humanitario y de desarrollo, las campañas y la colaboración, es un líder mundial en el trabajo sobre salud pública en situaciones de emergencia sanitaria y presta especial atención a ofrecer alternativas a la ayuda alimentaria. Para más información, escriba a cualquiera de nuestras 17 organizaciones o visite la página Web de Oxfam Internacional (la secretaría de la confederación) en www.oxfam.com para encontrar más enlaces.

ECB

El proyecto Emergency Capacity Building (Fortalecimiento de las Capacidades en Emergencias o ECB) es el fruto de un esfuerzo común de seis organizaciones: CARE International, Catholic Relief Services, Mercy Corps, Oxfam, Save the Children y World Vision International. Estas organizaciones trabajan codo con codo con sus socios y se centran en el desarrollo de iniciativas conjuntas para abordar cuestiones relacionadas con el desarrollo del personal de país, la reducción del riesgo de desastres, la rendición de cuentas para las personas afectadas por un desastre y la medición de los efectos del desastre. El objetivo del proyecto ECB es mejorar la velocidad, la calidad y la efectividad de la comunidad humanitaria para salvar vidas, mejorar el bienestar de personas en situaciones de emergencia y proteger sus derechos.

UNA CONTRIBUCIÓN AL CAMBIO

El número de personas afectadas por desastres va en aumento, y con él las expectativas que los donantes, el público general y las poblaciones afectadas tienen puestas en las organizaciones humanitarias. Las organizaciones deben ahora presentar pruebas del impacto de sus intervenciones, pero la aplicación de métodos de evaluación convencionales puede ser problemática. ¿Cómo podemos evaluar los efectos de las intervenciones? ¿Es ético utilizar a ciertas comunidades afectadas por un desastre que no reciben ayuda como grupos de control? ¿Es posible recopilar datos de base de personas que acaban de sufrir un trauma?

Esta guía proporciona un método fiable y práctico para identificar la contribución de una organización a la hora de cambiar las vidas de las personas durante el período de recuperación tras la aparición de un desastre.

Presenta 11 etapas en las que se acompaña a los evaluadores en el diseño de métodos cualitativos y cuantitativos, la recopilación de datos sobre el terreno y la presentación de las pruebas y del cambio. La guía *Una contribución al cambio* fomenta el reconocimiento de los esfuerzos llevados a cabo por las comunidades afectadas, así como del impacto de otros actores como los grupos gubernamentales o comunitarios.

La guía *Una contribución al cambio* está dirigida a responsables humanitarios y personal sobre el terreno así como a investigadores especializados en la ayuda humanitaria y el desarrollo internacional.

Roger Few es investigador sénior en la Universidad de East Anglia.
Daniel McAvoy es profesor titular en la Universidad de East Anglia.
Marcela Tarazona es asesora principal en la Oxford Policy Management.
Vivien Margaret Walden es asesora en Oxfam GB en materia de seguimiento, evaluación y aprendizaje humanitarios.

'Los expertos en evaluación considerarán esta guía un recurso extremadamente valioso.'
Scott Green, responsable de Evaluación de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA)

'Esta guía clara y concisa supone un nuevo método útil y práctico que añadir a nuestro arsenal de herramientas de evaluación.'
Anne Castleton, directora de Reducción del Riesgo de Desastres, Respuesta Estratégica y Emergencias Globales de Mercy Corps

PRACTICAL ACTION Publishing

DEV INTERNATIONAL DEVELOPMENT University of East Anglia

UKaid from the British people

ISBN 978-1-85339-836-0